



Ilusión por los 2 días.

*Josep Garganté (Transports
Metropolitans de Barcelona)*

● **La lucha o el apañó
en el convenio de
Telefónica.**

*Entrevistas a
Lisardo Baena (CGT-Sevilla),
Jesús Huerta (CGT-Madrid) y
José Garea (ESK-Bizkaia)*

● **La "crisis del
mármol" creada por los
especuladores.**

*Miquel
García*

● **"...Y, si no,**

quemamos la casa santa."

*Entrevista a Cándido y
Morala (CSI-Asturies)*

● **Crisis económica. ¡Atención al
otoño!**

Isaac Johsua

● **Del sueño a la pesadilla
europea.**

Jaime Pastor

● **Irlanda. ¿Enterrada la
reescrita constitución europea?**

John Meehan

● **Alemania. Die Linke, balance de una etapa.**

*Thies
Gleiss*

● **Gran Bretaña. El hundimiento del "Nuevo
Partido Laborista.**

Alan Thornett y Nick Wrack

● **Nanotec, megaganancia y gigarriesgo en el
tardocapitalismo.**

Manuel Garí

● **1989-1968 en
Praga: ¿anticipación o antípodas?**

Catherine Samary

1
el
desorden
global

Crisis económica

¡Atención al otoño! *Isaac Johsua* 5

Crisis de la UE

Del sueño a la pesadilla europea. *Jaime Pastor* 7

Unión Europea /Irlanda

¿Enterrada la reescrita constitución europea? *John Meehan* 23

Alemania

Die Linke, balance de una etapa. *Thies Gleiss* 33

Gran Bretaña

El hundimiento del “Nuevo Partido Laborista” *Alan Thornett y Nick Wrack* 39

Estados Unidos

La muda de Barack Obama. *Yann Rémy* 47

Hokkaido (Japón)

Frente al G-8, pero sin Red. *Josu Egireun* 51

“Objetos perdidos” de Pepe Rodríguez. *Carmen Ochoa Bravo* 56

2
miradas
voces

3
plural
plural

Otros sindicalismos 61

Ilusión por los 2 días. *Josep Garganté* 62

La lucha o el apaño en el convenio de Telefónica. *Entrevista a Lisardo Baena (CGT-Sevilla), Jesús Huerta (CGT-Madrid) y José Garea (ESK-Bizkaia)* 68

La “crisis del mármol” creada por los especuladores. *Miquel García* 81

“...Y, si no, quemamos la casa santa”. *Entrevista a Cándido González Carnero y Juan Manuel Martínez Morala* 87

Debates

Nanotec, megaganancia y gigariesgo en el tardocapitalismo. *Manuel Garí* 99

4
futuro
anterior

5
voces
miradas

Debate sobre la “Primavera de Praga”

1989 - 1968 en Praga: ¿anticipación o antipodas? *Catherine Samary* 109

“El grito del oasis” de Antonio Martínez i Ferrer. *Antonio Crespo Massieu* 115

6
aquí
y ahora

7
subrayados
subrayados

30 aniversario de sanfermines 78. *Ramón Andrés Contreras López* 121

Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre las violencias de género. *Bárbara Biblia y Conchi San Martín (Coord.) Begoña Zabala* 125

¿En qué estamos fallando? Cambio social para ecologizar el mundo. *Jorge Riechmann. Augusto Sanchis* 127

Voces del extremo. Poesía y capitalismo. *Antonio Orihuela (Coord.) Antonio Crespo Massieu* 127

Propuesta Gráfica: *Pepe Rodríguez y Pedro V.*

SOME RIGHTS RESERVED Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original.



No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Consejo Asesor

Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Ramón Fernández Durán
Montserrat Galcerán
Pepe Gutiérrez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
María Jesús Miranda
Justa Montero
Daniel Pereyra
Jaime Pastor
Enric Prat
Miguel Urban
Begoña Zabala

Redacción

Josep Maria Antentas
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Pedro Venero
Esther Vivas

Diseño original

Jérôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta

Pedro Venero
www.tresmallosistemas.com
con software libre: openoffice.org
y desde el número 92 bajo sistema
operativo GNU/Linux.

Redacción

C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

**Administración
y suscripciones**

Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime

Perfil Gráfico, S.L.
C./ Medea, 4 – 1.º C - Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Puntos de difusión de VIENTO SUR**Asturies**

Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A
33001 Uviéu

Tienda de Comerciú Xustu
“L’Arcu la Vieya”
El Postigu Altu 14, baxu
33009 Uviéu

Barcelona

**Xarxa de Consum Solidari -
Ciutat Vella**
Pl. Sant Agustí Vell nº 15
08003 Barcelona

La Central del Raval
Elisabets nº 6
08001 Barcelona.

Llibreria Documenta
Cardenal Casañas nº 4
08002 Barcelona

Laie

Pau Claris 85
08010 Barcelona

Espai Icaria

Arc de Sant Cristófol, 11-23
08003 Barcelona

La Central

Mallorca, 237
080038 Barcelona

Bilbao

Librería Cámara
Euskalduna, 6
48008 Bilbao

Cantabria

La Libre (librería alternativa)
Cisneros, 17
39001 Santander

Granada

Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5
18002 Granada

Madrid

Librería Fuentetaja
San Bernardo nº 48
28015 Madrid

Librería Antonio Machado
Fernando VI nº 17
28004-Madrid

Librería Rafael Alberti
Tutor nº 57
28008 Madrid

**Librería Facultad de Ciencias
Políticas y Sociología**

Universidad Complutense
Campus de Somosaguas
Traficantes de sueños
Embajadores nº 35
28012 Madrid

La Libre

Argumosa nº 39
28012 Madrid

Kiosko

San Millán / Plaza Cascorro
28012 Madrid

**Pamplona-Iruñea
Zabaldi (Casa Solidaridad)**

Navarrería, 23, bajo
31001 Iruñea

Sevilla

Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45
Sevilla

Valencia**Librería tres i quatre**

Octubre
Centre de Cultura Contemporània
San Ferrán, 12
46001 València

Valladolid

Librería Sandoval
Plazuela del Salvador, 6
47002 Valladolid

Vitoria-Gasteiz**ESK**

Beethoven, 10, bajo.
01012 Vitoria/Gasteiz

Zaragoza

Bar Barrio Sur
San Jorge, 29
50001 Zaragoza

Papelería Germinal

Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Librería Antígona

Pedro Cerbuna, 25
50009 Zaragoza

Librería Cálamo

Plaza San Francisco, 4
50009 Zaragoza

Kioskos

- Plaza San Francisco
50009 Zaragoza
- c/ San Juan de la Cruz, 3
50009 Zaragoza

Propuesta gráfica de este número

Pepe Rodríguez es fotógrafo. Su obra “Objetos perdidos” queda reflejada en la sección *Miradas Voces* de este número. La imagen de la contraportada pertenece a esta colección de fotografías.

Pedro Venero es maquetador y webmaster de *VIENTO SUR*. Ha elaborado la imagen de la portada y el separador de la sección *Plural*.

Éste es el número 99 de VIENTO SUR, pero el próximo no será el número 100. Vamos a tomarnos un poco más de tiempo para preparar el número extraordinario, que publicaremos en diciembre. Militantes como somos frente al orden establecido, no tenemos mayores problemas en saltarnos, por esta vez y sin que sirva de precedente, el orden numérico. Así que el 99 seguirá el 101, con un *Plural* sobre desobediencia civil y no violencia.

La situación internacional sigue bajo el signo de la crisis económica, que muy probablemente desembocará, en este otoño ante el que nos alerta **Isaac Johsua** en una recesión generalizada, con una fuerte inflación incluso en los países del Norte. Es inquietante que las graves amenazas sociales que la acompañan apenas estén provocando reacciones políticas. Pero esto es significativo del estado en que se encuentra la izquierda, por omisión y por acción. Por omisión, en lo que se refiere a la izquierda institucional. Y por acción en lo que se refiere a la izquierda anticapitalista: hemos incluido en nuestra web una entusiasta crónica de Lluís Rabell de la Universidad de Verano de la LCR -la última, puesto que el próximo enero tendrá lugar la fundación del “nuevo partido anticapitalista”, un acontecimiento del que habrá puntual información en nuestra revista- en la que encontramos estas palabras de Olivier Besançon que merecen ser reproducidas: *“Se espera de nosotros que acometamos un trabajo que requeriría disponer de los recursos de una potente multinacional, cuando en realidad somos casi una PYME. Pero habrá que hacerlo. Es nuestro deber. Las huelgas no paran de interpelar a la izquierda, que ni siquiera hace su trabajo parlamentario. Quizás porque, muchas veces, los líderes del PS están en el fondo de acuerdo con las reformas privatizadoras de la derecha. Quienes luchan deben saber que, cuando menos, podrán contar siempre con nosotros. Somos la izquierda que quiere ir hasta el final. Y eso quiere decir, en el caso de la inmigración, hoy denostada y amenazada por el gobierno, que pelearemos hasta la regularización de todo el mundo, que no cejaremos hasta el cierre de los centros de internamiento y hasta conquistar la igualdad de derechos. Eso quiere decir, frente a la crisis, un aumento salarial de 300 euros, la prohibición de los despidos, el levantamiento del secreto bancario... Eso quiere decir el reparto de las riquezas y, finalmente, la apropiación y la reorganización de la economía bajo el control democrático de una mayoría social que debe convertirse en el sujeto de su propio destino.”* Un programa que también vale incluso cuando se está lejos del tamaño PYME, y las fuerzas sólo dan, de momento, para que funcione, entusiasta y útil, el taller de la esquina.

Hay turbulencias en la izquierda europea, a veces, pero no siempre positivas, a las que dedicamos buena parte de la sección internacional. **Jaime Pastor** analiza el “estado de la cuestión europea” en un extenso artículo, especialmente oportuno, no sólo por la complejidad de la situación europea, sino también porque hacía ya mucho tiempo que no publicábamos artículos de carácter general sobre ella. Entre los acontecimientos políticos recientes que deben desta-

carse está el enésimo fracaso de la enésima versión de la “constitución europea” en el referéndum irlandés. Cómo será la cosa que hasta los palafreneros oficiales del tema en *El País* -el eurodiputado socialista Carlos Carnero, el ascendido a la secretaría de Estado de Asuntos Europeos, López Garrido y el comentarista de la casa, Nicolás Sartorius-, hace tiempo que no nos ilustran con sus anatemas contra cualquiera que se atreva a criticar a la Europa realmente existente. **John Meehan**, activista de la campaña por el No, analiza la experiencia irlandesa.

Un año después de su fundación, Die Linke, ha conquistado un papel relevante en la izquierda alemana; sus sucesivos éxitos electorales han agravado la ya vieja crisis de la socialdemocracia alemana y han ilusionado a esos sectores de la izquierda europea que sueñan con coaliciones gubernamentales, y que han cambiado el santoral, de Rifondazione a Die Linke, sin reflexionar lo más mínimo sobre el sentido de las diversas experiencias. **Thies Gleiss** presenta las posibilidades y la contradicciones de una fuerza política que, en todo caso, va a tener una influencia considerable a medio plazo en la izquierda europea. Por su parte, **Alan Thornett** y **Nick Wrack** analizan la causas del declive acelerado de “Nuevo Laborismo” bajo la cada vez más desautorizada dirección de Gordon Brown y los procesos que se están dando en la izquierda alternativa, tras la crisis de Respect.

Nos tememos que existe también una crisis en el Foro Social Mundial, además no reconocida por la mayoría de sus portavoces. **Josu Egireun** informa de lo que ha ocurrido en las reuniones alternativas a la Cumbre del G-8 en Hokkaido. El panorama ante el próximo Foro Social Europeo de Malmö es inquietante. Lo seguiremos puntualmente en nuestra web.

Cuando tanto se habla de “americanización de la política”, hay que estudiar el producto genuino. Con el texto de **Yann Rémy** empezamos a publicar artículos sobre la campaña electoral americana.

Un título cabalístico para un texto muy interesante sobre un tema que apenas se empieza a conocer. **Manuel Garí** estudia el desarrollo de las nanotecnologías en su artículo “Nanotec, megaganancia y gigariesgo en el tardocapitalismo”. En la apertura del texto, leemos un pronóstico que justifica sobradamente el neologismo “gigariesgo”: el impacto sobre la humanidad y la biosfera podría ser enorme, mayor que el de la revolución industrial, las armas nucleares o la contaminación del medio ambiente.

Quizás la conmemoración de la Primavera de Praga ha quedado excesivamente en segundo plano respecto al Mayo francés. Algunos comentaristas de los medios convencionales intentaron apropiársela como la “revolución democrática” frente a las “algaradas” de Francia. En el propio país en que sucedieron los hechos, la polémica sobre el contenido de los acontecimientos de Praga ha adquirido una importancia muy considerable por los intentos de asimilarla como “anticipación” de la caída del régimen burocrático en 1989. **Catherine Samary** desmonta esta manipulación que quiere enterrar el contenido socialista de las movilizaciones de hace cincuenta años.

1 el desorden global

Crisis económica

¡Atención al otoño!

Isaac Johsua

La crisis financiera americana persiste, se amplifica y se propaga hacia Europa. Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria americana, las familias poco solventes que hayan comprado una vivienda no pueden hacer frente a los plazos. Por un “efecto dominó”, hacen caer a los organismos prestamistas, que derrumban tras ellos a los bancos que les han financiado que, a su vez, arrastran a los grandes organismos de refinanciación.

Nos encontramos en la tercera de estas etapas. La quiebra amenaza a los dos grandes organismos de refinanciación hipotecaria, Freddie Mac y Fannie Mae. Los bancos conceden créditos hipotecarios para la compra de una casa, y estos dos organismos compran o garantizan algunos de esos créditos, permitiendo a los bancos conceder nuevos préstamos. Muchos de esos créditos están impagados y los dos gigantes han declarado grandes pérdidas para 2007 y el primer trimestre de 2008. Las dudas sobre la calidad de los créditos se han apoderado de los operadores y Freddie y Fannie se han hundido en Wall Street, perdiendo sus acciones, el 11 de julio, hasta el 50% de su valor. En el mismo momento, se ha registrado la quiebra del banco californiano Indymac, uno de los mayores prestamistas hipotecarios americanos, que se ha convertido en el más importante establecimiento bancario en hundirse en Estados Unidos desde hace 24 años.

Si además tenemos en cuenta que los bancos americanos informan en este momento de nuevas grandes pérdidas con ocasión de la comunicación de sus resultados del segundo trimestre de 2008, comprenderemos que, lejos de haber terminado, la crisis se ha instalado en el corazón del aparato financiero americano. De hecho, se extiende. Por un lado, concierne a nuevos actores financieros, como Fannie y Freddy, pero también a compañías de seguros y, poco conocidos pero esenciales, a los “monolines”, que garantizan créditos bancarios y obligaciones. De otra parte, afecta a nuevas categorías de acreedores, como familias consideradas hasta ahora solventes, promotores inmobiliarios o comerciantes.

Liberalismo para los trabajadores, intervencionismo para las ganancias. Cuando el capital está en peligro, las autoridades vuelan en su ayuda y las grandes

doctrinas sobre el equilibrio mágico de los mercados son relegadas al fondo del armario. El Banco Central americano está dispuesto a alimentar a Fannie y Freddie con toda la liquidez que sea necesaria. El Tesoro Público han concedido nuevos créditos a los dos gigantes del hipotecario y se declara dispuesto a comprar sus acciones (que no quiere ya nadie), todo ello a costa de los contribuyentes.

Cogidos por el pescuezo, los bancos restringen el crédito y transmiten así la crisis a la economía real. Es cierto que un plan de relanzamiento está ya en marcha. Por sus bajadas de impuestos, proporciona a las familias 168 millardos de dólares, es decir cerca del 1% del PIB americano. Pero ¿qué ocurrirá este otoño cuando su efecto esté agotado?. El otoño, ese el momento clave para una Europa debilitada por el estallido de las burbujas inmobiliarios en el Reino Unido y en España, una Europa donde los signos de una inversión rápida de la coyuntura se multiplican, con la moral de las familias en su punto más bajo y la caída severa de la producción industrial.

Tras Estados Unidos, Europa. Tras Europa, será sin duda el turno de las zonas emergentes. El modelo, “impulsado por las exportaciones”, que han adoptado corre el riesgo entonces de mostrar sus fallas, transmitiéndose, multiplicado, el declive de la coyuntura en el mundo desarrollado a países como China o India. Así, de sobresalto en sobresalto, se juega con el equilibrio del planeta.

Hace ya un año que la crisis financiera ha estallado, y, en un tiempo tan corto, no ha pasado un día que no ilustrara la oposición entre las necesidades de la población y los intereses de un capitalismo ávido de ganancias. ¿No es ya tiempo de poner el reloj en hora y recordar que nuestras vidas valen más que sus ganancias?

Rouge n° 2262, 24/07/2008

Isaac Joshua es economista.

Traducción: *Alberto Nadal*.

Del sueño a la pesadilla europea

Jaime Pastor

La coincidencia del No irlandés al Tratado de Lisboa con la agravación de la crisis multidimensional que estamos viviendo a escala global y con las nuevas directivas que está adoptando la UE en los últimos tiempos -con, en primer plano, la de “la vergüenza” y la de las 65 horas- está contribuyendo a profundizar la crisis de legitimidad del “proyecto europeo” ante amplios sectores de la población. La paradoja está en que la creciente desafección popular hacia “esta Europa” tropieza con una dramática ausencia de alternativas creíbles, debido no sólo al descalabro de la vieja izquierda, víctima de su progresiva “norteamericanización” (siendo quizás el caso italiano el más extremo y trágico) sino, sobre todo, a la escasa movilización sindical y a la debilidad de la izquierda radical para articular las diferentes expresiones de malestar y de protesta que se están manifestando hacia una salida antineoliberal y anticapitalista. Pero no todo es sombrío en este panorama: hay signos de cambio y de esperanza en la superación de esas limitaciones en los próximos tiempos que habrá que estimular a partir de las resistencias y los conflictos sociales que están emergiendo.

1. Una crisis global: ¿TINA o NINA?

La naturaleza de una crisis global que parece apenas estar en sus inicios es ya objeto de muy diversos análisis e interpretaciones, pero no por ello impide un amplio consenso sobre el extraordinario alcance de la misma y sus posibles similitudes con crisis como la vivida en 1929. Pero incluso cuando se asimila a esta última, se olvida, entre otras, una diferencia fundamental y es la que tiene que ver con la dimensión ecológica de la actual. Porque, aunque pueda tener tintes apocalípticos, es difícil estar en desacuerdo con el diagnóstico que establece Mike Davis (2008) cuando sostiene que *“aunque ningún periódico norteamericano o europeo haya publicado todavía el obituario científico, lo cierto es que nuestro mundo, el viejo mundo en el cual hemos vivido los últimos 12.000 años se acabó”*. Como afirma el estudio de una comisión de la Sociedad Geológica de Londres citada por Davis, en realidad hace ya tiempo que hemos abandonado la era geológica relativamente estable del holoceno para entrar en una nueva era, la del antropoceno, caracterizada por la tendencia al calentamiento global y a la inestabilidad radical del medio ambiente, con manifestaciones cada vez más frecuentes e intensas a través de catástrofes socio-ecológicas en diferentes partes del planeta (que afectarán, como siempre, con mayor dureza a los sectores y regiones más empobrecidos del “Norte” -como ha ocurrido con el “Katrina”- y del “Sur”, incluidas las pandemias) y efectos cada vez más destructivos en la biosfera.

Si a esa dimensión relacionada con la transición a otra era histórica sumamos la tendencia al agotamiento de la, más corta, basada en el petróleo, en tanto que

recurso fundamental en el que se ha apoyado el modelo industrialista capitalista (y, no lo olvidemos, también el que regía en el extinto bloque soviético) para su propia extensión y, con ella, una mayor depredación ambiental, sobre todo durante la segunda mitad del siglo XX, la crisis adquiere una gravedad aún mayor. Porque no sólo está contribuyendo a intensificar los conflictos geopolíticos y las guerras en zonas estratégicas clave (especialmente, el “Gran Oriente Medio”) sino que además el “fin del petróleo barato” está fomentando una escalada de los precios de gran cantidad de productos dependientes de esa fuente energética y pone en cuestión el “crecimiento económico” seguido hasta ahora.

La hambruna que se extiende ya a continentes enteros, como el africano, se revela así como otra de las caras de esa crisis, ya que tiene que ver no sólo con la carrera inflacionista, acentuada a la vez por especuladores que han entrado en el mercado de futuros de las materias primas aprovechándose de la explotación de los agrocombustibles en muchos países del “Sur”, sino sobre todo, como denuncia Vía Campesina, con *“muchos años de políticas destructivas que socavaron las producciones nacionales de alimentos y obligaron a los campesinos a producir cultivos comerciales para compañías multinacionales y a comprar sus alimentos de las mismas multinacionales (o a otras...) en el mercado mundial”* ^{1/}. Queda así de nuevo desenmascarada, de manera más trágica si cabe, la inmoralidad de un “libre comercio” predicado desde un “Norte” que se aferra a sus privilegios proteccionistas, pese a que no ha logrado todavía todos sus objetivos fijados en la Ronda de Doha de la OMC. Porque el problema tampoco está en el aumento de la población mundial (cuya tendencia, además, está cambiando, incluyendo a países del “Sur”), como pretenden algunos con el fin de crear falsas alarmas sobre un planeta “lleno”, sino en la injusta redistribución de la riqueza y en la insostenibilidad del actual “modelo”, ya que, como sostiene la FAO, el planeta podría alimentar hasta 12 billones de personas en el futuro.

Pero, además, esa triple crisis está íntimamente relacionada con la que más preocupa a las élites dominantes: el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria, iniciado en Estados Unidos a partir de la morosidad de las “hipotecas basura” y que está teniendo efectos multiplicadores en otras economías, principalmente europeas, como es el caso de la española, particularmente favorecida por ese “modelo” especulativo y, por tanto, mucho más vulnerable, como hemos podido comprobar con la quiebra de esa punta del iceberg que era Martinsa-Fadesa y su “efecto dominó” en otros sectores. Ha sido a raíz de la verificación del desastre generado por la “globalización financiera” (y de la incertidumbre que crea, dada además la opacidad del gran capital sobre la cantidad de recursos que están en juego, pese a toda la retórica empleada sobre la “transparencia” y la “rendición de cuentas”) cuando han empezado a proliferar artículos y comentarios, incluso de gente ajena a la izquierda, denunciando al neoliberalismo como principal res-

^{1/} “Una respuesta a la crisis global de los alimentos de campesinos y pequeños agricultores: ¡Podemos alimentar al mundo!” (disponible en <http://www.viacampesina.org>).

ponsable del panorama sombrío que se presenta, al menos a corto plazo, para el capitalismo. Así lo ha hecho Joseph Stiglitz pero son ya muchas las voces que le están siguiendo ante las perspectivas a corto plazo de “estagflación” que podrían verse seguidas luego, como pronostica Ramón Fernández Durán (2008), por un “decrecimiento caótico”, al menos en “Occidente”. Por eso estaríamos dejando atrás ya, como sugiere Peter Evans (2008), el viejo discurso del TINA (“*There is No Alternative*”. No hay alternativa) para pasar al del “NINA” (“*Neoliberalism Is Not Alternative*”. El neoliberalismo no es alternativa).

A esa conjunción de crisis, denominada ya vulgarmente como “la tormenta perfecta”, habría que sumar otra no menos relevante: la que tiene que ver con la crisis de hegemonía del imperialismo estadounidense, no sólo desde el punto de vista económico y monetario sino también desde el geopolítico (particularmente en América latina y Oriente Medio), pese a que en el plano militar sigue siendo predominante y a que no existe todavía relevo al mismo ni por parte de las potencias emergentes asiáticas -convertidas en epicentro de la economía global- ni por la Unión Europea. El declive del neoconservadurismo “duro” y la incapacidad del G-8 para garantizar una respuesta viable a la crisis y a la inestabilidad financiera son claros ejemplos de la crisis de “gobernanza global” que, eso sí, está ofreciendo “ventanas de oportunidad” en distintos países semiperiféricos y periféricos para desafiar al imperialismo estadounidense, a las grandes empresas transnacionales o a las directrices procedentes de las Instituciones Financieras Internacionales y de la OMC. Sólo la OTAN aparece como la “policía con vocación global” que va extendiendo sus tentáculos por todas partes (ahora con nuevos socios como Croacia y Albania y otros a la espera) ofreciendo así su “puño de hierro” (adornado con la retórica de defensa de la democracia y de los derechos humanos /2) a la “mano” cada vez más visible de una “economía de mercado” occidental en su búsqueda desesperada de “seguridad energética”, como se ha podido comprobar con los compromisos contraídos en su reciente cumbre de Bucarest. Pero ni siquiera en Afganistán esa “Alianza Atlántica” se ha mostrado capaz de atenuar una inestabilidad política creciente que se ha extendido al país vecino, Pakistán, también clave para su estrategia común en la región. De ahí la insistencia estadounidense -incluido Obama- en una mayor implicación europea en esa zona. El gobierno español no sólo se dispone a responder favorablemente a esa solicitud sino que se ofrece a extenderla al gobierno militarista colombiano como contraprestación por haber colaborado en la criminalización de Remedios García.

Es cierto que algunos de los factores de la crisis actual -como el energético, el monetario o el declive estadounidense- también se produjeron durante los años 73-80, como han recordado muchos economistas y, también, investigadores-activistas como Georges Caffentzis (2008). Pero las diferencias relativas a la tendencia al ca-

2/ Para comprobar la utilidad de ese discurso en algunos países del Este, es muy ilustrativo el artículo “Paz, Amor y OTAN. La construcción imperial de discurso en Europa Central”, de Merje Kuus (disponible en <http://www.vientosur.info/documentos/OTAN.pdf>).

lentamiento climático y sus efectos (pese a que ya entonces alertara de ello el Club de Roma), por un lado, y a la magnitud de las contrarreformas llevadas a cabo por el neoliberalismo global desde entonces, por otro, hacen mucho más grave la actual. Por eso, pese a sus tensiones internas y a los nuevos vientos más “proteccionistas” de las grandes potencias, incluida la UE, no es difícil encontrar un amplio consenso en ese amplio “bloque de poder transnacional” sobre la medicina a emplear para intentar salir de esta crisis global. Su propósito común es poner en pie una Nueva Economía Política, dirigida a encontrar soluciones espacio-temporales que permitan una huida hacia delante mediante la intensificación de una mayor explotación de los combustibles fósiles -aun a costa de degradar nuevos espacios como el Ártico- el relanzamiento de la energía nuclear, nuevos procesos de desposesión de bienes comunes y ataques más decididos a derechos y libertades básicas de la clase trabajadora y los pueblos empobrecidos del mundo, en nombre, eso sí, de la necesaria “austeridad” (apoyada en una retórica ambientalista ante el cambio climático y la crisis energética) y de la continuidad de la “guerra global contra el terror” para garantizar la “seguridad” de “Occidente”.

En resumen, se trata de dar nuevos pasos hacia un creciente “dumping” ecológico, social y fiscal a escala planetaria con el fin de sentar las bases de una nueva fase de “crecimiento económico” y de acumulación de capital (unida a nuevos procesos de fusiones y concentraciones de capitales, como estamos viendo ya en la UE), acompañada de una mutación progresiva del paradigma del Estado de Derecho y democrático en otro tendente al Estado penal (con Guantánamo como paradigma de los “guantanamo” que por tierra, mar y aire proliferan por el mundo) y oligárquico, dispuesto a garantizar a sus “clases medias blindadas” respectivas la preservación de su “bienestar” y su “seguridad” frente a las “amenazas” internas y externas. Ese es el panorama sombrío que no está lejos del “fascismo societal” que en sus distintas variantes denuncia desde hace tiempo Boaventura de Sousa Santos (1999) y que, asumiendo que debemos prever la peor de las hipótesis, podría conducir a un régimen internacional neofascista, como teme también entre otros Jorge Riechman (2007).

2. El despotismo antiilustrado de la UE

Ése es el contexto general, sucintamente expuesto, en el que podemos insertar el debate relacionado con la UE y su futuro. Porque es evidente que, al menos desde el Acta Única de 1986, el europeísmo “hayekiano” (Gowan: 2006) que ha ido predominando dentro de Europa Occidental ha respondido a su obsesión por acelerar los ritmos de construcción de un bloque económico, comercial y monetario dispuesto a competir con otras grandes potencias en mejores condiciones dentro del referente común neoliberal. Con ese propósito había que avanzar en su “integración negativa” -renunciando a una política económica nacional-estatal con el fin de delegarla en instituciones de la UE como “capitalista colectivo ideal” a esa escala- mediante la liberalización de los mercados, la “desregulación”, la privatización de sectores estratégicos enteros (telecomunicaciones, transporte aéreo y por carretera, servicios postales, energía...) y la mercantilización de otros (pen-

siones, sanidad, educación) /3, con el fin de posteriormente promover una “integración positiva” en el plano político y militar.

Pero el problema con el que han tropezado los promotores de esa visión funcionalista ha sido no sólo la heterogeneidad económica existente dentro de la UE ampliada sino, sobre todo, la persistencia de diferentes relaciones de fuerzas entre las clases a escala de cada Estado. Era necesario, por tanto, forzar la carrera hacia el “mercado único” mediante la “armonización hacia abajo” de las políticas sociales y fiscales, con el fin de ir rompiendo el amplio consenso que las conquistas sociales logradas durante las décadas anteriores habían logrado en la mayoría de la población. Se produjo así la paradoja de que, al mismo tiempo que, coincidiendo con la puesta en pie del Tratado de Maastricht y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, se codificaba y mitificaba el “modelo social europeo” como signo de identidad diferenciada frente al resto del mundo, se emprendía su desmantelamiento gradual en nombre de la “integración europea”, de su “competitividad” y de las condiciones que había que crear para alcanzar la convergencia monetaria, exigiendo de los gobiernos estatales su fidelidad estricta a aquéllas para poder formar parte del Eurogrupo. Luego, la Agenda de Lisboa de 2000 daría un nuevo impulso a ese proceso en el contexto de la crisis de la “globalización feliz”, abocando así a lo que Jacques Delors llegó a criticar como “*radicalismo de mercado*”. Éste ha conseguido un “euro fuerte”, aunque lejos de alcanzar la “cuota de mercado” del dólar y sin poder frenar el desplazamiento de la economía global al Pacífico; pero, sobre todo, ese “logro” se ha debido gracias a una mayor redistribución de la renta de abajo hacia arriba (la participación de los salarios en el PIB de la UE ha descendido once puntos en los dos últimos decenios), con la consiguiente agravación de las desigualdades sociales (especialmente alarmantes, además, en el sector en aumento de la población de mayor edad) y territoriales dentro de la UE, acentuadas más todavía tras la entrada de los nuevos países del Este (Hermann y Hofbauer, 2007). Esto es algo que la misma Comisión Europea ha ido reconociendo en sucesivos informes /4, pese a constatar en más de uno, como el del “superexperto” André Sapir, que en realidad el régimen de Estado de Bienestar que mostraba mejor combinación de eficiencia y equidad era aquél que menos se había debilitado, o sea, el escandinavo /5.

3/ Lo más dramático de los avances conseguidos en todo este proceso es que, pese a la abrumadora “opinión publicada”, no ha habido un cambio mayoritario de la opinión pública en la UE a favor de las privatizaciones. En realidad, funcionó, como observaba en el caso español Juan Pan-Montojo (2003), la teoría de la espiral del silencio (crear una ‘consonancia irreal’, un consenso básico que empuja al silencio a los disidentes), ya que incluso los portavoces sindicales se dedicaron más a la defensa de los afectados (y no siempre ni con las mejores propuestas) por las privatizaciones que a un discurso general de apuesta por el sector público.

4/ Ya en “European values in the globalized world” (20/10/05), la Comisión Europea reconocía que había 19 millones de desempleados dentro de la UE. Desde entonces, y ahora ante los efectos de la crisis, su número no deja de crecer. Para una actualización de éstos y otros datos, su evaluación crítica y propuestas alternativas se puede consultar el último informe del Euromemorandum Group (2007).

5/ Pese a que allí también se están dando ataques al mismo, contrarrestados por ahora en casos como Noruega y Suecia por fuertes resistencias de los sindicatos y de la izquierda antineoliberal. Para el caso noruego: Odd Anders, “Noruega: de cómo el pueblo recobró la voz y la socialdemocracia tuvo que virar a la izquierda”, 08/07/07, www.sinpermiso.info; para el sueco: Tom Sandborn, “Suecia da la espalda a la sanidad privada” (disponible en www.casmadrid.org).

Como ya no bastaba con una táctica diversificada y había que “blindar” todo ese proceso, tanto ante la progresiva ampliación al Este de la UE como frente a los nuevos retos de la competencia con los otros polos de la “globalización” en la lucha por el control de las distintas zonas del planeta, se acordó dar un nuevo paso adelante mediante una constitucionalización a escala de la UE de todo lo que se había ido reflejando a través de la larga cantidad de directivas que se fueron adoptando durante todos estos años. De ahí que la Tercera Parte del proyecto de Tratado Constitucional Europeo no fuera una mera adición al resto sino que, en realidad, era la verdadera “constitución económica” que condicionaba lo que retóricamente podía haber de “presentable” en las otras partes. El autismo de las élites europeas (incluida la “socialdemocracia”) ante el cambio de percepción popular que se estaba produciendo frente a ese intento de legitimación despótica de su proyecto no les hizo, sin embargo, pensar siquiera en que ese Tratado pudiera ser rechazado en referéndum en países fundadores como Francia y Holanda en 2005 y por eso ni siquiera previeron un “Plan B”. Pero así ocurrió y tuvieron que modificar el calendario previsto aunque no las intenciones que, tercamente, han ido repitiendo desde entonces sus portavoces más serviles y fundamentalistas, destacando entre ellos el eurodiputado español Carlos Carnero y el nuevo secretario de Estado español para la UE Diego López Garrido.

La posterior victoria electoral de Sarkozy en Francia dio, además, un nuevo aliento a las mismas, empujándose desde entonces una nueva carrera que si tuvo en la aprobación de la directiva Bolkenstein de “liberalización” de servicios, aunque reformada, su más clara manifestación, se ha visto seguida por el nuevo impulso que se pretende dar a la “flexiguridad” /6 (más bien, “flexplotación”), o sea, hacer más barata para la patronal la táctica de “usar y tirar” a cualquier trabajador/a una vez sobreexplotado/a suficientemente y, a la vez, limitarse a ofrecerles unos derechos de protección social mínimos para obligarle a “aceptar” cualquier tipo de empleo (Etxezarreta, 2008), la directiva de “retorno” de inmigrantes (aprobada ya por el Parlamento Europeo), la de las 65 horas (que permite, además, dar un nuevo paso en la individualización de las relaciones laborales) y otras más que, de forma más discreta (como la que exige mayor libertad para las ETTs), se han ido adoptando; junto con las sucesivas sentencias que, con algunas excepciones referentes sobre todo al medio ambiente (pese a que la UE es la segunda emisora de gases de efecto invernadero del planeta), ha ido tomando el Tribunal Europeo de Justicia (como en los casos Laval, Viking, Ruffert y Luxemburgo), todas ellas al servicio de un mayor “*dumping* social y fiscal” dentro de la UE, paralelamente a la continuación de las políticas de privatizaciones /7. Todo este arsenal legislativo y judicial corrobora los pronósticos más pesimistas

6/ Para un breve y sintético recorrido sobre los orígenes, evolución y tipos de “flexiguridad” se puede consultar el trabajo de Marten Keune y Maria Jepsen “Not balanced and hardly new: the European Commission’s quest for flexibility”; disponible en <http://www.etui-rehs.org/research/activities/Employment-and-social-policies/Reports-and-discussion-papers/WP.2007.01>.

7/ Para un seguimiento de las privatizaciones en sectores como la sanidad, la educación o las pensiones dentro de la UE se puede consultar, entre otros, el sitio web <http://www.presom.eu>.

que pudimos hacer respecto al rumbo neoliberal que estaba adoptando la Unión Europea ya que, a medida que se aplique al conjunto de países miembros, de llevarse a cabo supondrán la profundización de las brechas y divisiones ya abiertas dentro de una clase trabajadora cada vez más multicultural y feminizada y, al mismo tiempo, más fragmentada, precarizada y... endeudada. En resumen, el riesgo al que tenemos que hacer frente es el de una derrota histórica de alcance muy superior al producido en los años 73-80.

Pero si la verdadera demolición del “modelo social europeo” ha sido la cara más visible de ese proyecto en el plano interno, no conviene olvidar la otra vertiente neocolonial, imperialista y militarista que ha ido desarrollando la UE en tanto que uno de los principales motores de la globalización neoliberal ⁸, como hemos podido ver en su propuesta de Acuerdos de Partenariado Europeo con los países ACP (África, Caribe y Pacífico), en su política en Oriente Medio, dada además su mayor dependencia energética, o en su ahora reformulada “Unión por el Mediterráneo” (que, más bien, pretende la eliminación de las barreras comerciales a favor de la orilla eurooccidental y la militarización de los muros en la orilla sur frente a la inmigración), por no hablar de sus presiones sobre los pueblos más empobrecidos en el marco de las negociaciones promovidas por la OMC. Todo ello unido a la superación de los “malentendidos” con el amigo americano, puesto que no hay que olvidar que las diferencias tácticas que con Bush llegaron a manifestar Francia y Alemania con ocasión de la invasión estadounidense de Iraq se convirtieron pronto en reconciliación, siempre en función del interés común por evitar que otras grandes potencias interfirieran en una zona geoestratégicamente clave. El Documento Solana sobre la Estrategia de Seguridad de la UE venía a confirmar esa “*solidaridad transatlántica*” ⁹ frente a las mismas amenazas descritas por EE UU, pese a que en el caso europeo se vieran acompañadas por la pretensión de dar mayor relevancia retórica a un “poder blando”, incapaz de ocultar ya su propia militarización. Porque no hay que olvidar que, pese a las dificultades de ponerse de acuerdo sobre una política exterior común y a su debilidad en este plano respecto a EE UU, la UE es hoy la segunda potencia del mundo en gasto militar y aspira, ahora ya sin las reticencias francesas, a reforzar el “pilar europeo” de la OTAN.

Junto a esos planos antisocial y neocolonial no cabe olvidar el relacionado con ese “estado de excepción” que se está generando no sólo en relación con la “lucha antiterrorista” (mediante la extensión de las categorías a incluir entre los “sospechosos potenciales”, como ocurre con el llamado “terrorismo desarmado” en el caso vasco o, ahora, con el procesamiento de Remedios García) sino, sobre todo,

⁸ No olvidemos que la UE es corresponsable con EEUU de alrededor del 80 % de las normas y estándares internacionales que regulan los mercados globales, incluyendo el dólar y el euro. El Informe de la Comisión Europea “Global Europe: Competing in the World”, de octubre de 2006, no ha hecho más que reforzar la agresividad mercantil de la UE en la defensa de los intereses de las empresas transnacionales europeas en otras regiones.

⁹ Una “solidaridad” que en realidad es subordinación a la todavía gran potencia hegemónica, verificada de nuevo con el apoyo de la UE a la instalación del sistema de defensa antimisiles estadounidense en la República Checa y Polonia.

con la “inmigración ilegal” (fórmula perversa empleada para convertir, gracias a la directiva de la vergüenza, a más de ocho millones de trabajadores “no comunitarios” en principal chivo expiatorio de la crisis global para relegarlos a una condición infrahumana en campos de concentración, en “agradecimiento” a los servicios prestados en la época de las “vacas gordas”) /10. Todo ello reforzado con los acuerdos (públicos y secretos) con EE UU en materia de seguridad, o con el tratamiento represivo de las distintas formas de disidencia; por no hablar de la extensión de la práctica de la tortura, como la misma Amnistía Internacional ha denunciado. No es, por tanto, difícil coincidir con conclusiones como la que establece Jean-Claude Paye ante los avances del “Derecho penal del enemigo” cuando sostiene que estamos asistiendo al “final del Estado de Derecho” (2008).

A esa crisis del “Estado de Bienestar y de Derecho” se une la de su presunto carácter “democrático” en el marco de la UE. Porque no sólo se ha hecho oídos sordos a todos los referendos negativos que ha habido (obligando a los pueblos que así respondieron a repetirlos para que saliera el sí) sino que ni siquiera se han producido debates sustanciales en los parlamentos de ámbito estatal sobre la política de la UE. Se ha dejado así a los gobiernos respectivos un amplio margen de maniobra para consensuar decisiones políticas de enorme alcance para el conjunto de las poblaciones europeas y delegar en instituciones como el Banco Central Europeo la gestión del “núcleo duro” de una política económica y monetaria que se ha convertido en una “camisa de fuerza” para impedir cualquier política de izquierdas a escala estatal. La “soberanía popular” se ha visto así sustituida por un poder oligárquico, obligado a rendir cuentas sólo ante los “lobbies” empresariales y al servicio de un capital especulativo sobre el cual reconoce su incompetencia para “controlarlo” ante el desastre financiero que ha provocado. Por si fuera poco todo esto, nos encontramos ahora con que el Parlamento Europeo, que en palabras de algunos “socialistas” estaba destinado a frenar los avances neoliberales de la Comisión, ha mostrado su identificación con el racismo institucional en ascenso apoyando una directiva como la de la vergüenza, contraria a principios básicos del Derecho Internacional y rechazada incluso por medios de opinión liberales occidentales. Por ese camino se está profundizando, más si cabe, el eufemísticamente llamado “déficit democrático” de la UE y, con él, la “desafección ciudadana” ante la misma. El problema está en que todo esto no ha ido en beneficio de un europeísmo alternativo de izquierdas sino, más bien, de una mayor inclinación al repliegue nacionalista de Estado y del auge movimientos y partidos abiertamente xenófobos.

Otro tipo de respuesta que conviene diferenciar, caso por caso, sería el procedente de los nacionalismos sin Estado, como el flamenco, el escocés o el vasco, por no hablar del más singular de Groenlandia, ya que, aun teniendo en cuenta los intereses diversos y las particularidades respectivas que se mezclan con la legítima reivindicación

10/ Con Berlusconi en la vanguardia de ese proceso, ahora con la militarización de la represión contra el pueblo gitano, pero sin olvidar el papel del gobierno español en su cerco permanente a la población procedente del África subsahariana, con la ya larga lista de muertes que arrastra.

ción de sus derechos nacionales, no cabe duda que contribuyen a desvelar el doble rasero de una UE que considera intocables las fronteras de sus “viejos” Estados miembros mientras no tiene reparos en apoyar la formación de nuevos Estados (“virtuales” en más de un caso) en el Este por razones geopolíticas y geoeconómicas.

El “Tratado de Lisboa” (mera reformulación, salvo en aspectos formales y muy secundarios, del proyecto constitucional fallido /11) se convirtió así en el “Plan B” que debía superar el *impasse* de los referendos francés y holandés pero, de nuevo, su rechazo popular en Irlanda ha vuelto a colocar contra la pared a unas élites europeas que insisten, sin embargo, en pasar por encima de ese resultado para alcanzar su aprobación definitiva antes de la convocatoria de las elecciones de junio de 2009 al Parlamento Europeo. Para ello deberían, sin embargo, bien obligar a Irlanda a un nuevo referéndum (como pretende Sarkozy, pese al escándalo que ello supondría, teniendo en cuenta además la violencia ejercida contra el mismo pueblo irlandés con el segundo referéndum sobre el Tratado de Niza /12), bien replantearse el criterio de la unanimidad para seguir adelante con el mismo estableciendo algunas cláusulas especiales para ese país; o, en todo caso, potenciar con mayor razón el Eurogrupo o/y las cooperaciones reforzadas dentro de una “geometría variable” convertida ya en norma de funcionamiento y pragmatismo. Pero, dado que esa encrucijada se plantea en el marco de una “tormenta global” y de la crisis de legitimidad que afecta a la propia UE, lo más probable es que la credibilidad del “proyecto europeo” siga perdiendo adeptos. Es lógico, por tanto, que se reabra el debate dentro de la izquierda antineoliberal europea sobre la respuesta a dar a la actual crisis de la UE. Así, en algunos países y desde algunos sectores de izquierda defensores del Estado nacional del Bienestar como referencia se plantea la conveniencia de proponer una salida de la UE o, al menos, del euro, convencidos de que dentro de aquélla y de la moneda única no es posible una política de izquierdas alternativa a la existente. Otros, más vinculados a la izquierda social radical, postulan simplemente el rechazo de todo “proyecto europeo”. Obviamente, no es lo mismo sugerir estas opciones en uno u otro país miembro de la UE, dada la heterogeneidad económica, social y de opiniones públicas existente en su seno. Tampoco sería lo mismo apostar por una salida del euro o de la UE desde un gobierno de izquierdas antineoliberal que desde una fuerza minoritaria en la oposición que difícilmente podría distinguirse de otras nacional-populistas de derechas: en el primer caso sería, además, más coherente, promover lo que Michel Husson (2007) ha definido como una “*estrategia europea de extensión*”, ya que de lo que se trataría es de “*proteger una experiencia de transformación social contra sus adversarios tanto interiores como exteriores*”, un “*proteccionismo cooperativo y transitorio*” que “*no tiene vocación de perdurar y se justifica mientras los otros*

11/ Por eso siguen siendo útiles las críticas que se hicieron desde la izquierda anticapitalista a aquel Tratado, como las que aparecieron en el número 78 de esta revista o libros colectivos como el coordinado por X. Pedrol y G. Pisarello (2004). También, Yves Salesses (2008).

12/ Me remito al artículo de John Meehan en este mismo número de *VIENTO SUR*.

países no se comprometan a su vez en experiencias similares”, a la vez que redefine unilateralmente las relaciones Norte-Sur sobre una base cooperativa.

Pero no parece que haya condiciones a corto plazo para semejante hipótesis, por lo que en cualquier caso sigue siendo necesaria y posible una intensa campaña común desde los movimientos sociales alternativos y la izquierda anticapitalista europea, basada en el rechazo a esta UE y a la política neoliberal y monetarista que desde el Acta Única de 1986 ha conducido al euro y a directivas como la del “retorno” o las 65 horas. Por tanto, deberíamos continuar apostando por la refundación o la reconstrucción de “otra Europa”, desde abajo y desde una libre Unión de los Pueblos, tal como se viene defendiendo desde los Foros Sociales Europeos que se han ido celebrando a partir de Florencia en 2002, ofreciendo así un nuevo imaginario posible antineoliberal y anticapitalista a esa escala. Es más, no sólo habría que seguir ubicándose en el marco europeo sino que, con mayor motivo que en el pasado, tendríamos que hacerlo en el más general de la “tormenta global” a la que estamos asistiendo. Porque, como sostiene Kees van der Pijl (2008), *“la izquierda europea no se puede permitir ‘encerrarse’ en los estrechos límites de la UE sino que debe hacer una apuesta por ampliar sus miras más allá de ésta. Esto no quiere decir, en modo alguno, que deban ignorarse las oportunidades y particularidades europeas, ni que haya que desarrollar una postura ‘antieuropeísta’ sino que la izquierda europea debería desarrollar una perspectiva propia sobre la UE partiendo de una perspectiva global, considerando el equilibrio mundial de fuerzas, los problemas medioambientales, la evolución demográfica del planeta, los flujos migratorios, etc.”.*

Analizar con “gafas globales” la cuestión europea significa también que la tarea de la izquierda anticapitalista no consiste tanto en elaborar un nuevo proyecto de Tratado Constitucional europeo sino, más bien, en desarrollar elementos de un Programa de Acción que puedan llevarse a cabo a escala europea y, a la vez, de forma combinada con las otras escalas, ya sean locales, “nacionales”, estatales o globales. Documentos como la “Carta de Principios por otra Europa” /**13** que se está elaborando en el marco del Foro Social Europeo son buenas herramientas de trabajo en ese camino de construcción práctica y discursiva de “otra Europa”, a su vez con vocación de articularse en el marco de propuestas más globales, como las que se reflejan en los objetivos marcados para el Foro Social Mundial de 2009 /**14**, y sin por ello ignorar las dificultades y los problemas de orientación que afectan a estos espacios de encuentro en sus distintas escalas (VV AA: 2008).

Un eje central dentro de ese programa debería ser, por ejemplo, el de las alternativas a ofrecer frente a la crisis ecológica y energética global. Los debates que están suscitando las propuestas relacionadas con el “alter-desarrollo”, el “decreci-

13/ Se puede consultar en <http://www.fse-esf.org/spip.php?article584>.

14/ Se puede consultar en http://forumsocialmundial.org.br/noticias_01.php?cd_news=2449&cd_language=4. Hay que reconocer en la mayor concreción de algunos de esos objetivos, fijados ya en Nairobi, algunos avances notables.

miento” /15 o, en términos más concretos, la necesidad de emprender la transición a una era *post-fosilista* basada en la energía solar implican, más allá de los desacuerdos en el seno del propio ecologismo sobre el contenido de esos conceptos, un cuestionamiento profundo del “crecimiento económico” y, sobre todo, del modelo de producción, transporte y consumo que predomina a escala mundial, en suma, del modo de vida y de sociedad. Una orientación rupturista con el mismo -y, por tanto, con el capitalismo- ha de plantearse a ese nivel y ello supone una confrontación abierta con la constelación transnacional de poderes que pretende limitarse a adornar con un ambientalismo *light* la continuidad del sistema; pero también con el arraigo alcanzado por ese “modo de vida” entre los y las de abajo. Por eso ambos planos deberían reflejarse en propuestas de luchas y medidas concretas en las distintas escalas que se conviertan en “profecías ejemplares” capaces de ir forzando un giro ecosocial alternativo. El sector del transporte en general y el de carretera en particular, intensamente basado en el petróleo, es un caso representativo del desafío al cambio radical de “modelo” que habría que proponer si queremos frenar el rumbo ecocida actual dentro de la propia UE, ya que, como sostiene Antonio Estevan, “*el complejo automóvil-obra civil-carburantes se ha convertido en el primer poder económico y mediático de todos los países desarrollados y ha modelado el territorio, y aun la sociedad entera y sus pautas de comportamiento, en función de su conveniencia*” (2005: 359). La propuesta de campaña europea sobre el cambio climático presentada en la reunión de la Conferencia Anticapitalista Europea celebrada en París a finales de mayo de este año incluye un buen documento de partida sobre esta materia (Menghini, 2008).

Lo mismo cabría sostener frente a la corrupción (incluida la que se da gracias a una parte nada despreciable de los Fondos Estructurales y de Cohesión, de la PAC y de las ayudas en general dentro de la UE, no sólo en casos extremos como el de Bulgaria) y el parasitismo reinantes que están saliendo a flote tras el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria. Medidas como un impuesto internacional sobre los movimientos de capital, impuestos globales sobre los grandes beneficios de las empresas transnacionales, la supresión de los paraísos fiscales (el caso de Liechtenstein no debe hacernos olvidar los que existen dentro de la UE, incluida la City de Londres), la denuncia de “sociedades financieras” como Clearstream, el fin de la “autonomía” de los Bancos Centrales, no son sólo necesarias sino que deberían ir acompañadas de la “desprivatización” y socialización de sectores clave de la economía como el financiero y el energético. Porque, aun reconociendo las diferencias, deberíamos ofrecer como horizonte seguir el ejemplo del camino marcado por las luchas de los pueblos indígenas y latinoamericanos, radicalmente contrario al de la socialización de las pérdidas que pretenden ahora los portavoces del capital especulativo y que en realidad no es más que lo que ha sido acertadamente defini-

15/ Para un breve recorrido por las principales aportaciones aparecidas hasta ahora sobre este tema se puede consultar el artículo de Paco Fernández Buey “¿Es el decrecimiento una utopía realizable?”, en *Papeles de relaciones sociales y cambio global*, 100, 53-61, CIP-Ecosocial, 2007-2008.

do como el “socialismo de los banqueros y de las mafias del suelo”. Es precisamente el derecho de los pueblos a la defensa y autogestión de los “bienes comunes”, de aquellos sectores y servicios que deben ir dirigidos a la satisfacción de las necesidades y capacidades (conceptos que, a su vez, deben ser reformulados) del conjunto de la humanidad y a la preservación ambiental, y por tanto han de ser desmercantilizados, el objetivo que mejor puede constituirse en eje de reconstrucción de un nuevo internacionalismo, unido a exigencias como la soberanía alimentaria (y, por tanto, contra la PAC de la UE), la abolición de la deuda externa de los pueblos empobrecidos y la restitución de la deuda histórica, ecológica y social del “Norte” hacia el “Sur”. En resumen, todo lo que se puede expresar en eslóganes como “*el mundo no está en venta*” o “*nuestras vidas valen más que sus beneficios*”, hoy con una popularidad creciente en tantos lugares, debería servir para volver a poner en el centro del debate la confrontación con principios “sagrados” del capitalismo como los derechos patrimoniales de la propiedad privada y su *lex mercatoria*, así como el papel de la gran mayoría de los Estados al servicio de los grandes poderes económicos transnacionales.

Junto a esas luchas que, en lenguaje “polanyiano”, reflejarían la tendencia a la autodefensa de la sociedad de los y las de abajo frente a los estragos de un neoliberalismo en crisis, sigue siendo necesario relanzar las que se han de dar en el centro de la explotación capitalista en torno a las exigencias tanto de un empleo digno y estable como de una reducción drástica de la semana laboral. Es aquí donde las nuevas directivas de la UE quieren forzar una discontinuidad histórica que sería catastrófica, ya que pretende sustituir el viejo eslogan de los 70, “*trabajar menos para trabajar todos y todas*”, por “*trabajar más y peor para ganar menos todos y todas*”, extendiendo así cada vez más la categoría de los “*working poors*” (Álvarez y Medialdea, 2005), especialmente entre las mujeres inmigrantes.

Porque si hay una cuestión que se convierte hoy en una prueba decisiva a corto plazo, es la relacionada con la fuerza de trabajo inmigrante “no comunitaria” y la necesidad de reconstruir con ella la unidad de un movimiento obrero europeo cada vez más etnificado y feminizado. Por eso tímidas iniciativas como la que los sindicatos de la CES anuncian para el 7 de octubre deberían ir dirigidas a asociar la lucha contra la directiva de las 65 horas a la que ha de emprenderse contra la de “retorno”, buscando así fusionar al conjunto de la clase trabajadora en un combate común. Porque es la directiva de “retorno” la que permitirá al capital europeo y a los Estados controlar a conveniencia los “flujos migratorios”, disponiendo a su gusto de los sectores más vulnerables de la clase obrera dentro de esa “carrera hacia abajo” de los salarios y de las condiciones laborales, al mismo tiempo que recluyen a otros en verdaderos campos de concentración dentro y fuera de las fronteras de la UE. De la capacidad de emprender un amplio movimiento de desobediencia civil a esa directiva depende, además, que podamos frenar el avance del racismo en Europa, en estrecha alianza con los pueblos más afectados, como los de América Latina y África, como sin duda se ha de plantear

en el marco del Foro Mundial de Migraciones. Paralelamente, no podemos renunciar a que esas luchas defensivas vayan unidas tanto a la defensa de derechos básicos (como los de libre circulación y residencia de las personas y no del capital) como a la necesidad de un giro radical hacia la armonización por arriba de los derechos sociales, de la política fiscal y de la protección social en el marco de la UE, como se propone desde la Carta de Principios por otra Europa.

La cuestión de la democracia, en sus distintas dimensiones -republicana, representativa, participativa, plurinacional, paritaria, intercultural- unida a la defensa de las libertades y derechos fundamentales y contra todo tipo de discriminaciones, ha de ser otra bandera que ha de enarbolar la izquierda anticapitalista frente a la carrera actual hacia el “despotismo antiilustrado” de la UE. En realidad, la aspiración a una democracia radical debería conducir a nuevos procesos constituyentes a escala de cada país y de la UE, como ya está ocurriendo en América Latina y como con mayor razón deberíamos propugnar en el caso español. Estamos todavía lejos de las condiciones que los harían posibles aquí pero no por ello debemos dejar de aprender de esas experiencias y, sobre todo, poner en primer plano las de mayor actualidad. La lista de medidas elementales para avanzar por ese camino es ya larga: desde la exigencia del derecho de ciudadanía basada en la residencia (para todo tipo de elecciones y sin tener que exigir a cambio, como anuncia Zapatero, reciprocidad de los países de origen), el voto a los 16 años y sistemas electorales proporcionales puros hasta el reconocimiento del derecho de autodeterminación de los pueblos, la diversidad cultural, la laicidad del Estado y la despenalización del aborto, pasando por la regulación flexible de los referendos y las consultas populares, la puesta en pie de sistemas de revocación y rotatividad, la austeridad en las campañas electorales, o la derogación de la legislación de excepción.

A la denuncia de una UE motor de la globalización neoliberal, antisocial, patriarcal y racista habría que sumar la relevancia cada vez mayor de su propio papel neocolonial y militarista, sobre todo en zonas clave como Oriente Medio, Asia Central y el Mediterráneo en general, en el marco de la OTAN. El 60 aniversario de esta organización en 2009 debería ser una ocasión para exigir la desvinculación de cada país y de toda la UE de la misma, como ya se propone desde la Conferencia de la Izquierda Anticapitalista Europea, junto con la retirada de Afganistán y Líbano, la ruptura de los acuerdos con el Estado de Israel o la reducción drástica de los gastos militares.

En torno a éste y a otros ejes parece posible ir fortaleciendo los lazos y emprender iniciativas comunes entre las distintas redes de activistas existentes a escala europea y, a la vez, con otras de distintos continentes (como es el caso de “Enlazando alternativas” y las campañas contra el papel de las multinacionales europeas en continentes como el africano o el latinoamericano /16), como se propone en el marco del Foro Social Europeo de este mes de septiembre en Malmö.

16/ Véase, por ejemplo, el dictamen del Tribunal Permanente de los Pueblos sobre Políticas neoliberales y Transnacionales Europeas en América latina y Caribe (21/5/07) en www.cadtm.org/spip.php?article3383.

Pero, siendo todo esto necesario, la posibilidad de arrancar victorias parciales y, sobre todo, de frenar el rumbo actual de la UE dependerá, mucho más que en el pasado, de que se recompongan tanto un “nuevo” movimiento obrero como otra izquierda dispuesta a no dejarse arrastrar por el discurso “europeísta” dominante, mera coartada al capital para hacer tabla rasa de las conquistas históricas logradas tras la Segunda Guerra Mundial. Será articulando y extendiendo luchas y campañas y forjando amplias convergencias en torno a todas ellas entre redes, movimientos y fuerzas políticas como se podrá ir creando contrapoderes capaces de contrarrestar la ofensiva de la derecha y el capital a escala también de la UE. Porque no debemos olvidar que han sido muchas las protestas que en el pasado se han dado contra las políticas dictadas desde Bruselas, sobre todo tras el Tratado de Maastricht, como recuerda Sidney Tarrow (2008); el problema ha estado en que muchas de ellas fueron sectoriales, aisladas o limitadas al marco de cada país o región sin llegar a dar el salto a toda la UE o, al menos, a varios países. Por eso, ahora, como propone John Meehan, los “no” francés, holandés e irlandés deberían ayudar a hacer emerger otra alternativa europea.

3. (Re)construir otra izquierda

Si no es fácil prever las formas que ha de tomar un sindicalismo alternativo y sociopolítico en los próximos años, aunque hay experiencias esperanzadoras en distintos países, podemos al menos apuntar algo en el plano más político. Porque la experiencia del último período, sobre todo la vivida en países como Italia, Francia, Alemania o el Estado español, ha demostrado que el problema en la izquierda no ha estado tanto en redactar programas y tesis políticas -o en proclamarse alternativas y anticapitalistas- como en la estrategia y la táctica políticas capaces de hacer frente y sin concesiones a la agenda neoliberal y autoritaria de la UE. El caso de Rifondazione Comunista ha sido la demostración más dramática del fracaso de un discurso anticapitalista que fue viéndose vaciado por una práctica de subalternidad hacia un “centro-izquierda” que ha acabado conduciéndola a su suicidio político como fuerza política y parlamentaria. El de Izquierda Unida ha sido más lento y gradual e incluso no ha llegado tan lejos como el italiano en su proceso de derechización; pero el resultado está siendo el mismo: pérdida de fuerza vital y autismo de la mayoría de su dirección federal para reconocer la gravedad del descalabro sufrido, limitándose a tratar de preservar un modesto nicho electoral ante la mayor de-rechización del PSOE. En cambio, otras experiencias como la ya más larga de la Alianza Rojiverde en Dinamarca, la del Bloco de Esquerda en Portugal o la del Nuevo Partido Anticapitalista que promueve la LCR en Francia ofrecen ejemplos estimulantes de reconstrucción -o construcción sobre bases nuevas- de una izquierda que no esté dispuesta a subordinar su programa y sus objetivos a la participación -o colaboración estrecha- en gobiernos cuya mayoría no sólo no se enfrenta en absoluto a las constricciones sistémicas de esta UE sino que, además, impulsa contrarreformas que favorecen ese camino. En cambio, la frustrada experiencia del

principal referente italiano del Partido de la Izquierda Europea y la falta de definición clara de éste ante cuestiones como la de la participación gubernamental restan credibilidad al mismo para ser un eje central en la removilización social y la recomposición de una “izquierda de izquierdas”. Una izquierda que, como recuerda Sinistra Crítica, “se construye en el seno de las contradicciones y del conflicto social, no en los palacios o, peor, en los salones”. Urge, por tanto, revitalizar la Conferencia de la Izquierda Anticapitalista Europea como polo alternativo capaz de hacer posible Otra Izquierda para Otra Europa.

Jaime Pastor es profesor titular de la UNED, miembro del Consejo Asesor de *VIENTO SUR* y militante de Espacio Alternativo.

Referencias

- Álvarez, N. y Medialdea, B. (2005) “Ajuste neoliberal y pobreza salarial: los ‘working poor’ en la UE”. *VIENTO SUR*, 82, 56-64.
- Blackburn, R. (2005) “El capital y la Europa Social”. *New Left Review*, 34, 59-83 (ed. Esp.).
- Caffentzis, G. (2008) “A Discourse on Prophetic Method: Oil Crises and Political Economy, Past and Future” (disponible en www.radicalpolitics.org/caffentzis/discourse_on_prophetic_method.pdf).
- Davis, M. (2008) “Bienvenidos al holoceno”, 27/6/08, www.sinpermiso.info.
- Estevan, A. (2005) “La enfermedad del transporte”. En J. M. Naredo y T. Gutiérrez (eds.) *La incidencia de la especie humana sobre la faz de la Tierra (1955-2005)*. Granada: Universidad de Granada-Fundación César Manrique.
- Euromemorandum Group (2007) “Pleno Empleo con trabajo digno, Servicios Públicos potentes y Cooperación Internacional” (disponible en www.memo-europe.uni-bremen.de/downloads/EM07_Spanish.pdf).
- Evans, P. (2008) “Is an Alternative Globalization Possible?”. *Politics & society*, 36, 2, 271-305.
- Etxezarreta, M. (2008) “La evolución (perversa) de la política social de la UE”. *Revista internacional de filosofía política*, 31 (en prensa).
- Fernández Durán, R. (2008) *El crepúsculo de la era trágica del petróleo barato. Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial*. Barcelona: Virus.
- Gowan, P. (2006) “La Europa de Hayek y su deriva hacia la incoherencia”. En F. Duque et al., *Buscando imágenes para Europa*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- Hermann, Ch. y Hofbauer, I. (2007) “The European social model: Between competitive modernisation and neoliberal resistance”. *Capital and class*, 93, 125-139.
- Husson, M. (2007) “Por una estrategia de transformación social”. *VIENTO SUR*, 90, 69-79.
- Menghini, L. (2008) «Propositions pour une campagne européenne sur les changements climatiques». *Inprecor*, 539-540, 32-34, www.inprecor.org.
- Pan-Montojo, J. (2003) “Las privatizaciones en el debate público español, 1996-2000”. *Historia y política*, 1, 9, 185-215.
- Paye, J-C (2008) *Final del Estado de derecho*. Hondarribia: Hiru.
- Pedrol, X. y Pisarello, G., eds (2004) *La ilusión constitucional*. Barcelona: El Viejo Topo.

- Pijs, K. van der (2008) “Más allá de la Unión Europea. Una perspectiva global para la izquierda europea”. *Utopías-Nuestra Bandera*, 214, 125-138.
- Riechmann, J. (2007) “La crisis energética: algunas consideraciones políticas” (disponible en http://www.crisisenergetica.org/ficheros/crisis_energetica_consideraciones_politicas.pdf).
- Salesse, Y. (2008) “Sobre la cuestión constitucional europea”. *Revista internacional de filosofía política*, 31 (en prensa).
- Santos, B. de S. (1999). *Reinventar la democracia*. Madrid: Sequitur (reeditado en la obra del mismo autor *El milenio huérfano*. Madrid: Trotta, 2005).
- Tarrow, S. (2008) *El nuevo activismo transnacional*. Barcelona: Hacer.
- VV.AA. (2008) *El futuro del Foro Social Mundial*. Barcelona: Icaria.

¿Enterrada la reescrita constitución europea?

John Meehan

En el referéndum del 12 de junio de 2008, los electores de la República de Irlanda rechazaron el Tratado de Lisboa, una versión reescrita de la Constitución europea. José Manuel Barroso, presidente de la Comisión europea, y su banda de adeptos de la privatización y de aventureros militares aspirantes a beneficiarse de ella, una élite de la clase dominante que sigue bajo el golpe del rechazo de la Constitución europea en 2005 por los electores de Francia y los Países Bajos, se acordarán durante mucho tiempo de este viernes 13, cuando se anunciaron los resultados del referéndum irlandés.

El No triunfó con 862.415 votos (el 53,4% de los votos expresados) contra 752.451 votos (46,6%) a favor del Sí. La participación fue del 53,1%: 1.621.037 electores han tomado parte en el referéndum.

Formalmente el Tratado de Lisboa ha sido rechazado, debería quedar pues muerto y enterrado, a imagen del loro de Monthy Python. Sin embargo, no se pueden excluir medidas de resurrección estilo Drácula. Un Tratado no puede entrar en vigor más que si es ratificado por todos los Estados de la Unión Europea (UE). Sin embargo, el Tratado de Niza, dicho sea de paso, unánimemente considerado hoy como un mal Tratado, aunque sea por razones diferentes, pudo entrar en vigor porque los electores irlandeses fueron a votar no una vez sino dos. Como el nombre de Nueva York, que fue “tan bueno” que sirvió dos veces, para nombrar la ciudad y el estado, los irlandeses tuvieron derecho a experimentar por dos veces el Tratado de Niza: en 2001 rechazaron “Niza 1”, y para no privarles de esa joya, en 2002 se les presentó “Niza 2”. Y acabaron por responder sí. Esta vez la organización de un segundo referéndum no será tan fácil. ¿La clase dominante irlandesa podrá aceptar el riesgo de repetir una operación así?

Para hacer adoptar el Tratado de Niza, el gobierno irlandés tuvo que organizar dos referendos. En el primero, el No había ganado pero la tasa de participación era débil: el 34,8%. Las encuestas realizadas entonces indicaban que buen número de quienes habían votado contra el Tratado de Niza lo habían hecho para protestar contra la falta de informaciones sobre él. El gobierno organizó entonces un “Foro Nacional por Europa” con una regulación relativamente democrática, garantizando el mismo tiempo de palabra a los partidarios y a los adversarios de ese Tratado. Así el “déficit democrático” favoreció sin duda a fin de cuentas la victoria del sí en el segundo referéndum, en el que la tasa de participación había mejorado (49,5%). Pero el 12 de junio pasado la participación ha sido aún más elevada, (53,1%), lo que hace más complejo la repetición de la operación que finalmente permitió hacer adoptar el Tratado de Niza.

El 14 de junio, en *The Guardian*, el cronista irlandés Fintan O'Toole, un partidario "liberal de izquierdas" del Tratado de Lisboa, escribía con razón: "En el primer referéndum sobre el Tratado de Niza la tasa de participación fue tan baja que el gobierno podía sin dudarlo pedir al pueblo votará de nuevo. La tasa de participación sobre el Tratado de Lisboa ha sido tan elevada, que repetir una tal operación alimentaría el sentimiento de que se intenta intimidar a los electores". Porque en 2008 una mayoría importante de quienes participaron en las reuniones del Foro dijeron que votaría no; esta vez el factor del "déficit democrático" ha favorecido el No.

¿Cómo ha perdido pie el Tratado de Lisboa?

En enero de 2008 el referéndum irlandés parecía no ser más que una formalidad y el éxito del Tratado de Lisboa se daba por descontado. El sondeo realizado por Red C anunciaba que el 43% de los irlandeses eran favorables al Tratado, contra el 25%, mientras que el 32% no se pronunciaba. Esto anunciaba una participación bastante importante y una victoria del sí por el 64% frente a sólo el 36%.

Al comienzo de abril, los resultados, aún favorables, parecían más inciertos: el 35% a favor del Sí frente al 31% a favor del No. Teniendo en cuenta el margen de error, la victoria del sí no era ya segura.

Era entonces cuando el primer ministro Bertie Ahern comenzaba a embrollarse en sus cuentas bancarias, pretendiendo en primer lugar haber "olvidado" el origen de grandes cantidades de libras esterlinas, contando luego que las había ganado apostando en las carreras hípicas en Inglaterra. Perseguido por corrupción desde hace dos años, Ahern no lograba justificar ante el Tribunal de Investigación de la Planificación y Pagos, dirigido por el juez Alan Maho, las fuertes sumas que había recibido al comienzo de los años 1990 de los patronos de grandes empresas y de un millonario, cuando era ministro de Finanzas.

En abril de ese año, Bertie Ahern fue forzado a anunciar su dimisión y transmitir sus funciones gubernamentales al jefe adjunto de Fianna Fail, Brian Cowen. El anuncio de la dimisión de Bertie Ahern coincidió con una nueva subida de las intenciones de voto a favor del Tratado. Todo parecía volver a las normas oficialmente queridas.

Tras el anuncio de su dimisión "y en previsión de la campaña del referéndum", los titulares criticando a Bertie Ahern desaparecieron de la prensa, dejando lugar durante más de un mes a una campaña de elogios. Al público irlandés se le recordaba sin cesar que desde la elección de Ahern al puesto de Primer ministro en 1997:

1. El dirigente de Fianna Fáil jugó un papel mayor en el "proceso de paz" que puso fin a los "disturbios" en Irlanda del Norte y permitió la instalación de un gobierno de "reparto de poderes" entre unionistas y nacionalistas, dirigido por el ardo-

roso pastor de extrema derecha Ian Paisley ^{1/}. Festejado en todo el mundo, Ahern fue invitado a hacer un discurso ante una sesión común del Senado y del Congreso de Estados Unidos “un honor que pocos dirigentes han compartido con él”, discurso transmitido por los medios irlandeses y seguido por kilómetros de artículos elogiosos en la prensa irlandesa. El presidente Bush daba las gracias así, sin grandes gastos, a los gobiernos irlandeses dirigidos por Fianna Fáil que permitieron al ejército norteamericano utilizar el aeropuerto Shannon para el transporte de tropas, armas y víctimas de la tortura en los dos sentidos entre Irak, Afganistán, Guantánamo y otros lugares en el continente americano.

2. El período de los gobiernos dirigidos por Bertie Ahern ha coincidido con un auge económico sin precedentes en la República de los 26 condados de Irlanda, llamados los años del “tigre céltico”.

Esta campaña ha permitido al gobierno irlandés recuperar popularidad. El nuevo jefe del gobierno, Brian Cowen, le ha sacado provecho. Y una subida provisional a favor del Tratado de Lisboa apareció en los sondeos, anunciando prematuramente el éxito del Sí.

Pero progresivamente la campaña por el no tomaba amplitud, permitiendo a los ciudadanos comprender que el Tratado de Lisboa, como el proyecto de la Constitución europea abandonado tras los referendos de Francia y Países Bajos, no tenía otro objetivo que grabar en mármol la política neoliberal y el carácter absolutista de las instituciones europeas.

La inquietud en lo que se refiere a la ratificación del Tratado de Lisboa reapareció el 25 de mayo. El sondeo realizado ese sábado por Red C anunciaba una relación de 5 a 3 contra el Tratado. Pero el informe de los autores del sondeo seguía titulado: “*El campo del Sí lucha por una clara superioridad*” y afirmaba que esta superioridad sería ciertamente alcanzada debido a la movilización de los dudosos, aún numerosos. Después, un claro giro de la opinión pública contra el Tratado de Lisboa ha barrido a los Sí. ¿Cómo y por qué?

Retrospectivamente, leyendo los informes de los militantes de la Campaña contra la Constitución Europea (CAEUC) en nuestra lista e-mail así como las informaciones publicadas en páginas web como www.sayno.ie, aparecen cosas como, por ejemplo, que a la salida de los mítines organizados a favor del Sí, la mayor parte de los participantes preguntados se pronunciaban a favor del No.

Así, el Partido Laborista había convocado un mitin el 14 de abril en el Liberty Hall de Dublín. En la tribuna, seis oradores, entre ellos parlamentarios irlandeses

^{1/} Ian Paisley, pastor y político ultraunionista en Irlanda del Norte, dirigente del Partido unionista demócrata (DUP) ha sido conocido por su rechazo a toda negociación con los independentistas irlandeses y por su comportamiento provocador contra los católicos irlandeses. Tras la victoria del DUP y del Sinn Fein en las elecciones de la Asamblea de Irlanda del Norte en 2006, aceptó bajo la presión británica reunirse con el jefe del partido nacionalista, Gerry Adams y negocia el 26 de marzo de 2007 la formación de un gobierno de unión con sus antiguos enemigos mortales. Según los términos del acuerdo, el 8 de mayo de 2007, fue nombrado primer ministro de Irlanda del Norte, siendo su viceprimer ministro Martin McGuinness, del Sinn Fein. El 4 de marzo de 2008 ha presentado su dimisión de presidente del DUP así como del de primer ministro de Irlanda del Norte.

y un parlamentario europeo, explicaron las razones para votar Sí. Preguntados a la salida, el 70% de los participantes (alrededor de 80 presentes) se decían favorables al rechazo del Tratado de Lisboa.

El 15 de mayo, un mitin del CAEUC se desarrollaba al mismo tiempo que un debate público organizado por el Comité Parlamentario de Asuntos Europeos en la ciudad de Limerick. Éste, disfrutando naturalmente de recursos mucho mayores, había sido bastante mejor anunciado. Sin embargo, la reunión del CAEUC fue más numerosa (65 participantes contra 30) y, sobre todo, tras haber acabado de presentar todas las ventajas del Tratado de Lisboa, los parlamentarios presentes se dieron cuenta de que ninguna de las 30 personas presentes tenía la intención de votar en su favor. Así, las 95 personas que en Limerick se desplazaron a reuniones sobre el referéndum eran opositoras al Tratado, algunas incluso suficientemente convencidas como para ir a un mitin a su favor. Los resultados del voto darán finalmente 21.191 noes (54,0%) contra 18.085 síes, con una tasa de participación del 51,4%.

El 4 de junio, del Grupo de Acción Comunitaria y Obrera (CWAG) organizó un debate en la circunscripción centro-sur de Dublín. Joan Collins (CWAG), un consejero municipal socialista independiente, y Brandan Young del CAEUC argumentaban a favor del no, mientras que Charlie Ardagh (Fianna Fáil) y Ruairi McGinley (Fine Gael) representaban el campo del sí. Al final del debate se pidió a las 70 personas presentes votar a mano alzada a favor o en contra del Tratado y todos los presentes levantaron el brazo por el No. Los resultados del referéndum en esta circunscripción fueron de 25.264 noes (61,0%) contra 16.410 síes, siendo la participación del 51,6% de los inscritos.

Un Tratado voluntariamente oscuro

¿La Constitución de la UE fue rechazada por los referendos holandeses en 2005? La respuesta es: sí. ¿Fue frenado el proceso por ello? La respuesta es: no. El Tratado de Lisboa es el hijo *post-mortem* de la Constitución europea. No difiere de ella más que en algunos aspectos y Bertie Ahern, el primer ministro irlandés de 1997 a mayo 2008, lo ha interpretado correctamente diciendo que contiene el 90% de la Constitución rechazada. Pero entre los dos hay una diferencia fundamental: sólo los ciudadanos de la República de Irlanda fueron autorizados a votar su ratificación; en los otros 26 estados de la Unión sólo los parlamentarios tuvieron derecho a pronunciarse sobre este asunto. *Barroso and Co.* no querían a ningún precio correr el riesgo de un rechazo en referéndum a su proyecto.

El Tratado de Lisboa es difícil de leer y aún más difícil a comprender. Como lo ha formulado muy justamente uno de los principales partidarios de ese Tratado, el ministro belga de Asuntos Exteriores, Karel De Gucht, “*el objetivo del tratado Constitucional era ser legible; el objetivo de ese Tratado es ser ilegible. La Constitución era demasiado clara, mientras que este tratado debía ser poco claro. Es un éxito*” /2. El principal autor del Tratado constitucional rechazado por

2/ *Flanders Info*, 23 de junio de 2007.

los franceses y holandeses no decía otra cosa: *“La opinión pública será pues llevada a adoptar, sin conocerlas, proposiciones que no nos atrevemos a presentarle directamente. Todas las proposiciones precedentes se encuentran en el nuevo texto, pero están ocultas en él y, de una cierta forma, disfrazadas”* /3.

Cuando mostré tales citas a un elector, éste me preguntó inmediatamente si De Gucht estaba a favor del no. Esto parece en efecto razonable para alguien que no sea completamente cínico.

Estas dos citas y algunas otras provenientes de políticos de alto rango, podían ser leídas en un folleto de 32 páginas del que el CAEUC distribuyó 10.000 ejemplares durante la campaña. Se encontraban también en la web. Muchas veces los militantes del no han popularizado estas citas explicando las principales disposiciones ocultas del Tratado, en particular las que se refieren a la privatización de los servicios públicos. Pues, otra especificidad, los redactores del Tratado de Lisboa han recurrido a la *“novlingua”* orweleana, y los servicios públicos aparecen en él bajo el único nombre de *“servicios de interés económico general”*.

Cuando los defensores del Sí pretendían defender la tradicional política de neutralidad militar irlandesa, los militantes del CAEUC no tenían ninguna dificultad en presentar al público las disposiciones del Tratado que exigen el aumento de los gastos militares, disposiciones que contrastan con la ausencia de medidas de algún tipo en lo que se refiere al aumento de los gastos públicos a favor de los servicios de salud. De esta forma, una perplejidad creciente invadía a quienes llevaban a cabo la campaña a favor del Tratado de Lisboa.

El partido Fianna Fáil dispone de una fuerte base popular y se dice orgulloso de su enraizamiento. Su nuevo primer ministro, Brian Cowen, no está loco. Admitió primero que *“no ha leído las 440 páginas de este laberinto”*, ni *“su conjunto confuso de protocolos y de enmiendas a las enmiendas”*, y habló de *“un lenguaje deliberadamente confuso”*. Por ello los militantes del No podían permitirse simpatizar con el dilema del jefe del Estado, sabiendo que a fin de cuentas, intentando preservar su legitimidad “popular”, les facilitaba la tarea. Y un sondeo publicado el 6 de junio indicaba claramente que *“la razón más citada entre quienes están dispuestos a votar no en el referéndum, con el 30% de las respuestas, es la de no saber lo que representa este Tratado”* /4.

Las organizaciones a favor del Sí, como Fianna Fáil, empleaban consignas imprecisas, del tipo *“Sí a Europa”* o *“Es bueno para Irlanda”*, sin discutir el contenido del Tratado. Lo presentaban sólo como una simplificación administrativa, reduciendo el número de comisarios, concediendo poderes suplementarios al Parlamento Europeo, permitiendo a la máquina ser más eficaz con sus 27 Estados, pero eran incapaces de decir en que reducían estas modificaciones el carácter absolutista y no democrático de esta “máquina”. Y había motivos para ello.

3/ *Sunday Telegraph*, 1 de julio de 2007.

4/ *Irish Times*, 6 de junio de 2008.

Una semana antes de que los electores irlandeses fueran llamados a las urnas, por primera vez los sondeos de opinión del 6 de junio anunciaban claramente una posible victoria del No. Según esos sondeos, el 35% de la población irlandesa tenía la intención de rechazar el Tratado, el 30% se disponía a ratificarlo y el 35% estaba indeciso. Apartando a los indecisos o los abstencionistas potenciales, se obtenía el 54% a favor del No contra el 46% a favor del Sí, una predicción que ha resultado ser mortalmente precisa.

Una campaña orientada

Los partidarios del Sí han hecho todo lo posible para intentar invertir el resultado previsto durante la última semana de la campaña, pero como se ve ahora claramente, todo el pescado estaba vendido.

El resultado final es notable, pues el conjunto de las élites dominantes se ha movilizado a favor del Sí. En el seno del Parlamento de Dublín (*Dáil Éireann*) 160 diputados han llamado a votar a favor del Sí, contra sólo seis que se han pronunciado por el No. Un único partido representado en el Parlamento, el Sinn Féin, había hecho campaña por el No. A los partidos de la coalición gubernamental (Fianna Fáil, el Partido Verde y la Coalición de los Demócratas por el Progreso) se les han unido en el campo del Sí los principales partidos de la oposición: Fine Gael (derecha) y el *Labour Party* (Partido Laborista, una organización socialdemócrata que como el *New Labour* británico ha adoptado el giro neoliberal de Tony Blair).

Sintiendo venir el peligro, todas estas organizaciones, que nos han acostumbrado a no preocuparse más que de sus propios intereses y a sacar partido de cada debilitamiento de sus oponentes, han reunido sus fuerzas durante la última semana anterior al escrutinio. “La Alianza por Europa”, animada por el antiguo dirigente del Partido Laborista, el diputado Ruairi Quinn, disponía por sí misma de un presupuesto de 50.000 euros para esta campaña. Por primera vez la organización patronal IBEC (Confederación Irlandesa de los Patronos y Hombres de Negocios) se ha implicado directamente en la campaña del referéndum a favor del Sí, con sus propios carteles y su material publicitario.

Por contraste, la principal campaña de izquierdas, la AEUC, una coalición de catorce organizaciones y de militantes independientes, disponía sólo de un presupuesto inferior a 10.000 euros.

A finales de la campaña, tras meses de dudas, el ejecutivo de la principal central sindical irlandesa ICTU ha llamado a votar Sí. Pero por primera vez desde hace años, esta decisión ha hecho aparecer divergencias internas: la moción ha sido adoptada por 14 votos contra 5, y 8 abstenciones. Sólo algunos meses antes, el Sí habría pasado sin problemas.

La segunda gran central sindical, UNITE, ha llamado a votar No, igual que el Sindicato de los Electricistas. La Campaña contra la Constitución Europea tenía su sede en los locales de UNITE. Otros dos grandes sindicatos, que están fuertemente representados en el sector privado, SIPTU y MANDATE, no han dado consigna de voto.

La orientación neoliberal de la Unión Europea durante los últimos años ha acabado por alertar a las organizaciones sindicales. Las recientes decisiones del Tribunal de Justicia europeo, los casos Laval y Viking, que permiten a los patronos contratar la fuerza de trabajo al nivel del salario mínimo y destruyen así los convenios colectivos negociados a nivel de los Estados, son conformes a las disposiciones del Tratado de Lisboa. En el curso de los últimos días de la campaña, Cowen y sus aliados han acusado al campo del No de no querer discutir el contenido del Tratado y de propagar falsas informaciones, lanzando la amenaza de que Irlanda sufriría si ganaba el No. Era un cambio fundamental de una campaña, que durante meses, se había limitado a los elogios del “tigre céltico irlandés” y de los “éxitos” ligados a la adhesión de Irlanda a la UE.

Los partidarios del Tratado en los medios, muy particularmente los que tenían un pasado de izquierdas o que apoyan actualmente al Partido Laborista, han destacado a los opositores al Tratado ligados a la extrema derecha, intentando a la vez marginar al No de izquierdas. Un ejemplo notorio fue la historia, inventada completamente por el *Irish Times*, según la cual el fascista francés Jean-Marie Le Pen pensaba venir a Irlanda para hacer campaña a favor del No. Los periodistas de ese periódico favorables al Tratado de Lisboa no podrían encontrar a nadie dispuesto a invitar a Le Pen a Irlanda y varios animadores centrales de la campaña del No indicaron que estarían en la calle para oponerse a tal visita. Pero esto no ha bastado para impedir a los medios dominantes ilustrar el campo del no tras el referéndum con imágenes de la *Youth Defence*, una organización marginal de activistas antiaborto.

El desequilibrio de las informaciones característico de toda la campaña ha estado presente también en el entierro del Tratado. En los debates televisivos y a lo largo de las páginas de los principales periódicos los que han perdido el referéndum ocupaban el terreno, discutiendo entre ellos sobre la oportunidad perdida y sobre cómo “nosotros” íbamos a poder continuar, preguntándose cómo el pueblo ha podido equivocarse así y reflexionando sobre cómo “Europa” debía “preparar su revancha”. Todos estos discursos consideraban como dado que hay que encontrar el camino para que el resultado irlandés se una a “la determinación de los otros 26 países” de adoptar el Tratado de Lisboa, omitiendo simplemente que el resultado de un voto popular dejaba a este Tratado legal y moralmente muerto, como los referendos de Francia y Países Bajos enterraron el precedente Tratado Constitucional.

Una coalición gubernamental debilitada

El rechazo mayoritario del Tratado de Lisboa constituye una vuelta a la realidad. La luna de miel del nuevo primer ministro Brian Cowen (Fianna Fáil) ha acabado. La coalición gubernamental es precaria (Fianna Fáil) y vulnerable (Partido Verde). El antiguo jefe de Fianna Fáil, Ahern está de nuevo ante el Tribunal Maho: un asunto tan cómico y retorcido como puede serlo una trampa inteligente seguida de revelaciones hechas por los investigadores legales que desentrañan apaños finan-

cieros intencionadamente complejos. Por ejemplo, una semana antes del referéndum, el ex primer ministro, preguntado en tanto que testigo, fue incapaz de responder al informe de los abogados-consejeros del Tribunal sobre “86 ingresos en las cuentas bancarias de M. Ahern entre 1993 y 1995 para las que es imposible en un 99,99 % determinar su fuente” /5. Un total de al menos 62.000 a 79.000 libras esterlinas ingresadas en metálico sólo durante esos dos años. El antiguo primer ministro ha explicado por su parte, sin reír, que no disponía de cuentas bancarias entre 1987 y 1993 y que guardaba sus ahorros en una caja fuerte. Cogido en la tenaza entre el fracaso del referéndum y el proceso por corrupción de su principal dirigente, el partido Fianna Fáil se encuentra en peligro.

El otro socio de la coalición gubernamental, el Partido Verde, es también vulnerable. Una conferencia extraordinaria de los delegados del Partido Verde se pronunció a favor del Tratado de Lisboa, pero al no alcanzar esa votación una mayoría de los dos tercios, el partido no ha podido hacer públicamente campaña a favor de uno u otro campo. Las direcciones han sido atacadas por el pánico. El ministro Eamonn Ryan ha puesto en guardia contra el “caos” en caso de rechazo del Tratado. Uno de los seis diputados Verdes, Ciaran Cuffe, se ha quejado amargamente de que el debate había sido invadido por ¡“activistas antiaborto y trotskistas”! Ciarán Cuffe y sus colegas conocen sin embargo perfectamente a los militantes del “No de izquierdas” que han llevado a cabo la campaña contra el Tratado de Lisboa, pues antes de formar parte del gobierno del Fianna Fáil en mayo de 2007, el Partido Verde era una de las componentes de la Campaña contra la Constitución Europea (CAEUC).

En el curso de un debate público sobre los problemas del desarrollo y el Tratado de Lisboa, el senador verde Deirdre de Búrca, representando a la campaña por el sí, y antiguo miembro de la CAEUC, declaró que si su partido no estuviera en el gobierno, ¡habría llevado a cabo la campaña contra el Tratado de Lisboa! Queriendo asegurarse de que no se trataba de un error, el autor de este artículo pidió al senador que confirmara lo que acababa de decir y Deirdre lo ha repetido: ¡mis orejas habían oído bien esa noche! Este intercambio de opiniones tuvo lugar el miércoles 7 de mayo /6. De Búrca argumentaba también a favor del Sí en nombre de la necesidad de luchar contra el cambio climático, pero un militante a favor del no le recordó que el Tratado no contiene más que seis palabras que podrían tener una relación con ese tema. Algunas semanas más tarde, el dirigente del Partido Verde y ministro en el gobierno actual, John Gromley, declaró que incluso si estuviera en la oposición, recomendaría votar a favor del Tratado de Lisboa, pero el mal estaba hecho. El Partido Verde querrá sin duda permanecer en el gobierno tras las próximas elecciones legislativas (que están programadas para junio de 2012 como muy tarde), pero el partido de Gromley tendrá mucha suerte si logra sobrevivir a esa prueba.

5/ *Irish Times*, 6 de junio 2008.

6/ Ver web del CAEUC <www.caeuc.org> donde se puede encontrar el material difundido así como el informe de la reunión escrito por Liz Curry.

Añadamos que una diputada europea elegida en la lista de los Verdes, Patricia McKenna, fue una de las principales portavoces del campo del No. En la próxima cita electoral seguirá buscando la nominación de ese partido, relanzando los debates en su seno con mayor fuerza dado que ha ganado el No.

La cuestión de si el partido de Gromley podrá aún permanecer en coalición con el Fianna Fáil estará entonces abierta y será un golpe de suerte para él si logra mantenerse en el seno del gobierno. Pero incluso si ocurre así, el destino de los Demócratas Progresistas (PD) amenazaría al Partido Verde. El PD, un partido de derecha neoliberal, que dispone de importantes medios financieros, se ha encontrado a la salida de las legislativas de 2007 con sólo dos diputados, un retroceso importante pues disponía anteriormente de ocho. Su dirigente Michael McDowell, no ha sido reelegido y ha abandonado inmediatamente su carrera política. Actualmente el único ministro de ese partido, Mary Harney, está a cargo de la privatización de la sanidad y ha provocado numerosas manifestaciones de masas contra su política. No es ya más que una cuestión de tiempo que el PD sea absorbido por el Fianna Fáil, o por Fine Gael, mientras que algunos fragmentos podrían derivar hacia el Partido Laborista o el Partido Verde.

Un espacio para una alternativa de izquierdas

El dominio abrumador del campo sin embargo derrotado, tanto en el debate nacional como en los pasillos de las instituciones europeas (donde las élites de la UE no tienen en absoluto en cuenta la decisión popular irlandesa y hacen presión sobre las élites irlandesas para que éstas “encuentren una solución”), indica que sólo la removilización de los movimientos que impulsaron el “No de izquierdas” en Francia y en los Países Bajos puede imponer el respeto de la decisión democrática de la mayoría en Irlanda. Dicho de otra forma, los noes populares franceses, neerlandeses e irlandeses deben ser internacionalizados.

La discusión en el seno de la CAEUC así como en los movimientos de los demás países debería concentrarse ahora en las alternativas al Tratado de Lisboa y al proyecto de Constitución Europea, ambos rechazados por los pueblos. Por nuestra parte, tenemos la intención de oponerles la *“Europa que representamos”*.

Esto difiere de la línea preconizada por el Sinn Féin, que está a la búsqueda de un “mejor acuerdo” que podría ser negociado. Los políticos astutos como Brian Cowan estarían felices en ofrecer algunas concesiones menores, por ejemplo preservar un puesto de comisario europeo para Irlanda o apañar algunos vetos, si ello permitiera preservar la sustancia neoliberal y absolutista de cualquier nuevo Tratado. Quienes dudan de ello en el seno del Sinn Féin deberían acordarse de la trayectoria del Partido Verde: en cuanto ha entrado en el gobierno al lado del Fianna Fáil, sus antiguas políticas radicales se han evaporado por la ventana. La oposición bienvenida del Sinn Féin al Tratado de Lisboa, con una orientación generalmente progresista, se enfrenta en efecto a toda perspectiva que apunte a estar “disponible para el gobierno”, una política que estuvo en el centro de su campaña electoral en mayo de 2007.

La derecha que ha llamado a votar No puede intentar presentar una alternativa política en las elecciones europeas de junio de 2009. Esto hace tanto más necesaria una mejor coordinación del “No de izquierdas”. La victoria lograda por el “no de izquierdas”, cuya unidad durante la campaña fue real, incluso si estaba lejos de ser ideal, pone al orden del día la cuestión del reagrupamiento de la izquierda.

Los principales concernidos por un tal reagrupamiento son: el Partido Socialista /7, cuyo representante más conocido, Joe Higgins, ha realizado un enorme trabajo durante la campaña del referéndum, cooperando muy eficazmente con el CAEUC, lo que no le impedía en absoluto promover su partido; la coalición “el pueblo antes que la ganancia”, cuya principal componente es el Partido Socialista de los Trabajadores /8; el Grupo de Acción Comunitaria y Obrera (CWAG), cuyo principal portavoz es el consejero municipal socialista independiente Joan Collins; el sindicato UNITE /9; y diversos otros militantes. En el curso de la campaña del referéndum, los militantes del CAEUC han trabajado con los animadores de la Campaña por la Defensa de la Salud, logrando persuadir a sus principales dirigentes de votar contra el Tratado de Lisboa.

Las elecciones locales tendrán lugar al mismo tiempo que las elecciones europeas y todos los sectores de la “verdadera izquierda” deberán llevar a cabo la campaña en las dos elecciones, pues es imposible ser visible limitándose a una de ellas. Por ello los sindicatos y las organizaciones que (al menos) se oponen al ataque neoliberal contra los servicios públicos, están a favor de la igualdad y por tanto quieren poner fin a la prohibición constitucional del aborto (que data de 1983), rechazan de forma incondicional toda coalición gubernamental con los partidos burgueses como Fianna Fáil o Fine Gael, no tienen otra opción si quieren hacerse oír que actuar conjuntamente.

John Meehan, miembro fundador de la Campaña contra la Constitución Europea (CAEUC) en la República de Irlanda, colabora con la prensa de la IV Internacional.

Traducción: *Alberto Nadal*

7/ El Socialist Party (SP), la más importante organización de la extrema izquierda irlandesa, forma parte del Comité por una Internacional Obrera (CWI). Su dirigente más conocido, Joe Higgins, ha sido diputado de 1997 a 2007. Este partido dispone de varios concejales en Irlanda.

8/ El Socialist Workers Party (SWP) de Irlanda es la organización hermana del SWP británico y forma parte de la Tendencia Socialista Internacional (ISTI).

9/ UNITE-the union (Unión-el sindicato), es un sindicato británico e irlandés formado el 1 de mayo de 2007 por la fusión de AMICUS (importante sindicato industrial, reagrupando a la vez a los “cuellos blancos” y los “cuellos azules” en la metalurgia, electricidad, etc.) y del Sindicato de los Trabajadores de los Transportes y Generales (TGWU, Transport and General Workers Union). En Gran Bretaña se trata actualmente del más importante de los sindicatos y es el segundo en Irlanda.

Die Linke, balance de una etapa

Thies Gleiss

Un año después de la fundación del partido Die Linke (*La Izquierda*), tanto los comentaristas de derechas como de izquierdas están de acuerdo en reconocer que las referencias políticas han sido modificadas en Alemania. Tras las tres elecciones regionales de la primavera de 2008, Die Linke se ha instalado sólidamente en el paisaje /1. Sobre el papel es ahora el tercer partido del país, tanto por el número de sus afiliados, de sus cargos públicos elegidos y de los titulares de funciones políticas retribuidas a todos los niveles del Estado, e incluso a su potencia financiera.

Die Linke tiene 72.000 miembros. Presente en el Bundestag con 53 diputados (otro, que se define como cercano, fue ya excluido en 2005), no hay un solo gran país capitalista en el que un partido que se reclame explícitamente de la izquierda esté mejor representado. Estos diputados fueron elegidos por más de cuatro millones de personas, y en lo que se refiere a los viejos países imperialistas, sólo el PC japonés supera este resultado. En los *länder* (Estados federados) del Este, es un partido que tiene una amplia implantación, y en el terreno municipal en muchas localidades es la fuerza política que más cuenta, la que “ejerce las responsabilidades”, aquella cuya potencia e implantación eclipsan a las de todos los demás partidos. En el *land* de Berlín, Die Linke participa en el gobierno con tres puestos de ministros (*senadores*). En los *länder* del Oeste, el partido ha conocido éxitos en todas las elecciones provinciales, pero sólo en Baja Sajonia ha logrado más votos que en las elecciones federales de 2005. Para el conjunto de Alemania, el partido cuenta con 185 diputados regionales, 5.561 representantes municipales, 179 alcaldes, 3 *Landrat* (director electo de un Consejo General) y 59 encargados de misión de diferentes tipos.

Un espacio abierto a la crítica del capitalismo

Toda la izquierda exterior al Die Linke, los movimientos sociales, en primer lugar el movimiento sindical, y un número creciente de intelectuales y de científicos miran hoy hacia el nuevo partido y, sea su acercamiento benevolente o sin indulgencia, están obligados a tener en cuenta a la nueva fuerza en la izquierda en su elaboración y su forma de plantear los problemas políticos.

1/ En elecciones federales de septiembre de 2005, la alianza electoral del PDS-Linkspartei y del WASG obtuvo el 8,7% de los votos y 54 diputados(as). En mayo de 2007, en una elección regional en el pequeño *Land* de Bremen, los partidos Linkspartei y WASG, que estaban fusionándose, lograron por primera vez en el Oeste del país sobrepasar la barrera de los 5%, obteniendo el 8,4% de los sufragios. Las elecciones regionales de 2008 confirman este avance: el 27 de enero de 2008 en Baja Sajonia y en Hesse, Die Linke obtuvo respectivamente el 7,1% y el 5,1% de los votos, lo que le permite entrar en los parlamentos regionales de los dos *länder*. El 24 de febrero de 2008, con el 6,5% Die Linke entró en el parlamento del *Land* de Hamburgo.

En la ideología política, Die Linke ocupa un terreno dejado en barbecho desde hace años. Ha abierto el espacio a un discurso que permite reencontrar poco a poco un lugar en la sociedad a la crítica del capitalismo e incluso a la reivindicación del socialismo. En este sentido, el partido Die Linke refleja la polarización ya antigua entre los ganadores y los perdedores de la ofensiva que lleva a cabo el capital y los partidos a su servicio para restablecer la tasa de ganancia; es un reflejo de la agresiva "lucha de clases por arriba" del conjunto de los gobiernos europeos y de las organizaciones patronales, el reflejo de la violencia, de la militarización y de la inseguridad material crecientes que afectan a todos los sectores de la sociedad.

En el plano sociológico, por una parte, se vuelve con Die Linke a un modelo de "partido de clase" pretendidamente superado históricamente, que se ha mostrado capaz de conquistar en muy poco tiempo un no despreciable electorado estable entre las víctimas de la política actual y entre los animadores de la resistencia social a esta política. Por ello, Die Linke representa claramente más que un "partido de protesta", incluso al contrario, es indudable que sus éxitos electorales no le vienen de ganancias temporales obtenidas de la reserva en expansión de los abstencionistas, sino que son obtenidos a pesar de una participación que no deja de bajar. En primer lugar, moviliza a una parte del voto obrero tradicional de la socialdemocracia, lo que explica que ante todo el nuevo partido constituye un desafío para el SPD, tanto respecto al número de sus adherentes, como en sus electores.

Todos estos factores llevan a considerar la emergencia de Die Linke como un acontecimiento positivo desde una perspectiva anticapitalista y socialista. Pero, como siempre, la dialéctica quiere que con el progreso se desarrollen igualmente las fuerzas que le frenan, que se satisfacen de lo que ya ha sido obtenido, y hay también partidarios y miembros de Die Linke que no son suficientemente conscientes de este progreso y que son por ello incapaces de comprender que sólo la prosecución de la evolución hacia la izquierda y la radicalización del partido pueden llevar al éxito.

Características estructurales

3.000 afiliados se han unido al partido desde su formación oficial en junio de 2007. Alrededor de una tercera parte de los 12.000 miembros que declaraba la WASG (Alternativa Electoral Trabajo y Justicia Social) no han acompañado la unificación con el *Linkspartei-PDS* /2, han dimitido o han dejado de pagar sus cotizaciones y luego han sido borrados de las listas.

Cerca de las tres cuartas partes de los afiliados viven en los *länder* del Este, una cuarta parte en los del Oeste. En el Este, Die Linke organiza casi exclusivamente a las víctimas de la reintegración de la antigua RDA en la Alemania capitalista. Gente de la que la sociedad capitalista no tiene necesidad o que no desea. Las dos terceras partes de ellos tienen un diploma universitario, pero están jubilados desde hace mucho. En el Este, la media de edad de los afiliados supera los 65 años. El partido gana allí nuevos afiliados pero pierde más, esencialmente por fallecimiento.

2/ El Linkspartei PDS por su parte contaba alrededor de 60.000 miembros en diciembre de 2006.

Cerca de la mitad son mujeres, mientras que en el Oeste los hombres dominan aún más que en los demás partidos, pero la media del 41% sobre el conjunto del país sigue siendo presentable. Por lo que se refiere a las afiliaciones realizadas tras la creación del partido, en el Oeste son casi exclusivamente de hombres: un 85% de los nuevos afiliados. El 5% tiene menos de treinta años, el 1% menos de 20 años.

En el Oeste los afiliados se dividen en dos grupos: por un lado, las nuevas víctimas del capitalismo, los asalariados precarios y los parados, pero también son bastantes numerosas las "pérdidas de afiliados" en este sector desde la fundación del partido y, de hecho, su peso está disminuyendo, y de otra parte las y los asalariados, entre los cuales quienes han hecho estudios superiores representan una fuerte minoría. Die Linke es un partido obrero producto específico del capitalismo moderno, con un contingente particular de víctimas de la liquidación de la RDA. La "Asociación de las Profesiones Independientes" en el interior del partido es una minúscula curiosidad, bajo la dirección del ilustre Diether Dehm /3.

El partido se compone de alrededor de 2.000 organizaciones de base en el Este y de 260 en el Oeste. Están casi todas calcadas sobre las subdivisiones administrativas y corresponden a los lugares de vivienda. Sólo hay un grupo de empresa. La paridad hombres-mujeres exigida por los estatutos para las elecciones internas y externas es raramente respetada en el plano local. Se pone en práctica cuidadosamente, pero con dificultades, en el plano regional e intermedio y en la cumbre del partido: los dos hombres de la "cumbre" son muy conocidos /4. En el plano federal y en los parlamentos regionales esta regla se pone en entredicho regularmente bajo la presión del clan de los hombres. Si las listas para las elecciones a los diferentes parlamentos son en gran medida paritarias, no ocurre lo mismo para los colaboradores de los cargos elegidos y los liberados del partido. Su aparato administrativo cuenta con 77 puestos en la sede central y 160 para las oficinas regionales. Está financiado esencialmente por los subsidios que recibe del Estado como financiación de los partidos y por las cotizaciones de los parlamentarios. La cotización media es de alrededor de siete euros por mes. Además, la mayor parte de la expresión pública del partido pasa por las fracciones parlamentarias, la Fundación Rosa Luxemburgo y su financiación pública. No es equivocado considerar que la existencia de Die Linke depende en su 80% del dinero del Estado; no hay que avergonzarse de ello -nada que ver con los regalos de las grandes empresas y demás cajas negras- pero hay que recordarlo siempre.

3/ Jörg-Diether Dehm es un productor musical y compositor. El grupo de trabajo "Empresarios de izquierdas" (*Arbeitsgruppe "Linke Unternehmer"*) está reconocido por el partido, representado en el congreso y puede presentar mociones sobre la política económica. El grupo de trabajo en el seno del partido que existe desde marzo de 2007 nació como OWUS (*OOffener Wirtschaftsverband von Klein- und Mittelständischen Unternehmern, Freiberuflern und Selbständigen e. V.* - Asociación económica abierta de pequeños y medios empresarios, profesionales e independientes asbl). Diether Dhem fue elegido en septiembre de 2005 diputado del Bundestag en Baja Sajonia. Desde septiembre de 2007, es copresidente de Die Linke en ese *land*.

4/ Se trata de Oskar Lafontaine, antiguo ministro-presidente del *land* de Sarre y ex-secretario general del SPD, y de Gregor Gysi, antiguo secretario general del PDS, elegidos copresidentes en el congreso de fundación.

Son estas características estructurales las que explican que la posición crítica de fondo hacia el sistema permanezca mesurada. Las y los militantes de izquierda que quieren cambiar establemente las correlaciones de fuerzas en el seno de la sociedad por medio de este tipo de organización, deberían tomar en cuenta estos frenos estructurales en cada campaña y cada acción, para superarlos en la práctica. Pero no es esto lo que sucede. No hay tampoco esfuerzo de transformación fundamental de las estructuras mediante acciones extraparlamentarias, la puesta en pie de grupos de empresa y el aumento de la parte de la financiación proveniente de las cotizaciones de los afiliados y de las donaciones de los simpatizantes.

Ciénaga parlamentaria

No es pues extraño que Die Linke se parlamentarice a una velocidad extremadamente rápida. Toda la actividad gira hoy alrededor casi exclusivamente de las campañas electorales. Los miembros del partido se dividen en dos partes: un gran número de puros cotizantes movilizables en el mejor de los casos en los grandes momentos de las campañas electorales, y de otra parte militantes que se reagrupan alrededor de los cargos elegidos. Este fenómeno está acelerado por tres características que ningún otro partido presenta de forma tan marcada:

- En primer lugar, un fondo de sumisión, sobre todo perceptible en el ex-PDS, que sólo piensa en ser aceptado y tomado en serio por el enemigo capitalista. El deseo expresado por Gregor Gysi de ver inscribir sobre su tumba: *"Sin embargo éramos simpáticos"*... da cuenta de esto de forma más que anecdótica.
- En segundo lugar, un miedo a los medios que es casi patológico. Uno de los 77 permanentes de la sede central está regularmente ocupado en contar los "buenos" y los "malos" artículos de prensa y en establecer su porcentaje.
- Y, en tercer lugar, una estructura autoritaria que se traduce en una servidumbre al presidente(s), un seguidismo que da náuseas y un frenesí de centralización por parte del aparato que conduce a ahogar la creatividad y la imaginación, y consiguientemente a lo que el partido cuenta aún de potencial vivo.

Estas "cualidades", como se puede verificar en casi todas las reuniones del partido, son defendidas por los antiguos cuadros del PDS del Este, en particular por los que son denominados los "viejos jóvenes" y por la vieja guardia del SPD del Oeste formada en las estructuras burocráticas del SPD y de los sindicatos. El peso de estos elementos no disminuye, sino aumenta; la mayor parte de los que se afilian actualmente comparten esta forma de ver, que tiene además la ventaja de venirles muy bien a quienes, cada vez más numerosos, buscan un puesto o hacer carrera /5.

5/ *Sozialistische Zeitung* de junio de 2008 escribe a este propósito: "Los días 24 y 25 del pasado mayo se celebró en Cottbus el primer Congreso federal del partido Die Linke. Los responsables no fueron elegidos en él de forma igual para cada uno de los dos partidos de origen, sino según el número de afiliados en las federaciones regionales. Los debates sobre las cuestiones controvertidas, por ejemplo sobre la moción principal, fueron cuidadosamente puestos de lado durante la preparación del congreso, las cuestiones de puestos y de personas ocuparon en él por ello un lugar tanto más grande. Según Thies Gleiss, miembro del comité director federal, esto es inherente a la estructura de este partido."

Pero Die Linke recibe de forma regular el apoyo del 10% de los electores y sus declaraciones de oposición son muy esperadas. Es también un partido que en todas las grandes cuestiones y las movilizaciones, desde el movimiento antiguerra, pasando por la marcha contra la cumbre del G-8, las acciones contra los neonazis y contra la puesta en cuestión de los derechos democráticos, hasta el apoyo a los combates sindicales y a las empresas en lucha -excepción hecha de la huelga de los conductores de tren dirigida por el sindicato GDL /⁶- ha apoyado hasta ahora enérgicamente a las fuerzas anticapitalistas de este país y ha permitido ir más lejos de lo que hubiera sido posible si no hubiera existido. Pero es al mismo tiempo un partido al que todo su peso estructural arrastra hacia la pérdida de ese papel progresista, que encuadra innecesariamente a sus propias fuerzas y las ahoga, y que va a precipitarse directamente al pantano parlamentario, sin duda como miembro minoritario de una coalición gubernamental.

Este proceso no puede ser detenido más que teniendo una conciencia extremadamente clara del peso de las estructuras que hemos descrito y gracias a la presión potente y frecuente de luchas y movilizaciones sociales. Si sólo uno de esos dos elementos está presente, podría continuar como hasta ahora todavía un trecho, pero si faltan los dos a la vez, las cosas no tardarán en ir de mal en peor.

Thies Gleiss es miembro de la IV Internacional y de la coordinadora nacional de la *Antikapitalistische Linke* (Izquierda anticapitalista), una corriente de izquierdas del partido Die Linke. En el segundo congreso nacional de Die Linke, en mayo de 2008, fue reelegido al Comité Director Federal de ese partido. Este artículo fue originalmente publicado por el mensual *Sozialistische Zeitung* en junio de 2008. <http://www.vsp-vemetzt.de/sozkoeln/index2.htm>.

⁶ *Gewerkschaft Deutscher Lokomotivführe* (Sindicato de los Conductores de Tren Alemanes), no está afiliado a la DGB. Sobre la lucha más larga de los ferroviarios en Alemania (julio 2007 a abril 2008), ver *Inprecor* n° 532/533 de noviembre/diciembre de 2007, www.inprecor.org.

Johannes Agnoli
Tariq Ali
Cinzia Arruzza
Antoine Artous
Daniel Bensaid
Wolf Biermann
Manuel Gari
Phil Hearse
Jacques Kergoat
Jean-Philippe Legois
Jaime Pastor
Jorge Riechmann
Sergio Rodríguez Lascano
Miguel Romero
Pierre Rousset
Spyros Sakellariopoulos
Catherine Samary
Panagiotis Sotiris
Josette Trat
Ambre Viol



Puedes comprarlo a 18 € para el Estado español,
ó 22 € para el extranjero en:

www.vientosur.info

El hundimiento del “Nuevo Partido Laborista”

Alan Thornett y Nick Wrack

Con los resultados electorales más bajos desde hace cuarenta años, sólo el 24% de los sufragios, que le hacen quedarse en tercera posición tras los conservadores y los liberal-demócratas, el proyecto del *New Labour* ¹ se hunde. Este resultado es desastroso para Gordon Brown, el actual primer ministro laborista. La elección del conservador Boris Johnson al puesto de alcalde y la presencia de un miembro del Partido Nacional Británico (BNP, extrema derecha) en la Asamblea del Gran Londres es un golpe contra quienes valoran la diversidad multicultural de la capital británica.

El catalizador más inmediato del hundimiento del voto laborista fue la abolición de la tasa sobre la renta del 10%, atacando así el *Labour* directamente a una gran parte de su base social histórica. Pero tras eso está la crisis económica y la restricción del crédito, la subida de los precios del petróleo y de los productos alimenticios, mientras que un sector importante de la sociedad sigue sufriendo los bajos salarios, que apartan a cada vez más electores del voto laborista. Hay que añadir a ello la incapacidad de Gordon Brown de poner en valor su proyecto de *New Labour* como Blair sabía hacerlo. Todo esto anuncia otro desastre electoral en las elecciones europeas de 2009, que serán seguidas por el fracaso en las elecciones generales de 2010, que podrían permitir a los conservadores retomar el gobierno. ¿Cuáles son en esta perspectiva las posibilidades de construir una alternativa de izquierda frente a las políticas neoliberales del *New Labour*? ¿Cuál es la situación y qué será posible hacer?

En primer lugar, nada ha cambiado fundamentalmente en la situación política general desde el lanzamiento de Respect en 2004. Un gran número de electores laboristas tradicionales permanecen hostiles, desilusionados y desmoralizados por las políticas de derechas del *New Labour*. Algunos, a la búsqueda del “cambio”, votan por los conservadores, pero muchos más se abstienen rechazando a los dos partidos. La naturaleza de la política partidaria en Gran Bretaña hoy, así como la cobertura mediática, hace que la rivalidad entre los principales partidos políticos se reduzca a la presentación de las personalidades.

Las diferencias ideológicas han sido desde hace mucho abandonadas, pues los partidos establecidos sostienen el liberalismo hasta el final. Las diferencias entre estos partidos son minúsculas, reflejando objetivos secundarios. En estas circuns-

¹/ Habiendo tomado el control del Partido Laborista, Tony Blair lanzó el proyecto de un “nuevo partido laborista” (*New Labour*), que se convertiría en el principal partido gubernamental recuperando los votos del centro y fundando sus finanzas no ya en primer lugar en los recursos provenientes de los sindicatos, sino ante todo de las subvenciones del gran capital.

tancias los electores pueden preferir la oposición a fin de expresar su descontento, sin a pesar de ello emitir un voto por una política fundamentalmente diferente.

Al mismo tiempo, aumenta la indignación contra la subida de los precios y los ataques presupuestarios contra los más pobres. Hay oposición contra las privatizaciones y un temor en lo que concierne al futuro de los servicios de salud y de educación. La guerra y la ocupación de Iraq y de Afganistán, aunque retrocede como preocupación, siguen inquietando a millones de personas. Por supuesto, no todo empuja en la misma dirección. Los temores concernientes a la criminalidad y la cuestión de la inmigración son empleados por la prensa y por los políticos para aumentar las orientaciones favorables a la derecha. Sin embargo, en general, los electores progresistas de las clases medias y los provenientes de la clase obrera no se dirigen hacia los conservadores.

Algunos pueden estar tentados por el social liberalismo de los liberal-demócratas, pero la mayor parte retendrán sus votos, a menos que noten una alternativa viable y seria. Frente a la amenaza de una victoria de los conservadores, la mayoría de éstos votará una vez más -con pesar de corazón y tapándose la nariz, pero lo hará- a favor de los laboristas. El voto a favor de Livingstone en la elección del alcalde del Gran Londres da fe de ello. Los dirigentes de la derecha sindical no dejarán de favorecer tal actitud, llamando a no “hacer naufragar el barco” y argumentando que hay que votar por el *New Labour* “contra los *tories*” [*sobre nombre de los conservadores*].

En estas circunstancias, si es posible construir una alternativa de izquierda, no será algo rápido, ni fácil. Puede no gustar, pero cada viaje debe comenzar en el sitio en que uno se encuentra...

Resultados electorales a la izquierda del *New Labour*

Los resultados obtenidos por la izquierda en las recientes elecciones locales confirman que hay una base dispuesta a apoyar tal proyecto. Aunque la experiencia haya sido muy limitada, con sólo algunos buenos resultados fuera de Londres y pocas circunscripciones electorales en las que fue posible votar a la izquierda del *New Labour*, los resultados indican que donde se ha hecho un trabajo paciente y duradero, los candidatos de izquierda podían contar con el apoyo de los electores. Los resultados obtenidos por Respect lo confirman /2. En Birmingham Sparkbrook, el candidato de Respect, Nahim Ullah Khan, ha obtenido 3.032 votos (42,64%) y se ha convertido en el tercer cargo elegido de Respect en el seno del Consejo Municipal. Fuera de

2/ Ésta es la lista completa de los resultados electorales de Respect (orden: ciudad, circunscripción, candidato/a, número de votos, porcentaje de votos expresados): Londres-City & East, Hanif Abdulmuhiit, 26.760 votos (14,28%); Londres, escrutinio de lista, 59.721 votos (2,43%); Londres-Tower Hamlets (Weavers), Dilwara Begum, 637 votos (16,78%); Londres-Tower Hamlets (Milwall), Reza Mahbob, 170 votos (3,87%); Manchester-Cheetham Hill, Kay Phillips, 502 votos (14,4%); Manchester-Moss Side, Ali Shelman, 153 votos (5,8%); Wigan-Atherton, Stephen Hall, 222 votos (6,7 %); Birmingham-Aston, Abdul Aziz, 1.406 votos (19,6%); Birmingham-Moseley and Kings Heath, Ray Gaston, 327 votos (4,91%); Birmingham-Nechells, Mushtaq Hussain, 781 votos (17,34%); Birmingham-Sparkbrook, Nahim Ullah Khan, 3.032 votos (42,64%), elegido; Birmingham-Springfield, Salma Iqbal, 1.920 votos (24,84%); Bradford-Manningham, Arshad Ali, 395 votos (7,5%); Walsall-Palfrey, Arshad Kanwar, 304 votos (7,6%).

Birmingham los candidatos de Respect han obtenido el 25% de los votos en Springfield, el 17% en Nechells y casi el 5% en Moseley and Kings Heath. Estos resultados son muy interesantes e indican que es posible no sólo tener resultados significativos, sino incluso ganar. Es de buen augurio para los proyectos de Respect en lo que concierne a las futuras elecciones generales. En Manchester, en la circunscripción de Cheetham Hill, Kay Phillips de Respect ha obtenido el 14,4% tras una campaña enérgica que ha permitido establecer serios lazos con las comunidades locales. En la de Moss Side, Respect ha obtenido el 5,87% de los votos y en la de Wigan, el 6,7%. En Bredford, en la circunscripción Manningham, Respect ha arrancado el 7,5% y en la de Walsall, el 7,6%. Por supuesto, Respect no ha estado presente más que en muy pocas circunscripciones, pero los resultados obtenidos por la Lista de Izquierdas /3 demuestran igualmente la existencia de un potencial electoral a la izquierda del *New Labour*. La Lista de Izquierdas ha obtenido excelentes resultados en Preston (37%) y en Sheffield (25%), así como el 12% y el 10% en dos circunscripciones en Manchester. Hay que subrayar que los resultados obtenidos en Preston y en Sheffield son el resultado de un trabajo a largo plazo y de un compromiso militante a favor de la construcción de una amplia alternativa electoral, lo que es un planteamiento muy diferente al de la dirección del SWP actualmente /4.

En Londres el resultado más impresionante ha sido el de Hanif Abdulmuhit en la circunscripción City and East. El candidato de Respect ha obtenido allí 26.760 votos (14,59%), llegando en tercera posición y mejorando su resultado precedente en más de 7.000 votos (una ganancia de más de un tercio) a pesar de la fuerte polarización entre los conservadores y los laboristas. Es un gran éxito que ha permitido a la vez aplastar al BNP y consolidar la posición de Respect en su bastión del Este londinense.

Los demás resultados de Respect en Londres no son tan buenos, pues el partido no ha presentado candidato al puesto de alcalde, ni en ninguna otra circunscripción fuera de la de City and East. Su lista general, para la elección a la proporcional, no ha obtenido más que 59.721 sufragios (2,43%), lo que ha decepcionado a buen número de sus militantes, que esperaban poder franquear la barrera del 5% y ganar así al menos un escaño en la Asamblea del Gran Londres /5.

3/ Con este nombre se presentaban los candidatos apoyados por el Partido Socialista Obrero (SWP), que no tenían derecho a utilizar el nombre de Respect tras el estallido de este partido en noviembre de 2007. Ver *Inprecor* nº 532/533 de noviembre-diciembre de 2007 e *Inprecor* nº 534/535 de enero-febrero 2008 www.inprecor.org.

4/ Señalemos también que a la izquierda del *New Labour*, el *Socialist Party* (organización trotskista británica que anima el Comité por una Internacional Obrera) ha presentado también candidatos, en una circunscripción del Gran Londres (Greenwich and Lewisham, 1.587 votos, 1,1% de los votos expresados) y en otras quince circunscripciones, superando el 10% en las circunscripciones de Coventry St Michael -donde David Nellist ha sido reelegido con 1.643 votos delante de los candidatos laboristas (133) y conservadores (399)-, de Manchester Baguley, de Sefton Netherton and Orrell, de Wakefield East y de Huddersfield Crosland Moor and Netherton.

5/ Señalemos que en Londres, la Lista de Izquierdas, animada esencialmente por el SWP, ha obtenido un resultado muy decepcionante (22.583 votos, el 0,92%) y su candidata al puesto de alcalde, Lindsay German, solo 16.796 votos, es decir, el 0,7% mientras que al contrario que Respect, la Lista de Izquierdas había tenido acceso a la TV (acceso reservado a las candidaturas al puesto de alcalde). Una tercera lista a la izquierda del *New Labour*, presentada en Londres por el Partido Comunista Británico, no ha obtenido más que 6.394 votos (0,26%).

A pesar de la popularidad de George Galloway /6 un resultado así era difícil de alcanzar cualesquiera que fueran las circunstancias. La falta de recursos y de una presencia real en las demás circunscripciones de la capital lo ponían fuera de alcance. Sin embargo los resultados obtenidos a pesar de todo por la campaña restringida de Respect confirman la existencia de un potencial que permiten construirlo en Londres, fuera de su bastión del Este londinense. Considerando la polarización sobre la elección del alcalde del Gran Londres, que llevó naturalmente a relegar a las candidaturas de los pequeños partidos, los resultados de Respect no fueron malos. Y lo que es más importante, la guerra no ha polarizado ya al electorado, como ocurrió en 2004. Aunque Respect haya presentado un amplio espectro de respuestas políticas cubriendo numerosas preguntas que se plantean los electores, es probable que para una mayoría de electores siga apareciendo en primer lugar como una partido pacifista. Esto debe ser tomado en cuenta.

¿Qué representa realmente Respect? No hay duda de que la escisión ha debilitado el proyecto del partido, tanto a ojos de los electores como en lo que se refiere a su capacidad de llevar a cabo la campaña a través de Londres.

No hemos tenido candidatura al puesto de alcalde, lo que quiere decir que no figurábamos en los folletos distribuidos a todos los habitantes y que no tuvimos acceso a las emisiones electorales. Desgraciadamente, con las excepciones de Newham, de Tower Hamlets, de Southwark, así como de algunos barrios en el norte de Londres y otras partes, Respect no tiene existencia en la región como fuerza activa sobre el terreno. Es la consecuencia de cuatro años de negligencias, reforzada por la escisión del pasado año. La lección de la última elección parcial en Southall muestra una vez más que Respect no puede esperar obtener un resultado significativo si no está regularmente presente sobre el terreno a lo largo de años.

Respect no podía superar estas dificultades. Esto prueba que hay que construir Respect a través de la capital, con secciones en todos los barrios, si queremos convertirnos en una verdadera fuerza en Londres. Sin embargo el resultado del voto en la circunscripción City and East demuestra que, si queremos, podemos asegurar nuestra presencia en las demás zonas militando de forma regular y estableciendo allí lazos en el seno de las comunidades locales. Y si nuestras prioridades son evidentemente las zonas de Tower Hamlets y de Newham en el Este de la capital, que debemos continuar construyendo y consolidando, ningún partido nacional puede ser puesto en pie con el apoyo limitado de dos o tres zonas geográficas.

Victoria conservadora en Londres

Ni la victoria de los conservadores en Londres, ni la elección de un miembro del BNP para la Asamblea del Gran Londres ponen en cuestión el hecho de que hay una necesidad y una posibilidad realista de construir una alternativa de izquier-

6/ George Galloway, nacido en 1954 en Dundee, diputado laborista desde 1987, fue excluido del *Labour Party* en octubre de 2003 al oponerse a la guerra contra Irak. Uno de los animadores de la campaña contra la guerra, formó parte de los fundadores de Respect y fue elegido diputado en Tower Hamlets (barriada de Londres) en 2005.

das al *New Labour*. Al contrario, los resultados de las elecciones subrayan aún más que nunca la necesidad de un tal partido, pues las políticas neoliberales del *New Labour* no podrán sino empujar sin cesar a más electores a reintentar un gobierno conservador e incluso, en ausencia de una alternativa de izquierdas, a que trabajadores blancos se extravíen entre los brazos del BNP racista y fascista. Un partido que lleve una política que responda a las necesidades de la clase obrera, y no a las de los patronos, es la única forma de cauterizar esta herida.

Una elección no representa más que una instantánea de los desarrollos políticos y sus resultados no deberían ser interpretados como un movimiento generalizado hacia la derecha. En ausencia de todo partido de izquierdas creíble, no es sorprendente que numerosos electores se vuelvan hacia “otro” partido con la esperanza de que las cosas puedan mejorar aunque sólo sea marginalmente. Pero la gran mayoría de los electores laboristas tradicionales continúan votando por el *New Labour* o se refugian en la abstención. Y hay una proporción creciente de electores de la clase obrera, en particular los inmigrantes más recientes que tienen empleos mal pagados y no tienen ningún juramento de fidelidad al laborismo.

A pesar de la victoria electoral de Johnson y de la elección de un miembro del BNP, las elecciones de Londres prueban que la situación es bastante más complicada y que no se trata simplemente del reflejo de una evolución a la derecha. El alcalde laborista saliente, Ken Livingstone, ha obtenido esta vez 208.336 votos de la primera preferencia /7 más que en 2004 y en total -primera y segunda preferencia unidas- ha obtenido 340.358 votos más que en 2004. Así, a pesar del fuerte descontento provocado por la política gubernamental del *New Labour* y por la gestión del propio Livingstone, el temor de ver a Johnson ganar ha movilizado en gran medida a los electores a favor del alcalde saliente.

Esto no fue sin embargo suficiente, pues el candidato conservador, por su parte, ha atraído a más de medio millón de votos suplementarios al resultado obtenido en 2004. Después de que David Cameron haya tomado la cabeza del partido conservador, éste se ha resituado de forma cínica más en el centro para atraer los votos de la nueva generación que no ha conocido el thatcherismo /8. Además la opción Johnson en tanto que candidato conservador ha permitido a los electores conservadores retomar confianza, en particular en los barrios residenciales. Mientras que Livingstone aparecía gastado, llevando a cabo una campaña de retaguardia, los *tories* marchaban ufanos. Y se han mostrado capaces de ganar.

Todo esto ha producido una corta victoria conservadora para el puesto de alcalde. No obstante la naturaleza cada vez más personalizada de la política en

7/ El sistema electoral empleado para la elección del alcalde del Gran Londres permite a cada elector votar a favor de dos candidatos -una “primera preferencia” y una “segunda preferencia”. Los candidatos acumulan las dos y el que obtiene más votos, cualquiera que sea la preferencia, gana.

8/ Del nombre de Margaret Thatcher, presidenta del Partido Conservador de 1975 a 1990 y primera ministra de 1979 a 1990. Conocida con el apodo de la “mujer de hierro” (¡qué le fue asignado por el periódico militar soviético!), llevó a cabo una política ultra liberal, presentada bajo el nombre de “revolución conservadora”, rompiendo la resistencia sindical, multiplicando las privatizaciones y la puesta en cuestión de las conquistas sociales de los trabajadores.

Gran Bretaña, esto indica que la polarización derecha-izquierda no ha desaparecido. La mayoría de los electores lo ha comprendido. A pesar de las profundas divergencias que muchos en la izquierda podían tener con Livingstone, comprendían claramente que Johnson no debía ganar.

Pero mientras que el voto a favor de Livingstone ha alcanzado sus picos en Londres, no ha sido suficiente para compensar el voto conservador de las circunscripciones de las barriadas residenciales. La elección del alcalde fue, pues, un voto de clase. Había un claro aspecto ideológico de este voto, impulsado por el periódico proconservador *Evening Standard*. Estaba claro que la naturaleza multicultural de Londres y sus servicios públicos estaban en peligro. Señalemos también que a la izquierda del *New Labour*, el *Socialist Party* (organización trotskista británica que anima el Comité por una Internacional Obrera) ha presentado también candidatos, en una circunscripción del Gran Londres (Greenwich and Lewisham, 1.587 votos, 1,1% de los votos expresados) y en otras quince circunscripciones, superando el 10% en las circunscripciones de Coventry St Michael -donde David Nellist ha sido reelegido con 1.643 votos delante de los candidatos laboristas (133) y conservadores (399)-, de Manchester Baguley, de Sefton Netherton and Orrell, de Wakefield East y de Huddersfield Crosland Moor and Netherton. La victoria de Johnson mostrará rápidamente hasta qué punto este temor estaba justificado. Se trata de una victoria muy importante para los conservadores y de una derrota no sólo para el *New Labour*, sino también para quienes se sitúan a su izquierda, en particular debido a que el BNP, al entrar en la asamblea, gana legitimidad.

Un aspecto de una tendencia más profunda

La derrota del *New Labour* es directamente el producto de su nuevo proyecto político. Este proyecto se inserta en una tendencia más profunda y más general de la socialdemocracia a nivel europeo. En el curso de los dos últimos decenios, la socialdemocracia europea ha abandonado, sin excepción, su orientación tradicional y ha adoptado enteramente el proyecto neoliberal. Uno tras otro sus partidos pagan hoy su factura y se desagregan. Italia es el más reciente ejemplo: la socialdemocracia se ha hundido allí tras un período desastroso de coalición gubernamental con el centro derecha de Prodi, dejando el lugar al gobierno de Berlusconi y abandonando Roma a un alcalde salido de la tradición fascista del MSI. Francia es otro ejemplo de la forma en que el gobierno de centro izquierda ha abierto el camino a la derecha, sirviendo de trampolín al éxito de Nicolas Sarkozy. Antes, en Alemania, esto permitió a la cristianodemócrata Angela Merkel ganar las elecciones.

En toda Europa los partidos socialdemócratas se han desplazado hacia el centro y las diferencias ideológicas entre ellos y el centro derecha han desaparecido. La vida política ha sido reducida a la alternancia y a los eslóganes vacíos. En Gran Bretaña, el *New Labour* se ha desviado en gran medida de su base social tradicional y se ha dirigido, al comienzo con éxito, a las clases medias, ganando

tres elecciones sucesivas con tal apoyo. Pero este apoyo puede desaparecer tan rápido como apareció. Si los gobiernos no disfrutaban ya del apoyo de su núcleo duro ideológico, se hacen más vulnerables en caso de cambio de la situación política o de trampas de su oponentes.

¿Esto significa el fin del *New Labour*? No. Pero podría significar el fin de esta fase particular del *New Labour*, pues va a perder escaños y su presencia en el gobierno, lo que abrirá una nueva crisis en su seno. Sin embargo no hay ningún signo que permita anunciar en su seno un balance crítico de su orientación neoliberal y es muy poco probable que se asista a una vuelta hacia el viejo modelo laborista.

Esto aparecerá claramente cuando su nuevo proyecto político sea hecho público. Van entonces a anunciar que no han ido suficientemente lejos en la vía neoliberal y que es esto lo que ha permitido a los conservadores quitarles votos. En definitiva, que deben hacerse aún más mercantiles. La respuesta de la izquierda frente a esta derechización aparece así claramente a través de toda Europa. Hay que construir grandes partidos de izquierda, defendiendo una política socialista en el sentido amplio, con el objetivo de reunir a todos los que están a la búsqueda de una alternativa política, pero esto no se hará en un día. No se trata de un proyecto fácil. Exige ánimo, determinación, apertura, paciencia y firmeza. Pero es lo que hay que hacer.

Tras las elecciones

El espacio existe claramente para un amplio partido pluralista anclado en la izquierda, y esto a pesar de las divisiones en el seno de la izquierda y a pesar del hecho de que no ha logrado más que un número reducido de votos en las elecciones en Londres. Si se toman en cuenta los muy buenos resultados obtenidos en Birmingham y en Londres-Este, así como algunos buenos resultados fuera de Londres y los totales de los 3,6% logrados por los diversos partidos de izquierda en las listas proporcionales para la Asamblea del Gran Londres, hay claramente un espacio para un partido de izquierda bastante más grande que lo que se ha podido construir hasta hoy. En esta situación postelectoral, Respect tiene pues una doble tarea: debe consolidar sus importantes bases en Birmingham y en Londres-Este y comenzar a ampliarse hacia otras áreas geográficas con el objetivo de construir una organización realmente nacional.

Esto exige pasar rápidamente de la campaña electoral hacia un trabajo de construcción del partido mediante una actividad paciente pero enérgica de implantación local y el refuerzo de nuestro perfil nacional. Debemos reclutar y formar a los nuevos miembros y construir secciones allí donde no existen aún. La estructura de Respect debe ser reforzada. El periódico debe servir para ganar más militantes y simpatizantes. Debemos comenzar a preparar una conferencia que se celebrará a primeros de otoño y que tendrá por objetivo consolidar la organización y a la vez abrirla a otras fuerzas.

Debemos renovar nuestro acercamiento a todos y todas con quienes habíamos trabajado en las comunidades en el curso de la campaña electoral, pero también encontrar nuevos sectores de trabajo. Debemos reiterar nuestro compromiso de extendernos y de trabajar con otros que quieren construir una alternativa de izquierda: la juventud, el movimiento medioambiental, quienes luchan contra el racismo y la islamofobia, los y las militantes comunitarios locales.

Esto implica también dirigirnos a los sindicalistas y a las demás organizaciones de la izquierda para abogar a favor de un reagrupamiento más amplio que Respect, que sería capaz de reflejar el conjunto del potencial existente en la izquierda y podría pretender mejor responder a la crisis de representación política de la clase obrera. Debemos participar en iniciativas como la “Convención de la Izquierda”. Establecer lazos con organizaciones serias de la izquierda no será fácil, ni rápido, pero debemos afirmarnos nosotros mismos como gente dispuesta a trabajar con otros a favor del proyecto de un gran partido de izquierdas. Al mismo tiempo, construiremos Respect de forma abierta e incluyente.

Alan Thornett es dirigente del International Socialist Group (ISG, sección británica de la IV internacional) y es miembro del Consejo Nacional de Respect. **Nick Wrack** es el presidente fundador y actualmente miembro del Consejo Nacional de Respect. En el curso de la escisión sufrida por Respect, fue excluido del Socialist Workers Party.

Traducción: *Alberto Nadal*.

La muda de Barack Obama

Yann Rémy

Barack Obama es ya oficialmente el primer candidato afroamericano del Partido Demócrata para la elección presidencial norteamericana del próximo noviembre, en un contexto muy favorable para ganar al candidato republicano John McCain. Éste arrastra el peso de un gran descontento popular tras los casi ocho años de gobierno Bush, por una parte a causa del fracaso agudo en transformar Iraq en una especie de Alemania o Japón después de la Segunda Guerra mundial (proyecto que McCain sigue defendiendo), pero sobre todo a causa de una degradación de la calidad de vida de la mayoría de la población en Estados Unidos (crisis de vivienda, alza del precio de la gasolina, signos de inflación). Bush se ha convertido en el presidente más impopular al final de mandato, desde la Segunda Guerra mundial, a pesar de la explotación nacionalista de los ataques del 11 de setiembre de 2001.

Prácticamente desconocido en la escena política nacional hace tan sólo un año, Obama ha sabido suscitar más entusiasmo entre los electores demócratas que Hillary Clinton, que sin embargo gozaba del apoyo del aparato de un partido dominado por una orientación neoliberal y centrista desde que su marido Bill Clinton logró la presidencia en 1992. La posición inicial de Obama contra la invasión de Iraq, su imagen cuidadosamente cultivada de *outsider* respecto de las dinastías políticas en Washington y sus cualidades oratorias, utilizando un lenguaje sencillo, han movilizadado sin duda a una fracción importante de las nuevas generaciones poco politizadas (la generación radicalizada de Seattle de 1999, hoy dispersada, no entra prácticamente en el juego de Obama). Según algunos comentaristas, nunca un candidato demócrata había encarnado tanta esperanza de cambio desde John Kennedy, hace casi 50 años. ¿Se puede concluir por tanto que Hillary Clinton ha sido superada por su izquierda? ¿Qué cambios se pueden esperar de Obama en la Casa Blanca?

¿De dónde viene Obama?

Barack Obama nació en 1961 de madre americana y padre inmigrante keniano. Educado por su madre en las islas Hawai y después en Indonesia, aunque manteniendo contacto con su padre, Obama hizo estudios superiores en Columbia University y en Harvard, y después trabajó como educador en un barrio popular de Chicago, como enseñante universitario y abogado. Fue en Chicago donde emprendió su ascensión política, primero como senador local (Estado de Illinois) de 1997 a 2004, después como senador federal desde 2005. La relación de Obama con el pastor de la Iglesia Cristiana que frecuentó durante veinte años, Jeremiah Wright, desvelada por la prensa de derecha para intentar desacreditarlo, no deja

de tener interés. El título del segundo libro de Obama, *The Audacity of Hope* (La Audacia de la Esperanza) se inspira en un sermón del pastor que celebró su matrimonio y bautizó a sus hijos.

Wright reivindica abiertamente una “teología de la Liberación de los negros americanos”, inspirada desde los años 60 en la teología de la liberación en América Latina. En sus sermones, no duda en denunciar la política exterior americana como la responsable de los ataques del 11 de setiembre de 2001. Una vez estallado el “escándalo”, el pastor remachó el clavo declarando que ya es hora de que América reconozca a una Iglesia negra que busca la reconciliación por medio de una verdadera descolonización de los espíritus. En cuanto a Obama, primero se distanció del incómodo pastor denunciando “*comentarios que generan la división*”, para después servirse de algunas de sus bromas (el gobierno USA responsable del SIDA) como pretexto para romper públicamente con él y con su Iglesia.

¿Qué cambio en política exterior?

La elección de un afroamericano a la cabeza del Estado tendría sin duda un gran alcance simbólico para la sociedad americana, pero como lo remarca un amigo afroamericano y militante socialista, Larry Hales, sería también “*una vergüenza que el rostro del imperialismo americano fuese el de un negro americano*”. Es, en efecto, poco verosímil que Barack Obama opere algún cambio fundamental en la política imperial de Estados Unidos. Para el candidato demócrata, se trata de “*restablecer el liderazgo de Estados Unidos en el mundo*”, malogrado por el gobierno Bush. Aunque declara querer negociar directa y públicamente con gobiernos insubordinados, como el de Irán o el de Cuba (lo que es una novedad), esta voluntad tiene límites: ha denunciado el encuentro del antiguo presidente Jimmy Carter con la dirección de Hamas, organización que obtuvo la mayoría de los votos palestinos en las últimas elecciones ^{1/} y se muestra orgulloso de haber votado a favor de una Ley que define a los “guardianes de la revolución” en Irán como “*organización terrorista*”.

Su antigua posición sobre la guerra de Irak es su gran baza, pero para Obama esta guerra ha impedido “*perseguir a los terroristas allí donde están*”; rechaza denunciar la invasión de Afganistán y promueve una creciente intervención en Pakistán. Ha votado siempre a favor de la renovación del presupuesto solicitado por Bush para la ocupación de Iraq. Aunque ha presentado una ley al Senado para prohibir al gobierno el empleo de ejércitos mercenarios privados (como Blackwater), ha declarado recientemente que la “*salida gradual de Iraq*” tiene que incluir también una “salida gradual” de los ejércitos mercenarios. Dicho de otra forma, él mismo empleará a estos ejércitos al menos durante algunos años, convirtiéndose así al “realismo” del poder, antes incluso de haberlo alcanzado.

^{1/} En el mismo Israel, según una encuesta del diario Haaretz, más del 60% de la población es favorable a negociaciones con Hamas.

Aunque denuncia los efectos perversos que catorce años de “Tratado de Libre Comercio” con México y Canadá han tenido para el empleo en Estados Unidos, se cuida mucho de superar el marco nacionalista del debate: nunca hace referencia a las desastrosas consecuencias de este Tratado para la mayoría pobre de México (evitando así el debate sobre las relaciones futuras con México) y ha votado a favor de la construcción del muro en la frontera con este país (septiembre de 2006).

¿Qué cambio en política interior?

Aunque es difícil ver diferencias entre demócratas y republicanos en política exterior, existen al menos algunas diferencias en política interior. Los sindicatos están negociando un acuerdo con el Partido Demócrata sobre una nueva ley que facilitará la formación de secciones sindicales en aquellas empresas que no tienen (“*Employee Free Choice Act*”). Pero también en este campo las diferencias tienen límites. Obama votó en julio de 2005 a favor de la reconducción del “*Patriot Act*”, el ataque más frontal a las libertades fundamentales desde hace 50 años, ignorando los repetidos llamamientos de las organizaciones de defensa de los derechos humanos (como la *American Civil Liberties Union*, ACLU) para que votase en contra. Aunque se compromete a defender el derecho al aborto, hoy amenazado por un Tribunal Supremo muy a la derecha, sigue siendo favorable como la mayor parte de los políticos a la pena de muerte. Al votar por la construcción del muro en la frontera Sur, demuestra que, como la mayoría de los electos demócratas, prefiere *surfear* con el racismo creciente hacia los inmigrantes mexicanos, en lugar de enfrentarse al mismo. Aunque tiene un programa que pretende una seguridad social para todos los americanos (45 millones de ellos están hoy día desprotegidos), este programa no afecta en nada a los extraordinarios beneficios de las compañías privadas de seguros, denunciadas por Michael Moore en su última película *Sicko*.

En fin, aunque Barack Obama denuncia el exorbitante poder que las grandes multinacionales tienen sobre el poder político y los regalos del gobierno Bush a la fracción más rica de la población, se cuida mucho de denunciar la orientación política fundamental a favor del *big business* de Bill Clinton en los años 1990 y no propone ninguna orientación política clara a favor de las capas trabajadoras y desfavorecidas de la sociedad americana de las que se reclama. El entusiasmo que levanta se debe menos a lo vago de su programa que a hacer tabla rasa de los años de Bush y a una personalidad más simpática que las de Hillary Clinton o de John McCain.

Entonces, ¿es Obama un *izquierdista* que, para no alborotar demasiado, esconde su juego (¿sería una verdadera buena noticia!) o un oportunista que se sirve de la necesidad de cambio de la población para alcanzar la cumbre del Estado y no cambiar nada? Aunque querríamos creer en el primer escenario, el segundo está, como lo muestran sus votos en el Senado, más próximo a la realidad /2. Dicho esto, el entusiasmo que levanta Obama no puede ser ignorado o minimizado. Es

2/Para un buen análisis de las posiciones de Barack Obama en el Senado, consultar: <http://www.coun-terpunch.org/gonzalez02292008.html> (en inglés).

importante que la izquierda defienda a Obama frente a los ataques racistas demostrando a la vez los límites de su proyecto político, a veces difícil de discernir. Un verdadero cambio requeriría un movimiento social y político mucho más amplio y radical que el que existe en torno a su campaña.

El verdadero cambio sigue siendo la tarea de una izquierda organizada, de un movimiento de masas capaz de atacar poder sin precedentes de las multinacionales y de los comerciantes de cañones (con el 5% de la población mundial, Estados Unidos detenta el 50% del mercado mundial de armamento).

Este movimiento, a la vez feminista, ecologista y solidario con la insubordinación creciente hacia el imperio en América del Sur y en otros sitios, no puede reconocerse en un Obama en la Casa Blanca, ni contentarse con él. Construir este movimiento sigue siendo la tarea de una izquierda que, por el momento, desgraciadamente no consigue salir de la dispersión.

Yann Rémy es periodista. Antiguo militante de la LCR francesa. Actualmente reside en Denver (EE UU).

Frente al G-8, pero sin Red...

Josu Egireun

Un año después de la cumbre de Rostock, el G-8 se ha vuelto a reunir en Hokkaido con una agenda centrada en las respuestas a la crisis climática, económica, alimentaria, energética y el desarrollo de África. Una cumbre que aparecía devaluada (fin del mandato de Bush, una agenda en la que no había muchos acuerdos...), pero que no por ello deja de ser importante.

Estas cumbres constituyen un esfuerzo por coordinar políticas orientadas a responder a la coyuntura mundial, desde la perspectiva de garantizar el funcionamiento del sistema bajo los parámetros de la economía de mercado y el beneficio privado, y afirmar su hegemonía a nivel mundial. Y en ese camino dotarse de los instrumentos necesarios para pasar por encima de instituciones *molestas* como Naciones Unidas.

Así, uno de los aspectos fuertes del acuerdo sobre la crisis climática va orientado a cortocircuitar acuerdos como el de Bali que resultan incómodos para ellos (poniendo en pie estructuras como las *Major Economics Meeting on Energy Security and Climate Change*, una iniciativa de la Administración Bush que reúne a representantes de las Naciones Unidas, la Unión Europea y las 16 principales economías del mundo), al tiempo que tratan de revitalizar instituciones como el Banco Mundial -más controlado por las grandes potencias- adjudicándoles un papel importante en sus propuestas. Quizás, por eso, sea prematuro decir -como se oye en algunos foros alternativos- que el G-8 tiene un carácter más simbólico que real; más aún en un contexto en el que las instituciones como la OMC, el BM y el FMI pasan por momentos bastante críticos.

Lo más destacable de esta cumbre viene a ser el acuerdo sobre la crisis climática y la crisis alimentaria. Y en ambos, los acuerdos adoptados resultan catastróficos.

El acuerdo alcanzado de reducir en un 50% las emisiones de CO₂ para el año 2050 supone un paso atrás en las decisiones adoptadas durante la cumbre de Bali de diciembre pasado, tanto por lo que respecta a los objetivos marcados como porque el objetivo final del acuerdo es que el tema de la crisis climática salga de la agenda de las Naciones Unidas, se desarrolle a través de otros foros (el Banco Mundial o el *Major Economics Meeting*), cargando la responsabilidad sobre los "países emergentes" (China, India...) o en otros países del Sur. Por ello, no es de extrañar que el gobierno sudafricano haya emitido un comunicado denunciando que la decisión del G-8 más que un avance supone un "retroceso" para hacer frente a la crisis climática.

Al contrario de lo que tratan de dar a entender, esta decisión que, además, se plantea retirando la mayor responsabilidad de los países del Norte en su consecución y

sin compromisos a corto plazo, supone un 100% de probabilidades de desastre para el planeta, que para esas fechas debería haber alcanzado una reducción del 70%.

En lo que respecta a la crisis alimentaria, el G-8 sigue empeñado en buscar la solución allí donde está la causa del problema: la mayor liberalización de los mercados. Una política que fomenta la agricultura de exportación, estimula el incremento de precios y deriva en una mayor dependencia de las importaciones, en lugar de incrementar las producciones para el consumo propio capaces de combatir las hambrunas. Una política cuyos efectos negativos adquieren un carácter más agudo a medida que pasa el tiempo: destrucción de unidades agrícolas, empobrecimiento de las poblaciones rurales, control de la producción y distribución de alimentos por unas pocas transnacionales, destrucción de la biodiversidad y de las culturas alimentarias, etc.

En definitiva, la Cumbre del G-8 se cierra con un rosario de propuestas en dirección contraria a donde están las soluciones. Lo que no es de extrañar. Sería difícil de entender que los responsables y principales valedores de las políticas que han llevado a esta crisis puedan ofrecer solución alguna. No es ése el objetivo de estas cumbres.

Como en 2007 en Rostock, o en San Petersburgo en 2006 o Gleneagles en 2005, esta cumbre ha sido una oportunidad de encuentro y movilización frente a las políticas neoliberales. A pesar de las dificultades para el impulso de la movilización en un país como Japón, donde a la debilidad de los movimientos sociales hay que añadir la división entre ellos, el enorme control policial ^{1/} de cualquier tipo de manifestación y las restricciones del gobierno nipón a la hora de conceder visas de entrada (al final 24 surcoreanos fueron deportados), hay que remarcar la importancia del trabajo desarrollado en común, haber impulsado una iniciativa de carácter internacional y el contacto con activistas internacionales.

La contracumbre del Foro giraba en torno a tres iniciativas: La red *G-8 Action network of Japan*, que integraba distintas redes y colectivos, las actividades impulsadas por las organizaciones locales de Vía Campesina, Nouminren (47.000 miembros) y la iniciativa Shokkenren (coalición de organizaciones campesinas con otros sectores ciudadanos, que agrupa a 3.300.000 personas) y los colectivos integrados en el movimiento autónomo. A pesar de ello, algunas iniciativas (sobre todo la manifestación del día 5 de julio) se desarrollaron de forma conjunta, y a todas ellas se unieron representaciones de redes o colectivos internacionales que se sumaron a esta contracumbre: Vía Campesina, CADTM, Friends of the Earth Internacional, Anti-Debt Coalition (KAU), Indonesia, Asian Migrant Centre, Batis Center for Women de Filipinas, Centre for Promotion of Economic and Social Alternatives-Cameroon, Equity Bd-Bangladesh, ESK-País Vasco, Focus on the Global South, Freedom from Debt Coalition (FDC)-Filipinas, FSU-France, KCTU-Korea, LDC Watch, Migrant Forum in Asia (MFA), No-Vox- France, Rural Reconstruction Nepal (RRN), South Asia

^{1/} 21.000 policías desplazados para una movilización que no superó los 6.000 manifestantes y cuatro arrestados porque el conductor de una camioneta con sonorización se negó a abrir la puerta de vehículo.

Alliance For Poverty Eradication (SAAPE), Unnayan Onneshan Bangladesh, US, Sustainable Energy and Economy Network...

Los temas que dominaron en la reflexión y el debate en esta contracumbre fueron la crisis alimentaria y la soberanía alimentaria, la crisis climática, la deuda externa, la precarización de las condiciones de trabajo y de vida: trabajo precarios, el problema de la gente sin techo, etc., junto con un encuentro de mujeres.

El desarrollo de esa contracumbre permitió conocer más de cerca la realidad nipona, donde el movimiento campesino se ve sometido a políticas que promueven la importación de alimentos en detrimento de la propia producción, la condiciones generales de trabajo están cada vez más deterioradas, alcanzando el trabajo precario al 30% de la población laboral, incluyendo a trabajadores sin techo, en una sociedad en la que la cultura social establece que disponer de un trabajo (lo de menos son las condiciones) constituye una cuestión de honor. Además, el combate por los derechos de las mujeres se desarrolla en condiciones bastante difíciles.

La contracumbre sirvió también para que entraran en contacto los distintos movimientos en Japón que trabajan en condiciones muy difíciles: la organización de Via Campesina en Japón Nouminren y Shokkenren para garantizar la relación directa entre productores y consumidores, ATTAC-Japón o la red NO-VOX, que trabaja en torno a la exclusión social... y retomar la relación con otros movimientos del sudeste asiático (sobre todo organizaciones de la Vía Campesina en Bangladesh, Filipinas, Corea...) que ya estuvieron presentes en la contracumbre de Hong-Kong en diciembre de 2005.

Sin embargo, fuera por la debilidad y división entre los movimientos sociales nipones, fuera por la débil presencia internacional o, también, porque en la actualidad no hay una red que actúe de referencia entre los movimientos sociales, esta cumbre del G-8 no ha constituido un momento en el que pensar y reflexionar sobre la realidad de los movimientos sociales y su coordinación y vertebración internacional.

Quizás éste sea un elemento del que menos se hable en referencia al G-8 y que más atención merezca, porque es en el terreno de la movilización donde proyectos como la Red de Movimientos Sociales pueden avanzar o retroceder.

Hace un años y aprovechando la contracumbre del G-8 se realizó un encuentro de la Red de Movimientos Sociales en Rostock donde se articuló un equipo para animar la coordinación de la Red. Las perspectivas de trabajo eran buenas (la jornada mundial de acción para el 26 de enero de 2009 constituía un buen trampolín para ello), pero el resultado final fue que la coordinación no funcionó, el pilotaje de la jornada mundial de acción se desarrolló a partir de un grupo de trabajo en el Consejo Internacional de FSM, la propia jornada presentaba un balance bastante contradictorio y la red no ha pasado de ser una lista de correo electrónico por el que hacer circular todo tipo de informaciones, sin objetivos ni metas definidos; por otra parte, la red ha estado ausente en la preparación y el desarrollo de la respuesta a la cumbre del G-8 en Hokkaido.

El problema radica, como señaló Indra Lubis de Vía Campesina en Hokkaido, en que, por una parte, la situación mundial se agrava día a día y cada vez tenemos menos tiempo para reconducirla y, por otra, que en los movimientos sociales no hay un elemento referencial que articule una dinámica de lucha y que, por lo tanto, hay que esforzarse en buscar soluciones entre todos. La cuestión es desde dónde y cómo se inicia ese trabajo.

Y la solución no es evidente. Una muestra de ello, desde una perspectiva europea, son las dificultades para tratar de levantar una movilización contra las políticas neoliberales en Europa en el año 2009 durante el Foro Social Europeo de Malmö, que se celebrará entre el 17 y el 21 de septiembre de 2008. En cualquier caso, éste es un empeño en el que hay que persistir y ensayar por distintas vías, siendo conscientes de que su construcción sólo será posible por medio de iniciativas específicas, siempre al calor de iniciativas de movilización.

José Egireun es miembro de la redacción de *VIENTO SUR*.

2 miradas voces



Pepe Rodríguez



Objetos perdidos

Pepe Rodríguez

A Pepe le gusta pasear por su ciudad, que puede ser cualquiera. Coger la cámara y pasear. Atrapar las circunstancias, el palpito. Esta mezcla entre casposa y cosmopolita que define a muchas de nuestras ciudades. A veces su mirada se abre a los grandes espacios, edificios. Otras se cierra hasta los detalles que son los que definen con mayor nitidez a los ciudadanos.

Perdemos todo tipo de cosas. Una corbata, un chupete, y, en el mejor de los casos, el corazón. Caen inermes en las aceras, desolados, sin comprender por qué, pero entrando a formar parte de un paisaje cercano. Ahora, el fotógrafo los rescata para que, desde la imagen, nos interroguen. Pero fijaos en los fondos. Alambradas, adoquines, retículas crean una trama que encarcela los objetos y el objetivo recoge el abandono y la desolación. Sin casa, sin corazón, sin vida, atrapados.

No es amable esta ciudad de mi amigo. Es próxima, pero no amable.

A Pepe Rodríguez, profesor de alemán en un instituto, le apasiona la fotografía. Colecciones y álbumes de sus obras llenan ordenados su despacho. Mantiene con constancia un fotoblog. Convierte estas imágenes en parte importante de su vida pero, como muchos otros, sienten temor a mostrar su trabajo. Yo, sin embargo, creo que merece la pena verlas. Son parte del amplio retrato de su ciudad.

Carmen Ochoa Bravo







Otros sindicalismos

Este *Plural* debería haber sido más extenso e incluir artículos sobre luchas obreras recientes en el Metal de Granada, de las trabajadoras de la limpieza de hospitales en Madrid, de Acelor-Mittal en Francia... pero los plazos de cierre editorial los han dejado fuera del sumario. Decimos esto para que quede claro que si bien “son todos los que están, no están todos los que son”.

Desde hace largo tiempo, las luchas obreras son “invisibles” en la prensa, salvo cuando entran en la sección de sucesos. Los sindicatos “visibles”, o sea CC OO y UGT, sí tienen habitualmente un espacio amplio en los medios, y esto no es una paradoja, porque se les ve como agentes institucionales de la *paz social*, que es precisamente lo que son. El concepto de “sindicato de clase” ha pasado a tener un sentido puramente sociológico y ningún sentido político, no porque estos sindicatos hayan dejado de hacer política (por el contrario, son muy activos en este campo), sino porque han dejado de hacer política de clase, hasta un nivel que destaca incluso en el panorama europeo. El coste económico de esta deserción son los tres puntos de caída de la participación de los salarios en el PIB en los últimos diez años. El coste político y moral es incalculable.

Nuestro objetivo ha sido mostrar luchas que consiguen vivir en condiciones extremadamente desfavorables: cómo se organizan, qué fuerzas sindicales las impulsan, qué relaciones tienen con la población, cómo afrontan el bloqueo mediático, qué relaciones se establecen por abajo entre la gente que se moviliza y la que no quiere, o no se siente con ánimo de hacerlo... Tratamos así de explorar algunos de los territorios en que se va reabriendo el camino de la izquierda sindical. Algo que ya empezamos a hacer en el nº 95 con el artículo de Jesús Malpica, “*Cómo hacer sindicalismo en un McDonald’s y no morir en el intento*”.

Estamos bastante satisfechos de los resultados obtenidos: el artículo de **Josep Garganté** sobre la lucha en *Transports Metropolitans de Barcelona*, las entrevistas a **José Garea**, **Lisardo Baena** y **Jesús Huerta** sobre las movilizaciones en la negociación del convenio de Telefónica y la crónica de **Miquel García** sobre la “crisis del mármol” en el País Valenciá, contienen propuestas no siempre coincidentes, dificultades diversas para hacer realidad el viejo lema de “sólo la lucha paga”, un repertorio de desafíos y problemas a los que será duro responder...

Pero la lectura de estas experiencias da ánimos, lo que no es poco. ¿Será verdad, de nuevo, que “Los tiempos están cambiando”? Hay que luchar porque lo sea.

Y para ello, la memoria es imprescindible, sobre todo cuando es memoria viva. **Cándido** y **Morala**, no hacen falta en este caso los apellidos, nos han contado una parte de lo que han aprendido como militantes leales a su clase durante una ya larga trayectoria. La entrevista de **Xuan M. Gonzalo** es un testimonio formidable de cultura militante obrera. Es una satisfacción publicarlo y, sobre todo, comprobar que en luchas actuales hay marcas reconocibles de lo que ellos son y representan.

M. R. (editor).



1. Otros sindicalismos

Ilusión por los 2 días

Josep Garganté

*“Si buscas resultados distintos,
no hagas siempre lo mismo”*

Albert Einstein

Crónica y reflexiones de un conductor de Transports Metropolitans de Barcelona (TMB) participe en la movilización por la mejora de descansos.

Si hubiéramos preguntado a algún teórico de lo que se autodenomina “la izquierda”, meses antes de empezar nuestra movilización por los dos días de descanso, cuáles eran nuestras posibilidades de conseguir movernos como trabajadores y arrancarle un acuerdo a la Dirección de TMB como el conseguido, la respuesta seguramente hubiera sido: *“Pocas posibilidades, por no decir que ninguna”*. Los argumentos de “peso” hubieran sido los ya clásicos: “El individualismo consumista”, “la falta de solidaridad obrera”, “la desmovilización de los sindicatos” y, cómo no, “el miedo a la hipoteca”. La realidad ha demostrado ser más compleja y ésta ha barrido momentáneamente esos argumentos pesados con toneladas de ilusión y esperanza en conseguir una mejora por parte de los conductores y conductoras de autobuses de TMB.

Cada conductor y conductora tendrá su momento en el que iniciar la historia de la movilización pasada; en mi opinión lo más importante no ha sido cuándo y dónde empezó todo, sino los detalles que rompieron con las experiencias pasadas y abrieron el ciclo actual.

El primer punto y aparte fue el paro, asamblea y manifestación del 21 de noviembre de 2007. La novedad no es el paro en sí mismo, sino que lo importante es que éste está organizado por un naciente y alegal Comité de Descansos que crean los delegados de CGT, ACTUB y un escindido del SIT /1 y que, en favor de la unidad de los conductores(as), abandona las siglas sindicales y se abre a todo aquel trabajador(a) que quiera participar. Ese día, por primera vez, los conductores(as) pasan por encima del discurso esquirolo de los sindicalistas de UGT y SIT y del discurso ambiguo de los sindicalistas de CC OO (éstos apoyaban tanto hacer huelga como hacer de esquirolo) y se unen masivamente al toque de atención a la Dirección de Autobuses de TMB.

Desconcertados por la nueva situación, los sindicalistas de UGT, CC OO y SIT dejan de producir hojas llamando al esquirolaje abiertamente y pasan a hacer el mismo trabajo de boca a oreja, antes de que llegue la primera tanda de huelgas fuertes en Navidad. A pesar de todo, el Comité de Descansos continúa adelante y los trabajadores(as) secundan masivamente los paros.

En estos días se da un segundo detalle que rompe con las respuestas que desde el mundo laboral se habían dado a sus diferentes problemáticas. El Comité de Descansos entiende que hay que transformar el problema laboral en problema político y que hay que darle desde todos los frentes a la Dirección de TMB y al Ayuntamiento de Barcelona. Por eso mismo, se contacta con diferentes movimientos vecinales, sociales, políticos y sindicales para que cada uno, desde su perspectiva y sus maneras de trabajar, dieran un apoyo explícito a la lucha encabezada por los conductores(as). En esos días se multiplican los carteles, las pintadas, los sabotajes, las charlas, los manifiestos, las recogidas de firmas, las octavillas, etc, etc. Todo vale y nada es criticable. No hay un único método válido, sino que es la suma de todos la que refuerza la huelga realizada por los trabajadores/as.

Esa suma de esfuerzos se visibiliza en la manifestación del 9 de febrero, donde aproximadamente 5.000 personas salen a la calle a mostrar su apoyo a la reclamación de los conductores(as) y para denunciar la brutalidad policial contra el compañero Teo, agredido en una cochera mientras hacía de piquete. Sin lugar a dudas, ese acto de solidaridad toca a muchos corazones en la plantilla, que nunca antes habían estado en una manifestación o jamás habían llegado a pensar que tanta gente saldría a la calle a mostrar su simpatía con nosotros.

Una vez finalizada la primera tanda de huelgas, el Departament de Treball lanza, con la aprobación de la Dirección de TMB, una propuesta vacía de contenido

1/ ACTUB y SIT son dos sindicatos existentes sólo en autobuses de TMB. El primero es sólo de conductores/as y el segundo es un sindicato escindido de CC OO hace muchos años y que pasó a ser el sindicato favorecido por la Dirección de TMB para firmar acuerdos.

pero fácilmente vendible en los grandes medios de comunicación: un convenio que lleve los dos días de descanso semanales, sin hablar en ninguno momento de reducción de jornada, pero sí de paz social. Nuevamente, el Comité de Descansos convoca un paro para realizar una asamblea y decidir si se acepta la propuesta o continuamos con la batalla. A diferencia de anteriores asambleas, donde los sindicalistas de CC OO, UGT y el SIT no habían aparecido para tratar de deslegitimarlas, en esta ocasión vienen y tratan de convencer a los conductores(as) que la propuesta es un buen inicio y que, por lo tanto, hay que acabar con la movilización. Y aquí se da el mayor detalle que explicita gráficamente el salto de conciencia colectiva al que llegamos. La asamblea, formada mayoritariamente por afiliados de CC OO, UGT y SIT, se opone en su totalidad a la propuesta, increpa a sus propios sindicalistas y decide continuar con una segunda tanda de huelgas, justo antes de las elecciones generales del 2008.

En este momento, el problema laboral que ya se había convertido en político, pasa también al campo sindical, cuando los secretarios generales de CC OO y UGT atacan abiertamente la movilización de los conductores(as) de TMB. A su vez, los grandes medios de comunicación muestran un panorama desolador como si una simple huelga de trabajadores fuera un cataclismo (*La Vanguardia* titula: “*Huelga de Autobuses: Caos y violencia en Barcelona*”, periódicos gratuitos como *20 minutos* o *Metro* titulan: “*Conductores sin freno*”, “*Buseros al borde del abismo*”). Estas “noticias” que tratan de confundir a la gente de Barcelona, sólo hacen fortalecer a la plantilla de conductores(as) que ve como se miente, se manipula y se tergiversa de todas las maneras posibles para mostrar la opinión de la Dirección y del Ayuntamiento. La simpatía de la gente de Barcelona crece proporcionalmente a los comentarios peyorativos y despectivos de la “élite” barcelonesa hacia sus trabajadores(as) del transporte público.

Y llegan los días de huelga en campaña electoral y, con ellos, llegan las palizas y las detenciones de los Mossos contra los trabajadores(as) en las puertas de las cocheras y, por supuesto, como no podían faltar tampoco, las sanciones de la Dirección de TMB contra sus empleados. Frente a ello, se multiplica el trabajo de pasar factura a los esquiroleros y de dar un toque de atención a los directivos haciéndoles saber de forma explícita que la sangre puede correr para todos y aquí ninguno de ellos lleva guardaespaldas. Una práctica ésta que parece borrada del manual básico de la defensa del mundo laboral. Así nos va...

La movilización sigue siendo un éxito de participación, pero desgraciadamente la negociación sigue encallada y la Dirección parece cerrada en banda a no ceder nada. Hereu, Alcalde de Barcelona, les hace de portavoz y lanza su ya mítico: “*La movilización es signo de impotencia*”. Frente a este panorama, nuestra consigna básica es: “*Hasta que no caiga algo, hay que continuar*”. La perseverancia y el orgullo colectivo salen a relucir frente al cinismo de los sindicalistas de UGT, CC OO y SIT que en corrillo sueltan que “*nos vamos a estrellar*” y “*que la huelga ya les ha costado muy caro a los trabajadores y que ya es suficiente*”.

Por suerte para nosotros, los apoyos que recibimos no son sólo palabras de aliento, sino que se transforman en decenas de miles de periódicos gratuitos donde se expone nuestro punto de vista, miles y miles de tarjetas *T-2DIES* que empiezan una campaña de desobediencia civil para no pagar el autobús mientras dure el conflicto, miles de euros para la caja de resistencia de los sancionados, concentraciones de apoyo en diferentes barrios, múltiples vídeos donde se recoge todo lo acontecido hasta el momento y camisetas y actos donde se apoya nuestra reivindicación a la par que se recauda dinero para financiar carteles, chapas, octavillas, adhesivos, etc.

En esta situación, los conductores(as) decidimos en asamblea pasar a una tercera tanda de huelgas de manera indefinida pero de un día a la semana (exactamente los jueves, por ser el día de mayor movilidad en Barcelona). Durante las anteriores asambleas, al igual que en ésta, se da un nuevo detalle que marca una diferencia con las movilizaciones de años anteriores. Aquí no suben a hablar sólo sindicalistas con una postura definida en sus reuniones de sindicato; aquí hablan afiliados de todos los sindicatos o de ninguno y sindicalistas de CGT y ACTUB sin tener una postura decidida de antemano. Aquí cada uno sale a hablar con su postura de trabajador(a) propia. Por lo tanto, puedes ver a gente de CGT defendiendo una postura y gente de CGT defendiendo la contraria o una tercera. Este hecho muestra hasta qué punto las reflexiones y las decisiones de las asambleas parten del mismo colectivo, viéndose ante todo como compañeros y compañeras de trabajo y no como miembros de tal o cual sindicato. Esto unifica aún más a la plantilla y quita las suspicacias que tratan de alimentar todos los enemigos de la movilización, que no se cansan de repetir constantemente que todo esto es obra de CGT y ACTUB, cuando la realidad muestra un panorama mucho más complejo.

Pasan los jueves y las negociaciones siguen sin avanzar, al final, después de cuatro semanas, la Dirección de TMB lanza una nueva “oferta”. Nos proporciona el sistema de descansos que existe en Madrid ², pero nos obliga a trabajar 45 minutos más cada día. De esa manera, no sólo ponemos nosotros el esfuerzo diario sino que además en un período de ocho semanas tendríamos que trabajar diez días seguidos. Una vez más, los sindicalistas de CC OO, UGT y SIT aceptan la propuesta en la mesa de negociación y, en cambio, el Comité de Descansos la traslada a una nueva asamblea. Los ánimos ya estaban muy caldeados y, en esta ocasión, los sindicalistas de CC OO, UGT y SIT no se acercan por el lugar donde se reúnen los trabajadores(as). Las posibilidades de ser “linchados” se respiraba en el aire. Como en anteriores pasadas, la asamblea decide que no se acepta y que, por lo tanto, la cuarta tanda de huelgas sería la definitiva y sería indefinida de lunes a domingo a empezar el 15 de abril.

Durante tres semanas, el ambiente caldeado se respira en las cocheras; no se habla de otra cosa que no sea el saltarse a la torera los servicios mínimos y la

² Nosotros habíamos sacado a colación anteriormente el calendario de los autobuseros de Madrid para demostrar que se podían tener dos días descanso y que el billete de bus fuera más bajo que en Barcelona. En Madrid cuesta un euro, en Barcelona un euro y treinta céntimos.

consecuente posibilidad de un laudo por parte del Departament de Treball /3. Al mismo tiempo, nuestro presidente del Comité de Empresa, Saturnino Mercader, tiene en su haber cinco expedientes muy graves y desde la prensa piden su cabeza. Un buen número de trabajadores(as) sabemos que si se atreven a despedirlo, al día siguiente, con huelga o sin ella, Barcelona amanecería sin autobuses y entonces el conflicto si iba a radicalizarse de verdad.

Pasan los días, se acerca la fecha de inicio de la huelga indefinida, y la Dirección sigue sin ceder nada y con un discurso victimista y muy mediático de que ya han cedido mucho. Nosotros, por nuestra parte, utilizamos el tiempo para reorganizar las fuerzas y prepararnos para la última embestida. Entre nosotros, hacemos la broma de que *“si la prensa ya ha dicho hace meses que estábamos en el abismo, ahora la pregunta que toca hacerse será ¿habrá vida después del laudo?”*. Evidentemente, el humor sirve de vía de escape a todos estos meses de tensión, desgaste y malos momentos...

El día antes de que empiece la huelga, el Comité de Descansos y los sindicalistas de CC OO, UGT y SIT vuelven a verse las caras con la Dirección de TMB. Durante horas tiran y aflojan y, al final, por primera vez, la Dirección ofrece algo. Básicamente, la propuesta conlleva el 50% de lo que pedíamos de reducción de jornada, un convenio que traiga los dos días con, como mínimo, la reducción conseguida hasta el momento y, aparte, le imponemos un impuesto a la Dirección. Mientras no se firme el nuevo convenio cada día iremos acumulando 25 minutos, que a la firma de éste se nos devolverá en días de descanso o en dinero /4. Una vez más, el Comité de Descansos aplaza la firma del acuerdo definitivo a la aprobación o no de la asamblea de conductores(as).

Los delegados del Comité de Convenio parten directamente del local de Departament de Treball, donde habían estado negociando, a los cuatro piquetes de las cuatro cocheras. Allí, esperándoles, decenas de conductores(as) empiezan a debatir sobre la propuesta. No está muy claro qué se puede llegar a decidir. Mientras tanto, los servicios mínimos se han aumentado aún más por el Departament de Treball. Por la presión policial, las acciones de sabotaje se habían realizado el día anterior de la huelga. La Dirección, con un total de más de 200 autobuses en talleres, está que trina.

Y llega la asamblea en Cotxeras de Sants. Una de las más masivas. Se nota que hay algo tangible encima de la mesa. Nadie se la quiere perder y es la asamblea donde más compañeros suben a hablar. Unos a favor, otros en contra. Se alarga por dos horas y, al final, se vota. La gran mayoría, sin ningún lugar a dudas, vota

3/ Saltarse un laudo es algo que no ha hecho ninguna plantilla de ninguna empresa del Estado español. En el año 2002 ya nos metieron uno y lo aceptamos. La diferencia estaba en que en ese momento en la Generalitat mandaba CiU y en el Ayuntamiento PSC, IC y ERC. Por tocarles un poco la moral a los del Ayuntamiento, el Departament de Treball de la Generalitat no nos aplicó un laudo malo. En este caso, los que mandan en la Generalitat son los mismos que mandan en el Ayuntamiento, o sea, que el laudo podía ser terrible. Sólo hay que constatar que con CiU los servicios mínimos eran más mínimos que con los del PSC.

4/ Puedes encontrar el acuerdo más explicado en: http://www.cgtbus.com/docs/actualitat/Dos_dies!_numero_3.pdf.

a favor de aceptar la propuesta si se retiran los expedientes sancionadores a los trabajadores. Hay lágrimas de alegría y también de tristeza, pero un sentimiento queda en el aire: esto es una victoria en toda regla. Han sido los trabajadores y trabajadoras las que han decidido cómo y cuándo avanzar y cómo y cuándo detenerse. Un aire nuevo se respira en la empresa y, poco tiempo después, se verá reflejado en las elecciones sindicales parciales.

Como era de esperar, la primera reacción de los grandes medios de comunicación es desproporcionada. Como expresa *La Vanguardia*: “TMB cede al chantaje”. El daño inflingido al orgullo del Ayuntamiento y de la Dirección es tan grande que, al día siguiente, no pueden más que mandar una nota de prensa sentenciando que: “Podríamos haber cedido más”. Nosotros, por nuestra parte y en las cocheras, anunciamos también: “No pasa nada, ahora en el convenio venimos a por el resto”.

El 1º de Mayo, y a pesar del cansancio de todos estos meses, algunos conductores(as) de TMB y gente solidaria con nosotros nos juntamos nuevamente en Cotxeras de Sants, esta vez no para realizar una asamblea, sino para celebrar el acuerdo y agradecer a toda la buena gente de Barcelona la simpatía que ha mostrado hacia nosotros, en tantos y tantos ámbitos diferentes. La fiesta, como no podía ser de otra manera, acaba en el Centro Social Autogestionado Can Vies, conocido por su trabajo social en el barrio de Sants y por ganarle un juicio a la empresa TMB cuando ésta quería desalojarles.

La negociación de convenio empezó el 6 de mayo y, puesto que la movilización acabó fuerte, estamos en una buena posición. Se ha reconvertido el Comité de Descansos en Comité de Convenio. Seguimos dejando la puerta abierta a todo el mundo, pero los sindicalistas de CC OO, UGT y SIT han seguido en sus trece. Las elecciones sindicales parciales de dos delegados han ido a parar a CGT y ACTUB y, en este momento, hemos superado a los sindicalistas de siempre por un voto en el comité de empresa. Ya no les queda ni poder decir que tienen la mayoría en ese organismo “legal” y burocrático que servía básicamente para legitimar sus prácticas sumisas a la Dirección.

Por nuestra parte, el Comité de Convenio sigue con mucho trabajo regular de informar semanalmente a todos los trabajadores y trabajadoras de autobuses de TMB sobre la negociación del nuevo convenio /5. Mientras tanto, vamos acumulando minutos que, más pronto que tarde, tendrán que sernos devueltos en días de descanso o en nómina. En octubre o noviembre, si las cosas no avanzan lo suficiente, todo el mundo habla de volver a apretar porque es deseo de todos empezar el año 2009 con un nuevo calendario que ya traiga los deseados dos días de descanso semanal. Sobra mencionar que cualquier preacuerdo de convenio al que se llegue tendrá que ser ratificado por una asamblea de trabajadores y trabajadoras.

El ciclo abierto con esta movilización, las nuevas formas de organización, las repercusiones internas en la plantilla y el cambio en la mayoría del comité de empre-

5/ Puedes leer todas las hojas informativas del Comité de Convenio en: www.comitedescansos.blogspot.com.

sa son factores completamente nuevos para nosotros. Nadie puede determinar que nos depara el futuro. Obviamente, lo que suceda a nuestro alrededor, en la sociedad actual, nos repercutirá como trabajadores(as), al igual que repercutirá lo que nosotros y nosotras hagamos con nuestro entorno laboral.

Mientras tanto, las muestras de apoyo, solidaridad y simpatía nos siguen llegando /6. Encaramos los diferentes juicios que tenemos con los Mossos y con la Dirección por las sanciones impuestas antes del acuerdo. Algunos los estamos ganando y otros no. Vamos, como la vida misma...

Josep Garganté, es conductor 13420 de autobuses de TMB, habitualmente en la línea 155, Can Cuias-SM Montcada i Reixac.

6/ Por poner dos ejemplos: el grupo de rap-hip hop *At Versaris* ha editado un CD con el nombre de "La Vida son 2 días: Cederla o ganarla". Todos los beneficios irán a la caja de resistencia del Comité de Convenio. De la misma manera, se han editado dos DVD con material de toda la movilización. Los beneficios, evidentemente, van a parar al mismo sitio.



2. Otros sindicalismos

La lucha o el apañó en el convenio de Telefónica

Entrevistas a Lisardo Baena (CGT-Sevilla), Jesús Huerta (CGT-Madrid) y José Garea (ESK-Bizkaia).

[El 2 de julio, CC OO, UGT y STC (Sindicato de Trabajadores de Comunicaciones) firmaron el Convenio Colectivo de Telefónica. Se cerraban ese modo nueve meses de negociaciones en los que la empresa mantenía una actitud cerril que, sin embargo, no contó con ninguna respuesta de movilización por parte de estos tres sindicatos que cuentan con la mayoría en la mesa de negociación.

La razones son evidentes: la movilización tuvo un seguimiento importante (mayor del esperado, por decirlo de alguna manera) y la empresa maniobró para cerrar cuanto antes las negociaciones con CC OO, UGT y STC, que, preocupados también por la dinámica de los acontecimientos, terminaron por firmar un acuerdo que no respondía ni a sus propias plataformas, ni a los anhelos de la plantilla de Telefónica, negándose en plano a un referéndum sobre el mismo.

Al final, la firma del convenio abre dos dinámicas: por una parte, la de los sindicatos firmantes del convenio que, una vez más, se pliegan a los intereses de la empresa y rechazan cualquier participación o consulta a la plantilla; una práctica que cada día encuentra una contestación mayor (sobre todo en CC OO, que ha llegado incluso a aplicar sanciones contra quienes apoyaron los paros); y, por otra, una experiencia interesante de movilización sostenida por parte de los sindicatos que prácticamente desde 1992 vienen construyendo un espacio de lucha en Telefónica.

Con sus vaivenes y dificultades [ver <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2164>], experiencias como la de Telefónica permiten ir construyendo un espacio sindical alternativo, basado más en la convergencia de fuerzas diversas que en la hegemonía de cualquiera de ella.

El camino ha sido largo y para adentrarnos en su trayectoria, hemos charlado en Madrid, con Lisardo Baena y Jesús Huerta, delegados por CGT en Sevilla y Madrid, y en Bilbao con José Garea, delegado de ESK en Telefónica-Bizkaia. Sus respuestas son a veces coincidentes, a veces complementarias y a veces contradictorias. Esto es también parte de la realidad actual de la izquierda sindical. Josu Egireun].

Un éxito parcial

José Garea (ESK-Bizkaia)

Los albores. Hasta el año 1992, recuerda José Garea, CC OO y UGT iban por su cuenta. Solía haber una dinámica de movilización importante y los sectores críticos nos asociábamos con quien estaba a la contra, movilizándolo. Por ejemplo, si CC OO era mayoritaria y UGT promovía movilizaciones contra las chapuzas de CC OO, nos aliábamos a ellos y, a la inversa, cuando UGT era mayoritario y se dedicaba a pastear con la empresa, con CC OO movilizándolo en contra, nos sumábamos a esas movilizaciones. De forma que, podemos decir, la referencia central era siempre el impulso de la movilización frente a la empresa.

Estas movilizaciones se desarrollaban sobre todo en época de convenios y contra el desmantelamiento de la ATP (fondo de pensiones). Es justo durante la negociación sobre la ATP cuando la empresa define una línea de acción para imponer la paz social en Telefónica y marca el inicio de rupturas por la izquierda en el sector.

El primer acuerdo de la empresa se da con UGT; CC OO se posiciona en contra, logrando que en el referéndum salga mayoritario el rechazo. Como fruto de esa posición CC OO gana en las elecciones sindicales y la empresa llega a un acuerdo con ellos. En esta ocasión, UGT se muestra en contra y en el referéndum para ratificar el acuerdo CC OO pierde.

A partir de ahí, la empresa reúne a ambos sindicatos y les conmina a ir de la mano. Y logra ponerles de acuerdo sobre la base de convertirlos en socios del Plan de Pensiones, regalándoles un 30% del capital del fondo (mediante la venta del 15% de acciones de Fonditel -la empresa que gestiona el fondo- a cada sindi-

cato a un precio que lo amortizan con las comisiones de gestión que reciben). En esta ocasión la propuesta de la empresa con el apoyo de los dos sindicatos gana por muy poco en el referéndum y en territorios como el País Vasco, sale minoritaria. Un resultado que sorprende, porque en esas fechas la representatividad de los sectores de izquierda, si lo comparamos con la actual, era más bien escasa.

Este acuerdo marca un punto de inflexión tanto en la representatividad de estos sindicatos como en las condiciones de trabajo y aparece la necesidad de que el resto nos organicemos. Se comienza a impulsar una pequeña coordinación entre el resto de sindicatos de la empresa (CIGA, ESK, CAT, SAT, CGT...) que durante un tiempo toman diversas iniciativas (contra el primer Expediente de Regulación de Empleo (ERE) de 1999 que suprime 10.000 puestos de trabajo...) de poco peso, más defensivo y de protesta que reivindicativo, y que no cristaliza hasta el 2002.

La primera experiencia. En 2002 se da un movimiento de resistencia contra el plan de la empresa de segregar determinadas actividades, en el que convergen, por una parte, AST (escisión de CC OO en el 92 con motivo de la desaparición de la ITP, articulado en torno al "PC punto", sobre todo en Madrid) y, por otra, CGT, CIGA de Galicia, LAB, ELA y ESK en el País Vasco.

En ese momento logramos articular un movimiento importante que dio lugar a varios paros y que de hecho consigue que la empresa se lo replantee y, al final, en el acuerdo con CC OO y UGT, termine segregando la actividad pero no el personal, lo que para nosotros supone una pequeña victoria.

Si bien dentro de esta coalición de sindicatos las relaciones no son fáciles (no se discute de igual a igual y, sobre todo, es AST quien impone la dinámica de una manera un tanto sectaria), logramos impulsar una movilización a nivel estatal (aunque fuera en Madrid donde más repercutía el Plan) y aquellos debates dejaron un poso que, seguramente, es lo que ha permitido llegar al acuerdo que hemos impulsado en 2008.

Ésa fue la primera experiencia que hicimos y aunque tenía muchos déficit, supuso un punto importante para tomar confianza en las propias fuerzas y ver la utilidad de la unidad de acción entre las diversas organizaciones.

Lo más reseñable de las dificultades es la relación con la CGT, que en el último momento desconvoca la huelga al margen del resto por una confusión sobre si el acuerdo está ya firmado o no, rompiendo el marco unitario de acción y a partir de ahí ya no participará como tal en esta coalición, a pesar de que algunas de sus secciones sindicales se sumen a las movilizaciones que impulsamos.

El otro aspecto destacable en esta lucha contra las segregaciones son las rupturas por la izquierda que se producen en CC OO: en Catalunya, fundamentalmente animada por el PCC, dan surgimiento a los COBAS pero que se ha extendido a Andalucía y Gipuzkoa en el País Vasco; y en Madrid, que no termina por cristalizar porque los sectores que rompen con CC OO rechazan el sectarismo de AST.

A partir de ahí ha habido experiencias que siempre han sido defensivas: contra despidos, con movilización y huelga; paro simbólico en 2003 contra el ERE para

5 años; paros de baja intensidad en 2006 (una hora por semana, durante nueve meses) a nivel estatal en contra de un acuerdo que alcanzan CC OO y UGT sobre seguridad en el trabajo; aunque el acuerdo no se retiró, la movilización concluyó con un éxito parcial, por la mejora sustancial de lo que habían acordado.

2008: una buena experiencia. En 2008 toca negociar convenio y los distintos sindicatos de izquierda, con la experiencia acumulada, nos planteamos cómo abordar esta negociación colectiva, intentando levantar una movilización para tratar de sacar un buen convenio en una coyuntura en la que la empresa ha destruido mucho empleo y tiene unos beneficios escandalosos. Nos planteamos abordar la negociación con cuatro objetivos básicos:

1. Creación de empleo.
2. Recuperación del poder adquisitivo.
3. Temas que afectan a la reducción de jornada.
4. Cuestiones que afectan a la conciliación de la vida laboral y familiar.

Nos planteamos cómo abordar la negociación *unitariamente*, tratando de que las decisiones sean por consenso y sin que haya un sindicato que marque la línea y el resto tenga que sumarse a su dictado.

La mesa negociadora del convenio está compuesta por CC OO, UGT, CGT, STC -antiguo SAT- y AST. COBAS, tiene representación en el intercentros pero está fuera de la mesa negociadora, porque intercentros tiene trece miembros y la mesa la componen doce.

El primer objetivo que nos marcamos esta coalición de sindicatos es conseguir una plataforma unificada entre las siete organizaciones (AST, COBAS, CIGA, ELA, LAB, ESK y un sindicato escindido de CGT). Cuesta mucho trabajo, pero se consigue hacer una plataforma unitaria, si bien AST vuelve a dar muestras de su sectarismo presentando en la mesa de negociación la suya propia, de modo que participa en dos plataformas (la conjunta y la suya). Así en la mesa negociadora hay cinco plataformas: las presentadas por CC OO-UGT, la presentada por STC, la de la CGT, la de AST, y la unitaria de los siete sindicatos, que la presenta AST.

Como hecho reseñable, por primera vez en la historia de Telefónica, en el comité intercentros y en la mesa negociadora se presenta una plataforma en nombre de los sindicatos que la secundan al margen de que estén o no presentes en la mesa. Lo que no es poco.

El segundo objetivo era definir qué línea de trabajo desarrollar y desde el inicio hubo acuerdo entre los siete de lanzar una propuesta de plataforma común al resto de los sindicatos, que constituye un elemento básico para construir la unidad de la plantilla y muestra una voluntad de trabajo unitario. CC OO y UGT, tras un tiempo mareando la perdiz, al final rechazan la propuesta e imponen su plataforma, con lo que la posibilidad de una plataforma conjunta se quiebra en el camino.

Nuestro tercer compromiso es impulsar la participación de la plantilla. En primer lugar, que las plataformas sean debatidas en los centros de trabajo antes de

ser presentadas en la mesa, lo que para nosotros es un tema básico, pero no así para CC OO y UGT. A pesar de ello, trasladamos nuestra propuesta a los comités para que convoquen asambleas que ratifiquen las plataformas (este proceso ha sido posible en Madrid, donde AST con mayoría ha llevado a cabo un proceso de discusión en los centros de trabajo); en segundo lugar, exigimos la convocatoria de asambleas informativas tras cada reunión de la mesa negociadora para informar de la marcha de las negociaciones. CC OO y UGT tampoco se muestran de acuerdo; incluso para evitar que estas asambleas allí donde eran convocadas por la izquierda sindical pudieran ser útiles de cara a la movilización impulsada a partir del 29 de mayo, acordaron con la empresa modificar el día de negociación. En tercer lugar, exigimos que en caso de llegar a acuerdo en la mesa, este debería ser ratificado por un referéndum de la plantilla. Un elemento más que escapa a los intereses de CC OO y UGT.

Al inicio de las negociaciones CC OO, con una plataforma escasa para el tipo de empresa en la que estamos, se pone dura frente a la propuesta de la empresa que fundamentalmente consiste en desregular toda la normativa, crear una doble escala salarial, etc.; nosotros decimos que, aunque no sea nuestra propuesta, si hay movilizaciones, las apoyaremos.

A pesar de que tras ocho reuniones la empresa siga en las suyas, y de que CC OO está en contra de la posición de la empresa, cuando le planteamos que hay que movilizarse, se niegan en redondo. Ante esta situación y para no actuar de forma sectaria, los siete sindicatos presentamos una propuesta de movilizaciones en el comité intercentros, en los comités de empresa provinciales, y al resto de sindicatos (CC OO, UGT, CGT...). Como la respuesta de la mayoría del comité intercentros es que hay que agotar el proceso de negociación, decidimos convocar movilizaciones por nuestra cuenta.

La sorpresa fue que, a pesar de nuestras dudas, la respuesta a la convocatoria de paros de tres horas y media cinco jueves a partir del 29 de mayo, ha sido muy buena. La movilización ha ido subiendo de una semana a otra y se ha desarrollado de forma importante en veinte provincias, con cuotas de 50% participación en Gipuzkoa y Nafarroa, que constituyen las dos más altas del Estado, pero con una participación importante también en Pontevedra, en Baleares y Canarias (aquí ha participado la CGT), en Madrid donde CC OO apoyó en un principio la movilización...

CC OO y UGT esperaban que tras las dos primeras semanas de huelga, la movilización caería en picado, pero el movimiento ha ido creciendo. Incluso ha habido una maniobra de modificar el día de negociación (de martes a miércoles) para no darnos tiempo a explicar a la gente lo que hay, pero ni por ésas.

Al final de todo ello, tenemos tres elementos a resaltar. El primero, la utilidad de la movilización. Las movilizaciones han hecho que la negociación se haya acelerado y en las dos últimas semanas la empresa haya llegado a un preacuerdo con CC OO, retirando las propuestas concretas sobre modificaciones y trasladándolas a mesas específicas que se crearán tras la firma del convenio; ha habido

modificaciones parciales que han sido fruto de la lucha y la presión. El segundo, que tanto para la plantilla que se ha movilizadado como para la que no lo ha hecho, actúa como una referencia positiva el trabajo desarrollado de forma conjunta y sin sectarismos que ha tenido consecuencias válidas tanto en la movilización como en los resultados de la negociación; y, en tercer lugar, la importancia de la experiencia desarrollada para los sindicatos que nos hemos implicado en ella: acuerdo sobre plataforma, formas de luchas, dinámicas de participación, etc., y la importancia de aparecer como una fuerza útil para el movimiento.

Este trabajo en común es lo que permite crear referencias comunes y elementos de reflexión que permitan avanzar de forma conjunta para contrarrestar la hegemonía y las políticas claudicantes de CC OO y UGT en una empresa como Telefónica, que por su dimensión y su extensión es un referente importante.



Se ha roto la parálisis

Entrevista a Lisardo Baena, delegado por CGT en Sevilla, y Jesús Huerta, delegado por CGT en Madrid

Pregunta: Bueno pues, empecemos por los datos que consideréis más significativos al comienzo de la negociación del convenio.

Lisardo Baena: El punto de partida hay que ponerlo en un dato: Telefónica lleva ya mucho tiempo haciendo año tras año unos beneficios crecientes, con incrementos escandalosos de las retribuciones a los directivos... mientras la plantilla se ha reducido prácticamente al 50% en los dos sucesivos ERE, hasta los 29.000 trabajadores y trabajadoras que la integran actualmente. Y como la actividad de Telefónica no deja de aumentar, la carga de trabajo, especialmente en algunas unidades, alcanza niveles insoportables... Así, la situación cuando se empezó a negociar el convenio parecía, no fantástica, pero al menos favorable para dar un paso adelante en las condiciones de trabajo, recuperar terreno perdido, etc. O sea, el convenio se abría con buenas expectativas: todos los sindicatos coincidían, en principio, en ver así las cosas.

Jesús Huerta: El punto principal de la empresa era establecer una nueva clasificación profesional. Todos los sindicatos somos conscientes de que en Telefónica hay muchas disfunciones, provocadas fundamentalmente por las reducciones de plantilla. La empresa respondía a estos problemas buscando pasar de las 32 categorías laborales que tenemos actualmente, con sueldos consolidados en sueldo base y antigüedad, a unas categorías nuevas, llamadas “grupos laborales”, que serían tres, divididas cada una en unos puestos-tipo. Para los trabajadores esto significaba la multifuncionalidad de cada trabajador dentro de su grupo laboral. O sea, cuando le conviniera a la empresa, podría cambiarnos de puesto-tipo dentro del grupo que nos correspondiera. Junto con esto, la empresa nos pro-

pone un nuevo modelo de retribución salarial: el actual sueldo base se reduciría entre un 20 y un 40%, con un complemento personal durante unos años para amortiguar el retroceso. Además, pretendía quitarnos a partir del 31 de diciembre la antigüedad que ahora tenemos, que es un 2.4% del sueldo base cada dos años. A partir de aquí empiezan las movilizaciones.

P.: La primera plataforma de convenio, ¿era unitaria?

J. H.: El convenio lo denunciamos a finales de 2007 que es cuando correspondía legalmente. Entonces intentamos hacer una plataforma unitaria en el comité intercentros, del que forman parte la mayoría de los sindicatos. Nunca hubo en Telefónica este grado de unidad. A principios de febrero, cuando parecía que iba a lograrse el acuerdo, CC OO y UGT, que son los sindicatos mayoritarios en el comité, decidieron que no les valía una plataforma unitaria y propusieron una plataforma de ellos dos, a la que se unió el sindicato STC, con lo que tenían diez votos sobre trece en el comité y la propuesta llegó a la mesa de convenio como “plataforma del comité”.

P.: ¿Qué tipo de sindicato es STC?

J. H.: Inicialmente era un sindicato, digamos, “progresista”. Pero en las últimas elecciones sindicales se unió a otro sindicato, llamado UTS, que es un sindicato amarillo, y crearon un nuevo sindicato, que es ahora el tercero de la empresa, y que no se sabe qué tendencia tiene...

P.: ... Pero se puede suponer. Volvamos a las plataformas.

L. B.: En un primer momento, aunque la propuesta de CC OO, UGT y STC era muy poco definida, muy etérea, en los puntos principales había coincidencia entre todos los sindicatos: incremento salarial del IPC más dos puntos; subida de complementos, de los que hay muchos en Telefónica, que estaban congelados desde hace mucho tiempo; mejoras en la jornada laboral, reivindicando de nuevo las 35 horas; mejoras para la conciliación de la vida laboral y familiar y otras mejoras sociales; rectificación del criterio habitual de la empresa de no readmitir a los trabajadores con despido improcedente... Había además tres puntos considerados innegociables: la garantía de no despido forzoso, de no movilidad forzosa ni provincial, ni interprovincial, ni interinsular, y de no segregación forzosa a las pequeñas empresas que viene creando Telefónica en los últimos años. En su momento, la empresa había aceptado estas garantías a cambio de que se aceptara el ERE, pero como esas garantías están vinculadas al convenio, cuando finaliza el convenio volvemos a estar a cero y siempre aparecen por parte de la empresa como una moneda de cambio para alcanzar sus objetivos principales. En esta ocasión, parecía que estaba claro por parte de todos los sindicatos que no se iba a aceptar una vez más a la empresa este juego con las garantías. Habíamos comprado varias veces la misma estampa y ya estaba bien.

J. H.: Comenzamos las negociaciones el 21 de febrero. En la tercera reunión, la empresa presentó su propuesta, muy alejada de la del comité intercentros. El gran

problema era, como ya hemos planteado, el nuevo modelo de clasificación profesional, al cual nos opusimos en principio todos los sindicatos presentes en la mesa negociadora y también CO-BAS, que no estaba en la mesa, a través del comité intercentros. Además la empresa no acepta las propuestas salariales y se limita a plantear “moderación salarial”, sin decir en qué consistiría. A partir de ahí empiezan un proceso de asambleas en Madrid, impulsado por AST, y en Barcelona, por CO-BAS. CC OO y UGT se oponen a las asambleas y consiguen limitarlas a estas dos provincias.

Después de dos meses de negociación, algunas organizaciones consideramos que hay que empezar la movilización y se plantea un calendario por parte de AST y CO-BAS a nivel estatal, junto con los compañeros de sindicatos nacionalistas: CIGA, ELA, LAB, ESK y En Construcción en Catalunya, y CGT en Madrid, en principio.

En Madrid empezamos con concentraciones en la puerta de los centros de trabajo; organizamos también manifestaciones con un recorrido clásico de las luchas de Telefónica, desde la Glorieta de Bilbao a la sede de Telefónica en la Gran Vía... Desde finales de mayo, empezaron las huelgas.

P.: ¿Cómo fue la cosa en Sevilla?

L. B.: En Sevilla tuvimos que hacer un gran esfuerzo para que el comité de empresa se viera en la obligación de convocar asambleas; hay que tener en cuenta que en los últimos tiempos, en todos los comités en los que tienen la mayoría CC OO y UGT no las convocan.

Cuando conseguimos que se hicieran las asambleas en los centros de trabajo, pudo comprobarse que había un interés real de los trabajadores por conocer la marcha de las negociaciones y porque el convenio diera resultados positivos.

La plantilla consideraba como el punto principal del convenio el cambio del modelo retributivo, y en cambio las cuestiones de organización del trabajo se consideraban menos importantes, se decía aquello de que “los tiempos están cambiando... también los trabajadores queremos hacer algunos cambios...”, sin tomar en consideración que en este tema hay un gran desafío no sólo de Telefónica, sino de toda la patronal.

En estas condiciones, el argumento de CC OO y UGT para apaciguar a los *currantes* era: “No tenemos que preocuparnos por los temas retributivos porque lo que la empresa pretende requiere nuestra aprobación, exige cambiar unas normas que sólo pueden modificarse con la firma de los sindicatos. En todo caso, no hay prisa.”

Pero el tiempo fue pasando y la empresa se fue creciendo en la idea de que la aprobación del convenio dependía de la aceptación de su modelo retributivo.

Viendo las movilizaciones que han arrancado en Madrid y Barcelona, en Sevilla decidimos que es posible y necesario organizar una respuesta de los trabajadores. Empezamos con concentraciones en los puestos de trabajo, sin el apoyo del comité de empresa, aunque sí de sindicatos como AST... Planteamos a los trabajadores que hagan visible en la calle el rechazo a cómo marchan las negociaciones. No fueron movilizaciones mayoritarias, pero hubo una participación importante, in-

cluso de afiliados de CC OO y UGT, aunque sabían que sus sindicatos estaban en contra de movilizar.

P.: ¿Qué estimaciones pueden hacerse sobre la participación en las huelgas?

L. B.: Según los datos de la empresa, participamos en las huelgas entre el 10 y el 15% de la plantilla.

P.: ¿Y en Madrid?

J. H.: Desde el principio, la participación tanto en las asambleas, como en las movilizaciones posteriores, incluso en las huelgas, fue de un nivel como no se veía hace años en Telefónica. Los datos de la empresa fueron del orden del 35% de la plantilla efectiva, que es de unos 6.500 a 7.000 trabajadores. En realidad, en las huelgas participaron del orden de 2.500, de todo tipo de categorías, incluyendo, por primera vez en muchos años, a compañeros que están fuera de convenio.

P.: ¿Podéis resumir el proceso que llevó desde las movilizaciones iniciales a las huelgas?

J. H.: En Madrid empezaron tras una propuesta de calendario de CGT en el comité de empresa. Empezamos con concentraciones y manifestaciones, hasta la huelga. Las concentraciones y manifestaciones las convocamos como comité de empresa de Madrid; con la adhesión de AST, CGT y STC-UTS. La primera huelga, que fue el 29 de mayo, la convocó AST a nivel estatal, junto con los sindicatos nacionalistas y CO-BAS; CGT convocó en Madrid una huelga de siete horas y media, porque la huelga convocada por AST era de media jornada, tres horas y media.

A partir del 29, empezamos a hacer huelgas todos los jueves que hubiera mesa negociadora; en el mes de junio, todos los jueves. La del jueves día 12 la apoyaron incluso los delegados de CC OO de Madrid; las demás jornadas de huelga, CC OO y UGT se abstuvieron: no dijeron que no, pero tampoco que sí. UGT dijo desde el principio que le parecía bien la oferta de la empresa, y por tanto ni participó en las asambleas. Los delegados de CC OO apoyaron todas las movilizaciones que se hicieron, a título individual.

L. B.: Ha sido también muy importante la movilización en Barcelona, en Euzkadi, en Galicia...

J. H.: Se habían pactado con la empresa las horas necesarias para hacer las asambleas en cada provincia, tras cada reunión negociadora. Pues eso sólo se ha cumplido donde CC OO y UGT no tienen la mayoría asegurada.

P.: A ver, a ver, explícate un poco más. ¿La empresa daba tiempo para hacer asambleas y aun así no se hacían?

J. H.: La empresa aceptaba dos plenos extraordinarios de los comités de empresa de cada provincia y, después de cada reunión de la mesa negociadora, una ronda de asambleas con un tiempo más flexible de lo habitual, que en Telefónica suelen ser de unos 30 minutos.

L. B.: En Madrid se han hecho doce rondas de asambleas y estáis a punto de hacer la trece; en Sevilla sólo dos y veremos a ver si hacen una de final de convenio y se atreven a dar la cara teniendo en cuenta lo que han firmado. En otras provincias ha habido cero asambleas.

J. H.: Es significativo, por ejemplo, que el presidente del comité de empresa de León, que es de CC OO, dijera que sólo haría una asamblea al final de la negociación del convenio y sólo intervendría el presidente y el secretario, que es de UGT; las demás fuerzas sindicales tendríamos que “adherimos” a esa intervención.

En Madrid, en las cuatro primeras asamblea participamos los cuatro sindicatos que componemos el comité de empresa. A partir de que empezamos a hablar de movilizaciones, UGT dejó de participar; CC OO participó, aunque no en todas, a veces a título individual y otras como sindicato.

P.: Llama la atención que una lucha como ésta, en una empresa tan importante como Telefónica, haya tenido tan poca repercusión en la prensa.

J. H.: Efectivamente, habiendo hecho tres manifestaciones en Madrid, incluso cortando la Gran Vía, la última vez el 19 de junio, no se ha publicado nada. Hay una explicación: todos los grandes medios de comunicación boicotean la información sobre cualquier movilización de los trabajadores de Telefónica, a causa de los beneficios que esos mismos medios obtienen de las cuentas publicitarias de la empresa. Concretamente el 19 de junio, que fue la huelga más secundada por la plantilla, con participación en esta ocasión de CC OO, fuimos a la sede de la Cadena Ser, que está al lado de la de Telefónica. Nos dijeron que no nos podían atender porque no habíamos pedido cita... No aceptamos esta excusa y nos quedamos en la puerta. Al final, tres compañeros en representación de tres organizaciones sindicales, fueron atendidos por la redactora jefe de la sección de economía. Les hizo una entrevista, les dijo que la sacarían en algún informativo y todavía estamos esperando.

El boicot es brutal. Sólo salimos en un periódico digital, *Banca 5* que es de Tele 5. Y la firma del convenio salió en el portal de Terra... de Venezuela.

L. B.: Es cierto, pero también hay que saber que en Sevilla, como tenemos una situación sindical tan precaria, nos sirvió mucho la comunicación alternativa: se subieron a *youtube* las imágenes de las manifestaciones por la Gran Vía y eso supuso para la gente un revulsivo. Estas imágenes nos ayudaron mucho. La gente se quedaba esperando el momento de la emisión: “¡A ver qué ha pasado esta jornada!”

El argumento de CC OO y UGT de que no hacía falta movilizar, “tenemos la llave de la negociación”, etc., se fue quedando cada vez más empujado cuando la gente vio que compañeros de otras provincias, y especialmente de Madrid, sí se estaban movilizando y podían ver el ánimo y el ambiente que había en la calle.

P.: Volvamos al convenio. ¿Las movilizaciones tuvieron algún efecto en la posición de la empresa?

J. H.: Empezaron a observarse pequeños pasos atrás. Por ejemplo, la exigencia de que desaparecieran los bienes se retiró; el nuevo modelo de clasificación en

aspectos profesional y retributivo se quedó en una declaración de principios que sería negociada en una comisión abierta, que finalmente ha quedado constituida por parte sindical por los firmantes del convenio. También se retiró un intento de establecer un horario de trabajo anual para flexibilizar la jornada.

L. B.: Evidentemente los que estábamos movilizados atribuíamos estos retrocesos de la empresa a la movilización y a la visibilidad de los problemas en la calle, mientras que CC OO y UGT lo atribuían a su “habilidad negociadora”. La mayoría de la gente tenía claro que se estaban consiguiendo cosas gracias a la lucha.

P.: ¿Por qué CGT estatal tuvo un papel tan poco claro en la lucha?

J. H.: La explicación se basa en el ritmo de información de cada provincia: los comités de empresa provinciales tenían mejor información donde no eran mayoritarios CC OO y UGT. En los demás sitios, la plantilla no entendía bien lo que estaba en juego. Y por eso, CGT no creía conveniente en aquel momento apoyar una movilización estatal. Posteriormente, se consideró que ya no se trataba sólo de que la empresa fuera retrocediendo, sino de imponer las reivindicaciones de los trabajadores. Entonces ya, a partir del 19 de junio, CGT estatal se sumó a las movilizaciones.

P.: ¿Se consideraron formas de acción que obstaculizaran el suministro del servicio?

J. H.: Eso se llama sabotaje y en Telefónica eso no se hace.

L. B.: Pero si se hubiera continuado la movilización y se hubieran sumado los sindicatos mayoritarios, con mayor unidad la presión podría haber aumentado...

J. H.: Que los trabajadores hagamos una huelga no significa que los servicios básicos para la ciudadanía puedan verse afectados. Lo que sí se logró es que la propia empresa dejara de realizar trabajos programados. Por otra parte, los servicios mínimos de una empresa como Telefónica los marca el Ministerio de Trabajo y la empresa utiliza estas normas para que el servicio no se vea afectado.

L. B.: En la conciencia del colectivo de Telefónica está la idea frustradora de que por la propia automatización de la empresa, las huelgas no se notan. Podemos hasta cortarnos las venas, pero ésta es una máquina de hacer dinero que va sola. A veces cuesta trabajo explicarle a la gente que un conflicto le crea problemas y presiones a cualquier empresa. Hay la creencia de que una huelga en el transporte y en otros sectores se nota y aquí no. Por eso me ha parecido significativo que, esta vez, incluso gente que piensa que aquí las huelgas no sirven para mucho, han querido participar en el conflicto. No he oído el mensaje típico de: “bueno, esto no va a servir para nada...”

P.: Pasemos a la fase final. ¿Cómo se llega a la firma del convenio?

L. B.: Cuando la movilización estaba bien consolidada, pese a que CC OO y UGT no se habían sumado, aparece el discurso de que, con los últimos retoques, el documento empieza a ser firmable. Empiezan a difundirse comunicados conjuntos de CC OO y UGT diciendo que “esto camina ya en la buena senda”, “a esto ya le falta poco”, etc., con lo que se traslada un mensaje a la plantilla de que la negociación va a terminar bien.

J. H.: En el comité intercentros del 30 de junio, STC, CC OO y UGT anunciaron que aceptaban el documento de la empresa presentado el día 28. Propusimos que se sometiera a referéndum, pero CC OO y UGT se negaron. CGT preguntó si el documento que se iba a firmar era el que presentó la empresa y el presidente del comité, miembro de CC OO, dijo que sería ese documento “*con alguna modificaciones*”: entre ellas, un día más de “asuntos propios”, modificar la composición de las comisiones abiertas que emanaban del convenio, como la comisión de clasificación de personal, que pasarían de dos miembros (CC OO y UGT) a cinco (dos de CC OO, dos de UGT y uno de STC), dejando fuera a las demás organizaciones.

L. B.: Respecto a las expectativas y las ilusiones iniciales, el documento no supone ningún avance. Aunque hay puntos de la propuesta inicial de la empresa que se han ido cayendo, aparecen otros graves: en materia salarial, sólo el IPC real, con un complemento de productividad del 0,7% que viene de convenios anteriores y se acabó. Nada en jornada, salvo el día más de asuntos propios. Posibilidad de seguir favoreciendo turnos partidos, que se plantea como “prioritariamente voluntario”, pero es una “cabeza de playa” de la empresa para seguir avanzando en este terreno; la clasificación profesional queda en manos de los sindicatos firmantes del convenio y de la empresa, lo que nos obliga a estar muy vigilantes. Hay también una cláusula muy comentada, la cláusula 14, fabricada *a pachas* entre los sindicatos firmantes y la empresa, según la cual todas las representaciones y facilidades sindicales, se gestionarán entre la empresa y las direcciones estatales de los sindicatos, no las direcciones provinciales que es lo que correspondería, puesto que los comités de empresa son provinciales.

P.: Esto se repite en otras empresas y otros países de la Unión Europea. Parece significativo de la confianza de las patronales en las direcciones confederales de los sindicatos mayoritarios. No les faltan razones...

J. H.: Lo más grave del convenio firmado es la doble escala salarial para nuevas incorporaciones, provenientes de antiguas empresas del grupo, como Telefónica Móviles. A las quinientas incorporaciones que se van a producir en el período de vigencia del convenio ya se les va a aplicar el nuevo modelo de clasificación, con su propia tabla salarial que es entre un veinte y un treinta por ciento más baja que la que tenemos actualmente. Quedan además en una situación difícil los compañeros de comercial, cuyas condiciones laborales (turnos, incentivos, etc.) van a poder cambiarse en una “mesa abierta”.

P.: Finalmente, ¿qué balance hacéis de estos meses de lucha?

L. B.: Quiero ver la parte positiva. Se han movido cosas, se ha roto en varias provincias con la parálisis en la que nos encontrábamos. Aunque los sindicatos mayoritarios mantienen su rechazo a la movilización de los trabajadores, se ha podido ver que los otros sindicatos, si se organizan conjuntamente son capaces de impulsar movilizaciones, que está claro que no llegan al 100% de la plantilla -que, lógicamente, querría que la movilización fuera unitaria-, pero sí a un sector importante. Incluso la última huelga, la del 26 de junio, que se produce después del comunica-

do de CC OO y UGT anunciando que van a firmar, incluso en esas condiciones los datos de la empresa dan una participación en las huelgas del 30%.

Además, en Sevilla se ha conseguido hacer un trabajo común con otras organizaciones, sobre lo que desgraciadamente no teníamos buenas experiencias, y que abre expectativas de entendimiento futuro. Se crea así una presión que, al menos, obliga a CC OO y UGT a dar explicaciones, buscar argumentos para intentar justificar lo que hacen, visitar los centros, tienen cada vez más dificultades para impedir las asambleas... En fin, las cosas no están donde estaban y tenemos el desafío de desarrollar las nuevas posibilidades que hemos abierto.

J. H.: Creo que lo más importante es que después de muchos años la plantilla ha participado en la negociación de un convenio por medio de asambleas, concentraciones, manifestaciones y, sobre todo, huelgas.

L. B.: Hay además un argumento que ha quedado en entredicho y que a veces se ha utilizado por los sindicatos mayoritarios: que con la plantilla de Telefónica no se podía contar y que teníamos que recurrir al tipo de sindicalismo adecuado a una plantilla poco motivada. Con una participación en huelgas del 30% de la plantilla, pese a la oposición de CC OO y UGT y a los argumentos de que no valía la pena movilizarse porque “la empresa no podía hacer nada sin nuestro consentimiento” y esas cosas, ese argumento se ha debilitado. Si no se ha conseguido más en este convenio es porque CC OO y UGT no han tenido la ambición y el compromiso necesario para ir más allá; no tienen derecho a culpar a la supuesta “pasividad” de la plantilla lo que es responsabilidad de ellos.

P.: ¿Habéis notado un aumento de la afiliación?

J. H.: Algo, pero poco. Hay que tener en cuenta que la plantilla tiene una media de edad alta, en torno a 35 años y eso cuenta a la hora de organizarse. Se está notando más la desafiliación a CC OO y UGT.

P.: ¿Queda algo pendiente?

L. B.: La empresa lo tiene muy claro de cara al futuro: los trabajadores de Telefónica les salimos muy caros; nos quiso romper los salarios de una forma en principio traumática y eso lo paramos con las movilizaciones; pero poco a poco, con esas “mesas negociadoras abiertas” va a intentarlo de nuevo.

J. H.: Y el propio convenio le facilita las cosas. Hay en él una novedad: todo lo que se dice en la última reunión se incorpora al convenio. Así ha quedado en el convenio esta declaración de la empresa: *“Definición inicial de un marco de clasificación profesional para incorporaciones de empleados que deberá desarrollarse para el resto de los trabajadores y abordando aspectos sociales novedosos que confieran modernidad a nuestra empresa en los procesos de negociación colectiva”*. Es un párrafo muy significativo, es la hostia.

P.: Y tú que lo digas...



3. Otros sindicalismos

La “crisis del mármol” creada por los especuladores

Miquel García

La comarca del Vinalopó Mitjà en el País Valencià, tenía hasta hace poco un tejido industrial basado fundamentalmente en los sectores del calzado, el mármol y la vid. El calzado entró en crisis en los últimos años debido a la fuerte competencia asiática. Ahora, el sector del mármol corre serio peligro de ser desmantelado a causa de las operaciones especulativas de dos grandes fondos de inversión.

Las localidades de Novelda, Monóvar, Monforte, La Romana, Pinós y Algueña constituyen la zona afectada por la crisis inducida por los fondos de capital. En ellas alrededor de unas 4.500 personas trabajan de manera directa en el sector del mármol y cerca del 90% de la población depende para su subsistencia de dicha industria.

Los fondos de inversión compran el Grupo Levantina. El Grupo Levantina está constituido actualmente por más de 63 empresas dedicadas a la extracción, tratamiento, distribución y comercialización de mármol y granito. El industrial de Novelda Antonio Esteve fundó en el año 1964 una empresa que se convertiría en el punto de apoyo para formar al cabo de los años un conglomerado empresarial con 72 canteras propias de mármol y granito, 15 fábricas de tratamiento de ambas piedras y 31 almacenes de distribución que emplean unas 2.000 personas en el Estado español y otras 300 en diferentes países. La ubicación geográfica de las canteras de granito y de los almacenes de distribución es muy variada (España, Portugal, Brasil, Venezuela, India, Angola y Zimbabue para las canteras de granito; España, Portugal, Estados Unidos, Polonia, Alemania y Brasil para los almacenes), sin embargo las canteras de mármol se hallan todas ellas en el Estado español, de la misma forma que las correspondientes fábricas de tratamiento. Y una parte importante de estas canteras y fábricas se emplaza en la comarca del Vinalopó Mitjà.

En el año 2006, los fondos de capital inversión Impala Capital Partners y Charterhouse Capital Partners, aprovecharon la predisposición a la venta de algunos

importantes accionistas del Grupo Levantina para adquirir el 70% del mismo y hacerse con su control efectivo. El Grupo Levantina había facturado en el año 2005, sin consolidar resultados, 330 millones de euros y se habían obtenido 70 millones de euros de explotación. Además, según los mismos portavoces de los nuevos propietarios mayoritarios, *"ninguna de las empresas se hallaba en números rojos"*. Se manifestó la voluntad de respetar todos los puestos de trabajo existentes y se formularon públicamente planes dirigidos a la consolidación y expansión de las actividades del Grupo.

El lobo muestra las orejas y Novelda se moviliza

Pero habiendo pasado apenas dos años desde el desembarco de Impala y Charterhouse en Levantina, la dirección de la empresa, arguyendo una importante caída de la demanda con motivo de la crisis de la construcción, el incremento de la competencia asiática, la fortaleza del euro frente al dólar y otras razones de tipo técnico (existencia de maquinaria obsoleta) y urbanístico (nuevas ordenanzas restrictivas), planteó el cierre de dos fábricas del Grupo: Novelda 5 y Bermármol. A finales de enero del año en curso, el comité de empresa y la dirección de Levantina llegaban a un acuerdo para el cierre de Novelda 5: las personas afectadas eran 51, que tenían que ser reubicadas en otros centros de trabajo del Grupo, aunque pudiendo percibir retribuciones inferiores a las originarias de Novelda 5. UGT y el Comité de Empresa calificaron el acuerdo con Levantina de *"positivo"* aunque señalaron que *"no compensaba las pérdidas a largo plazo"*.

Quedaba pendiente la negociación del cierre de Bermármol. El día 18 de abril, 200 trabajadores de esta empresa se manifestaban ante la falta de voluntad de la empresa por llegar a más acuerdos y ésta respondía abriendo expediente sancionador a los miembros del comité de empresa por convocar la protesta "de forma irregular". Pero, en mayo, Levantina decidió subir el listón de su anunciada reestructuración presentando un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) en tres de sus fábricas: la ya mencionada Bermármol, Spain Marble y Marme. Ya no se trataba tan sólo de traslados de puestos de trabajo con pérdidas salariales -como en el caso de Novelda 5- sino que tales expedientes suponían la pérdida de 195 puestos de trabajo directos, sin contar con las pérdidas indirectas asociadas al cierre de las tres fábricas.

El golpe para la localidad y para la comarca era importante y por fin "se le vieron las orejas al lobo". El peligro cercano llevó a gente trabajadora, comités de empresa y sindicatos a iniciar un doble proceso de sensibilización social y de búsqueda de apoyos en instituciones y partidos. Fruto de ello fue la gran manifestación del día 31 de mayo, con presencia de más de 10.000 personas y cierre completo de comercios y servicios. Parecía que por fin se habían creado las condiciones para forzar a la empresa a reconsiderar sus planes o, por lo menos, para iniciar un proceso de lucha que pudiese conducir a ello. Pero lo que sucedió fue muy distinto.

Sindicatos y comités negocian el ERE con Levantina. Tras el éxito de la movilización del 31 de mayo, los sindicatos CC OO y UGT se lanzaron, junto con los comités de empresa, a negociar el ERE con la dirección de Levantina. Dando por hecho que el ERE iba a salir adelante, se pusieron como único objetivo minimizar sus efectos negativos. En junio se llegaba a un acuerdo por el cual se libraba del expediente a 29 trabajadores y se contemplaba la reubicación de otros 49, aumentando además la cuantía de las indemnizaciones y comprometiéndose a la mercantil a crear una bolsa de trabajo para los afectados, junto con la posibilidad de volver a su puesto en caso de quedar vacantes. Tal acuerdo fue aceptado por las asambleas de trabajadores de Bermármol y de Spain Marble, y también, tras un rechazo inicial, por la de Marme.

Finalmente, el número de trabajadores reubicados ascendió a 72, aunque a costa de 29 puestos abandonados de forma voluntaria por las personas que los ocupaban que aceptaban la indemnización acordada de 31 días de salario por año trabajado con un máximo de 15 mensualidades. De esta forma lo que la negociación "ha conseguido" ha sido evitar el despido de 101 trabajadores de los 195 inicialmente previstos, aún a costa de una parte importante de reubicaciones y reducciones salariales.

Los planes de Impala y Charterhouse. ¿Qué pretenden los fondos de inversión?

Una vez relatado el proceso acontecido en torno al Grupo Levantina y a las fábricas del mármol de la localidad de Novelda, convendrá analizar diversas cuestiones: 1) Los planes reales de los fondos de inversión Impala y Charterhouse al adquirir Levantina y la influencia que tales planes pueden tener sobre la comarca del Vinalopó Mitjà en lo referente a su tejido industrial. 2) El efecto de los acuerdos conseguidos por sindicatos y comités en la negociación del ERE. 3) La estrategia de lucha oportuna, por parte de gente trabajadora, comités y sindicatos en un caso como el presente, tanto en lo relativo a sus objetivos como a las formas de actuación.

Los fondos de capital inversión que adquirieron el Grupo Levantina en el año 2006 son empresas de carácter especulativo. Impala y Charterhouse tuvieron la oportunidad de hacerse con el control de Levantina y la aprovecharon, pero con intenciones propias de especuladores, no de empresarios capitalistas. Esto quiere decir que pretenden obtener el máximo beneficio posible de la inversión realizada en el mínimo tiempo posible. Y lo anterior no a través del desarrollo de las empresas del Grupo, la mejora de su competitividad, la expansión de sus mercados o un aumento de la tasa de explotación de la gente trabajadora, siempre grato y útil para los capitalistas, sino, fundamentalmente, a través de diversas operaciones mercantiles que les faciliten un "pelotazo" lo más rápido y sustancioso posible.

La forma en que se realice la operación especulativa puede ir improvisándose sobre la marcha en función de los acontecimientos económicos y políticos. En el

presente caso, observamos que los primeros movimientos van encaminados al cierre de fábricas ubicadas en el casco urbano, lo cual puede indicar la intención de especular posteriormente con los terrenos (aunque es posible que esta opción choque de momento con la profunda crisis inmobiliaria por la que se atraviesa). Por otro lado, los capitalistas chinos se han convertido en fuertes competidores internacionales en el sector de la extracción y tratamiento del mármol y podrían estar interesados en la adquisición de importantes canteras propiedad de Levantina (como las del Coto o del Pinós). De esta forma, la piedra sería extraída de las canteras y llevada a China para su tratamiento y posterior distribución internacional. Además al desaparecer las industrias de tratamiento ubicadas actualmente en el Vinalopó Mitjà, se elimina un competidor importante. No hay que olvidar a este respecto que, a pesar de las invocaciones realizadas por Levantina a la "crisis de la construcción" como justificación de los ERE, una parte muy importante de la producción marmolera del Grupo -posiblemente cercana al 80%- se destina a la exportación y que en estos momentos continúa funcionando a pleno rendimiento sin ningún problema.

Además de las apuntadas, pueden existir otras opciones igualmente "productivas" para Impala y Charterhouse, como una reventa del Grupo en su conjunto, una vez "saneado" y habiendo aumentado su productividad y tasa de explotación a través de una serie continuada de cierres, despidos y recolocaciones. Lo que está claro, sin embargo, es que la rentabilidad que los fondos de inversión desean obtener de Levantina puede significar el desmantelamiento casi completo del sector del mármol en el Vinalopó Mitjà, que quedaría reducido a las empresas meramente extractivas (canteras). En el mejor de los casos, éste sería sometido a una profunda reestructuración en detrimento de los intereses de la gente trabajadora.

¿Qué utilidad tienen los acuerdos conseguidos en relación a los ERE? Aunque es evidente que la reducción del número de personas despedidas inicialmente previsto representa, a corto plazo, un beneficio para la gente trabajadora y para la localidad de Novelda en su conjunto, no se puede esperar que de este tipo de acuerdos vaya a derivarse inversión alguna del proceso de desmantelamiento o reestructuración industrial que antes se ha apuntado. Si nos encontrásemos ante capitalistas deseosos únicamente de "optimizar" el funcionamiento de su empresa mejorando su productividad y su rendimiento, podríamos pensar que los despidos y reubicaciones nos acercan a tal objetivo y por lo tanto a la "estabilidad" de la empresa. Sin embargo, como ya se ha intentado explicar, los fondos de inversión apunten posiblemente hacia otros fines que poco o nada tengan que ver con lo que se manifiesta de cara a la opinión pública y en poco tiempo podemos asistir a otro movimiento de pieza en el tablero de juego por su parte.

A la hora de la verdad, los comités y sindicatos negociadores parecen no haber tenido en cuenta y despreciado lo que la misma gente trabajadora manifestaba en el comunicado presentado ante el Pleno Municipal del Ayuntamiento de Novelda del 26 de mayo: *"Creemos que la actual coyuntura internacional es sólo un pre-*

texto para acometer cambios estratégicos en el modelo productivo, que pasa por la eliminación de los derechos adquiridos por los trabajadores en las últimas décadas. Esta situación no se produce por la crisis económica mundial, sino por intereses económicos de la empresa".

¿Cuál es la estrategia adecuada? Por lo tanto, limitarse, en un caso como el presente, a negociar empresa por empresa sobre la base de los contenidos y ritmos impuestos por la misma dirección de Levantina, resultará inútil casi con seguridad. De hacerlo así, la gente trabajadora se encontrará indefensa y sin alternativa frente a un rival que persigue un objetivo final claro, pero que permanece oculto (hasta que ya no exista remedio) a los ojos de la mayoría. El goteo de trabajadores despedidos en cada maniobra de Levantina, el cierre de cada fábrica, el hundimiento progresivo en cada paso de la moral de la gente trabajadora, no hace sino preparar las condiciones para el siguiente golpe patronal, sin duda más fuerte que el anterior.

Es preciso por lo tanto abordar el problema globalmente, atendiendo no tanto a lo que Levantina dice estar haciendo en cada caso concreto, sino a lo que pretende en conjunto.

Para impedir el desmantelamiento industrial de la comarca hay que poner fin al cierre de las fábricas de tratamiento del mármol. En este sentido se manifestaba también en el comunicado de la gente trabajadora antes citado: "3º) *Exigimos que se mantenga el actual modelo productivo, basado en la extracción y elaboración del producto en las actuales plantas situadas en Novelda y comarca.* 4º) *Solicitamos de los dirigentes políticos y las Instituciones en general, que velen por el cumplimiento del punto anterior. Consideramos imprescindible para el mantenimiento del crecimiento económico en Novelda y su entorno, el impedimento de la exportación masiva de materia prima sin elaborar, que pueda significar la temida deslocalización en el sector".*

Como ya se ha apuntado antes, a pesar de la crisis del sector de la construcción, nos encontramos ante empresas que pueden continuar trabajando con absoluta normalidad. Se ha de exigir a las autoridades laborales que impidan nuevos cierres, negándose a validar futuros ERE y, por supuesto, la gente trabajadora, comités y sindicatos no deberían negociarlos de ahora en adelante. Si existiese algún tipo de boicot patronal intentando forzar los cierres y despidos las empresas han de pasar de la titularidad privada a la estatal o autonómica, para así poder mantener su funcionamiento.

Para poder plantear estas exigencias hará falta sin embargo desarrollar un proceso de lucha intenso que tome como referencia la movilización del pasado 31 de mayo, pero que sea capaz de trascenderla. Hacer frente a los planes de la dirección de Levantina supone ir bastante más que un único día de movilización, por importante que ésta haya sido. Supone también hacer un esfuerzo por empezar a sacudirse de encima la basura ideológica neoliberal que a lo largo de décadas ha ido calando en el pensamiento de la gente trabajadora y de sus representantes sindicales.

Hay que desarraigar de nuestras mentes la máxima capitalista y neoliberal según la cual los empresarios tienen total libertad para realizar reestructuraciones con el objetivo de aumentar sus beneficios, sin importarles para nada las repercusiones que éstas vayan a tener sobre la gente trabajadora. Igualmente hay que rechazar de plano que la "rentabilidad" sea el único criterio a utilizar a la hora de mantener en funcionamiento una empresa. Unos costes menores de producción y una mayor "rentabilidad" de las fábricas de tratamiento del mármol en Asia no es motivo para admitir que tenga que producirse una "deslocalización" masiva hacia esta zona. Admitir la "inevitabilidad" de estos procesos es justamente dotar al mercado de unas cualidades de "fuerza de la naturaleza" de las que en realidad carece y que sólo se puede ejercer por la permisividad extrema de las políticas neoliberales.

Otra cuestión de suma importancia a considerar es la necesidad de romper el aislamiento local de la movilización que, hasta estos momentos, ha tenido enormes dificultades para ir más lejos de la misma Novelda. Se requiere en este caso tejer un amplio entramado de solidaridades, a escala comarcal, del País Valencià, estatal e incluso internacional, capaz de presionar sobre Levantina con la suficiente fuerza para hacerla retroceder en sus ataques y para presionar sobre los gobiernos de la Generalitat Valenciana y estatal, los cuales, de momento y a pesar de las manifestaciones favorables del PSOE y del PP locales, poco o nada han hecho para pararle los pies a Impala y Charterhouse.

Si los análisis que se acaban de realizar son mínimamente certeros, ha de haber tiempo y sobre todo necesidad en el futuro inmediato para poner en marcha procesos que apunten hacia una solución real de la "crisis del mármol". Ésta, artificialmente creada y timoneada por las empresas especuladoras propietarias de Levantina, lejos de llegar a su fin con los ERE recientemente aprobados, no ha hecho sino empezar a recorrer su primera etapa.

Miquel García es militante de Espai Alternatiu.



4. Otros sindicalismos

“...Y, si no, quemamos la casa santa”

Entrevista a Cándido González Carnero y Juan Manuel Martínez Morala

Pregunta: Podemos comenzar con la fase 73-83, la crisis del petróleo y sus consecuencias en la Construcción Naval, la competencia del sudeste asiático... el ascenso de las luchas obreras y sindicales en el contexto general de lucha política contra la Dictadura... Hasta el 83 que es cuando recién barrió el PSOE y se ponen en serio a gestionar la economía capitalista, empiezan todos los planes de reconversión y en concreto el del sector naval y se produce en Xixón la 1ª huelga general.

Morala: Años 73 al 78, antes de Franco y después de Franco. Antes las Comisiones Obreras, en la bahía los astilleros estábamos con las luchas de las empresas auxiliares, que eran contra el prestamismo laboral. ¿Qué pasaba? Que echaban a uno de un astillero y como había cinco, pues entrabas en otro. En enero del 75 hacemos huelga contra el prestamismo laboral en el dique Duro Felguera. Ahí se logró pasar de las contratas al empleo fijo, y fueron 40 días de lucha muy dura. Las contratas, que eran la mayoría, empezamos la lucha para pedir la integración y ser fijos y se consiguió y fijate, ahora estamos dando la vuelta, se está sustituyendo empleo fijo por contratas...

En esa época las luchas eran por pedir un duro más, condiciones de seguridad, pero también tenían connotaciones políticas: reparto de panfletos contra la dictadura o por la readmisión de despedidos, por la democracia, contra la dictadura, por la amnistía y por muchas cosas más; hubo luchas directamente políticas como cuando fusilaron a Garmendia, Otaegi y los demás, que nos detuvieron a muchos de nosotros en las protestas.

En el 75 paramos prácticamente sólo en el dique Duro Felguera; tuvimos cuatro presos. En el 76, cuando los asesinatos de Fraga en Vitoria, también se dieron huelgas de solidaridad pero eso ya no sólo en el Dique, en más empresas, en casi todos los astilleros hubo huelgas, igual no tan generalizadas, pero hubo huelgas.

También hubo huelgas en solidaridad con empresas de otro sector y, por supuesto, cuando había conflictos en empresas del Metal.

La huelga por el convenio del Metal incluía también reivindicaciones políticas. Había huelgas del Metal, no sólo de los astilleros, porque los astilleros no estaban dentro de ese convenio, y con la huelga se consiguió unificar los pequeños talleres y en esos años había una dinámica de lucha muy coordinada y muy potente. Conseguir coordinar esas empresas que estaban en cuarenta mil sitios y hacer una huelga de pequeños talleres era muy difícil y fue muy importante en aquel momento.

Diferencia con antes y con otras luchas: los fijos antes hacían una huelga y marchaban para casa. Nosotros pensábamos que si hacíamos una huelga hacíamos una asamblea y luego había que salir en manifestación, que entonces eran saltos más o menos continuos y/o simultáneos.

El inicio del sindicalismo empezó sobre la base de la asamblea y la movilización en la calle y de convertir un problema laboral en un problema político y también nosotros lo convertíamos en un problema de orden público.

De tal manera que sabías que si montabas follón en la calle, los políticos para quitar el follón de la calle tenían que intervenir y presionar y después siempre seguíamos con una orientación de implicar a las autoridades, después al gobierno autónomo, en la resolución de los problemas. Esta práctica se inició a primeros de los 70 y nada más morir Franco la primera conquista de los obreros en los astilleros fue lograr la amnistía laboral.

Conseguimos en todos los astilleros que entrase fija gente represaliada en la dictadura: Cándido es uno de ellos, con experiencia de lucha, reconocimiento entre la gente y se fueron conformando unas plantillas que tenían las ideas muy claras.

Y esto se ha mantenido con las reestructuraciones. Por ejemplo, la primera del sector naval en el 78, en Marítima del Musel. Luego en el 80. Luego en el 84 la muerte de Raúl Losa y las grandes reestructuraciones. Las huelgas que se dieron anteriormente por los astilleros: Crady, Moreda, Avello... dieron lugar a una huelga general en Xixón en el 83.

Lo importante a partir de estas primeras huelgas y luchas, es que los métodos de lucha ya se basaron en hacer la huelga y no marchar para casa y en aquella época el comité de la Duro nos dotamos de un periódico, *La Voz de Duro*, que editábamos en Portugal, porque aparte de pertenecer a los astilleros pertenecíamos a la Duro Felguera y la empresa se vio obligada a sacar otra revista porque la teníamos abrasada y hacíamos huelga y parábamos montajes: Felguera Melt, El Tallerón, el Dique, Fundición, todo lo de Barros, y el trabajo clásico: el periódico, la asamblea, la hoja informativa, la salida a la calle y eso formaba sindical y políticamente y, como estaba inmerso en la lucha contra la dictadura, no era una lucha sindical pura, se conformaba una conciencia de lucha militante que dio lugar a una gente preparada, que dio lugar unos métodos de lucha haciendo barricadas. Otro ejemplo: cuando la primer huelga de solidaridad con Censa en el 78, cuarenta y tantos

días de huelga, no los conocíamos de nada estaba en un polígono de Porriño en Pontevedra y vinieron las mujeres para acá, hubo encierros en las iglesias y la primera barricada que hicimos la hicimos aquí mismo, donde la Caja de Ahorros. El Noroeste la tituló “*Gamberrada con CENSA*”, nosotros mismos nos asustamos, porque quemamos un camión, y pensamos: aquí vamos todos presos.

Cuando nos segregaron en el 84 y quedamos ya sólo como astillero hicimos otro boletín informativo *Mar de Fondo* que tenía una utilidad inmediata y metías línea sindical y política y junto con algún chiste. Buscamos siempre estar con la gente, con sus problemas, con lo que le preocupaba.

En nuestras luchas, en los 80 había jóvenes del Revillagigedo, de la universidad; había momentos que había 200 chavales con nosotros dentro. Nosotros siempre fuimos muy solidarios con los insumisos. Para un juicio bajamos del astillero desde la asamblea toda la fábrica en solidaridad con los insumisos. Esa conciencia y solidaridad que das, después tú la recibes.

Felipe González estudió el tema, incluso con psicólogos, para ver como podía doblegar esa conciencia que hay en Asturias, de tal manera, pensaba, que hagan lo que hagan no van a conseguir lo que quieren. Si tú sabes que vas a luchar y no vas a conseguir nada, no luchas. Es el *síndrome de indefensión aprendida*. Entonces Felipe González dijo: “luchéis lo que luchéis yo no voy a dar marcha atrás en las medidas”. Siguió con las reconversiones, la de Solchaga, etc. pero en el Naval no nos rendimos. Porque en el Naval la gente estaba muy convencida por todas las luchas que había ganado con barricadas y tal, había aprendido que resistiendo y luchando conseguías cosas.

Nosotros, todos los martes y todos los jueves, del 83 al 86, a la calle, sin faltar. ¿Que pasó? No hubo ningún despedido, a unos los llevaron para Ensidesa, a otros para la Junta del Puerto, nadie quedó en la calle.

Cándido: De los 70 lo importante era que de aquella había muchas luchas reivindicativas, que generaban muchísima solidaridad. El conflicto de Marítima, la culebra que se hacía para ir informando a todas las compañías, los tajos, después se hacía asamblea y se paraba todo ganándose la solidaridad. De aquella, los sindicatos no jugaban el papel de dividir a la clase trabajadora como están haciendo ahora. Que lo pactan absolutamente todo por arriba, renuncian al proceso asambleario, de información y participación de los trabajadores y eso generó una atomización e insolidaridad que hoy se mata un trabajador en la fábrica durante la jornada laboral y el de al lado sigue trabajando; hay una deshumanización total. Y ya veis, haya los accidentes laborales que haya, una concentración en la Plaza América de Oviedo y nada más, se acabó.

P.: Del 76 al 78 los sindicatos se oficializan. CC OO empieza a convertirse de “movimiento sociopolítico” en una estructura sindical en la que se van a convertir en un “sindicato de orden”. Se ve claro que no es el vuestro caso, que no encajáis en este modelo que mantenéis otra línea sindical y sobráis.

Cándido: En los 73-76 y hasta el 78 todavía los sindicatos, forzados por la dinámica asamblearia y de participación de los trabajadores, todavía participaban. Empezaron a descolgarse a partir de los Pactos de la Moncloa, ya empezaron a negociar por arriba a espaldas de los trabajadores y ahí empezaron las diferencias de las luchas de antes y las de ahora.

De los 80 para acá, en los astilleros se consiguió mantener por la tradición histórica y los procesos seguidos, la dinámica de unidad y todas esas luchas se consiguieron mantener con participación total, generaron un poso que se mantiene hasta hoy y si va mermando es porque las plantillas van mermando. Pero esas luchas no fueron sólo aquí, fueron en todo el sector Naval, fue en Cádiz, fueron los 23 de El Ferrol a principios de los 70 finales de los 60 que los condenaron a un montón de años de cárcel.

En la asamblea, tú decías: oye, mañana paramos en solidaridad con los despedidos de Marítima y era como si tocases el silbato. Y había participación de todos los trabajadores, cada uno decía lo que quería.

Mantener los procesos asamblearios, debates, participación, es fundamental. Ahora dicen que está “obsoleto”, que ya no se lleva; pero para nosotros es una experiencia histórica a continuar con ella. En Naval Xixón mantenemos las diferencias pero seguimos con los métodos de asamblea, y luego con el tiempo, cuando se comprueba que lo que decías era verdad, que la empresa lo que quiere es echar o despedir, o lo que sea... pues los trabajadores se dan cuenta.

Solidaridad, unidad de acción y todo el proceso que ahora no existe; los sindicatos hacen sindicalismo de despacho. Se dan casos que cierran empresas y los sindicatos pactan el cierre, sin que los trabajadores lo sepan. Las federaciones de los sindicatos negocian el cierre de empresas sin decir ni *mú*. En el 86, en la privatización de Izar, los trabajadores votaron en contra y al final los sindicatos acabaron firmando sin el consentimiento de los trabajadores. A nosotros en Naval Xixón nos pasó lo mismo. Un expediente de extinción de contratos y prejubilaciones donde nos incluyeron a nosotros, la asamblea votó que no y a la semana siguiente tenían el acuerdo firmado.

P.: Teneis las diferencias con las cúpulas regionales y las federaciones estatales, pero eso también os diferencia de sus afiliados. ¿Cómo resuelven éstos las contradicciones con sus dirigentes?

Cándido: Primero que los afiliados son los que sufren el despido y no los dirigentes. Y después se escudan mucho en las asambleas. Las asambleas fueron siempre un escudo protector para los afiliados de los otros sindicatos, pero eso tenía un plazo porque cuando intervenían ya, imponiendo una posición sindical, metiendo miedo, “*si no aceptamos esto mañana tenemos un expediente*”, etc. y a última hora cuando ya teníamos los barcos, entonces nos decían “*pero bueno ya tenéis obra; para qué continuáis, para qué...*”

Pero todo el mundo sabe que si se consiguió obra y barcos fue precisamente por las movilizaciones, las barricadas, etc. Pero cuando se vuelve a trabajar es cuando empieza el proceso nuestro, acusados de quemar un coche, etc., por eso seguimos.

A lo mejor la gente tenía miedo de estar afiliada a la Corriente Sindical de Izquierdas (CSI) porque contra la CSI se generaba cierta represión, estaba mal visto estar en la CSI, a lo mejor no ascendían de categoría y tal... y estaban en los otros sindicatos. Pero a la hora de tomar decisiones, con expedientes de despidos: “¡Hostia! yo voy votar a los que sé que me van a defender en la calle como sea y que se juegan la vida por salvar los puestos de trabajo.”

Morala: Mira nosotros nunca tuvimos mayoría y cuando nos consideraban derrotados, nosotros ganábamos y era porque nos votaba claramente gente afiliada a los otros sindicatos, tanto de UGT como de CC OO. Y esto pasaba porque había asambleas y la gente podía comprobar quién estaba en lo cierto, quién decía la verdad, quién planteaba la iniciativa, quién tiraba del asunto.

Y hoy, si fuésemos capaces de recuperar el proceso asambleario de participación de debate sindical, sería más fácil hacer sindicalismo con participación de los trabajadores. Generaríamos una clase obrera solidaria, combativa, etc. Hay una experiencia rica de los años 70 que es importante exportarla y contarla.

P.: ¿Cómo se os empieza a marginar?

Cándido: Nos empiezan a marginar los sindicatos los primeros. En la primera huelga de CENSA en el 78. A nosotros en el Naval nos expulsan de CC OO, nos acusan de hacer asambleas, de enfrentamientos con la policía donde salen tantos policías heridos y tal y de intentar secuestrar a Quini y a Kempes, menuda barbaridad... Nos echan de CC OO por actitudes antisindicales. Y del Consejo Local de CC OO de Xixón nos expulsan a todos porque teníamos posiciones alternativas a los Pactos de la Moncloa y a ese modelo de sindicalismo de pactos. Así, son los propios sindicatos quienes quieren acabar con un sindicalismo combativo, con estos métodos de lucha, etc. ¿Qué van a hacer entonces los empresarios?, pues evidentemente colaborar con los sindicatos. De ahí viene que toda lucha reivindicativa, combativa, con radicalidad había que eliminarla y ahí empezamos a sufrir la marginación, pero ya en CC OO. Y quedas a merced del empresario porque si los sindicatos no participan de estos métodos de lucha y a ti te despiden, pues no va a haber solidaridad por parte de tu sindicato.

Morala: Se hicieron cosas: cortar vías del tren, volar repetidores de la Telefónica, todo ello con el apoyo de los trabajadores en asamblea. Entonces, claro, si tú practicas un tipo de lucha radical y te aislas de la gente, duras menos que un caramelo a la puerta de un colegio. Pero con lo del sectarismo mucho cuidado: porque yo puedo ser muy radical y con cuatro amigos quemamos neumáticos todos los que queramos, pero no solos, ni aislados de la gente. Nosotros siempre llevamos una política con toda la gente de acuerdo, incluidos también UGT y CC OO y nunca separarnos de ellos, porque si no nosotros estamos aislados y a partir de ahí nos dan como quieran, como para el zorro. Esto siempre fue un tema crucial,

sino era imposible. En este último plan había 170 trabajadores, y planteaban jubilar a 60-70 y claro metían a todos los de la CSI y quedamos con muy pocos afiliados en el astillero y casi no pudimos hacer la candidatura. La gente vio la jugada y se dio cuenta que si desaparecía la Corriente no había ninguna garantía de una resolución satisfactoria del Plan y del futuro de los que quedaban. A mí me echaron a la prejubilación, pero ya habían echado primero a Tuñón, a Óscar, a todos. Y a mí me echan dos días antes porque en el proceso electoral yo figuraba como elector, pero cuando vamos a presentar la candidatura me encuentro con la carta de prejubilación. Entonces ¿cómo es posible en esta situación que salgan 3 de CC OO, 3 de UGT y 3 de CSI si nos habían echado a todos los de la Corriente y yo era un jubilado obligatorio? UGT la primera con 7 votos de diferencia, después la CSI y después CC OO, pero en empleados, un sector más alejado que parecía una clase aparte, pero que son los que conocen más de cerca los problemas, porque están trabajando con papeles todo los días y saben de qué va el asunto, la CSI ganó pero con muchísima diferencia de votos, algo que nunca había pasado; arrolló, porque estaban comprobando que lo que nosotros denunciábamos era la realidad, que ellos veían qué era lo que pasaba por sus manos. ¿Cómo es posible? Pues porque nos votan los afiliados de los otros sindicatos.

Cuando nos encarcelaron, depende de los periódicos, pero unos decían 15.000 otros 20.000. Había mucha gente en la calle y eso no es el apoyo que tiene la CSI, no son los delegados que tiene la CSI, no es nuestra fuerza. Si no reconoces eso, te estás engañando. Entonces hay otra explicación.

En la película *El Astillero* se ve bien. La asamblea rechaza el expediente. Y qué dice Eduardo Donaire (secretario general de UGT Asturias): “*Nada, nos juntamos los afiliados de la UGT, los de CC OO y a presionar a los afiliados*”; hay que tener en cuenta que a esas reuniones de cada sindicato no van todos, van los más dóciles y deciden que UGT acepta el expediente. Por el lado de CC OO también Maximino García (Secretario General de la Federación Minerometalúrgica de CC OO) llama a los suyos y presiona: “*este expediente lo hay que apoyar por encima de todo*” y en la huelga de eventuales sometieron a votación lo que ahora está pasando: el cierre del astillero. Nosotros en aquel momento fuimos muy claros: si se firma este acuerdo, lo cedemos absolutamente todo. Firmado. Echan a los 240 trabajadores eventuales, después hay unas 100 prejubilaciones y resulta que fuimos a un conflicto para defender 200 puesto de trabajo y salimos con 400 menos.

Fue muy duro: allí se vio a padres defendiendo el despido de sus hijos. En el paquete también venía que los terrenos que eran propiedad de los trabajadores y era una carta a jugar para el caso de que se quisiese quebrar la empresa, tuviesen que buscar una salida negociada, como se hizo con Astilleros del Cantábrico. Pues bien estando los trabajadores en la calle, se negoció con los terrenos y unos fueron para Ensidesa y para otros lados.

Nosotros también teníamos ese acuerdo pero PYMAR dijo: “*¡Alto! Los terrenos tienen que volver a la empresa, que la empresa pueda volver a hipotecarlos*”

cuando lo necesite para asegurar la viabilidad...” y ahora ya no son de la empresa, son de PYMAR y ya pidieron la recalificación de los terrenos para convertir suelo industrial en suelo urbanizable.

Los eventuales están todos agradecidos, porque aunque de aquella quedaron en la calle, como aprendieron un oficio y eran todos buenos profesionales pues todos fueron encontrando trabajo en la Thyssen, en El Tallerón, en Duro Felguera, muchos de ellos hijos. Recientemente Naval Xixón los llamó porque los necesitaba y algunos volvieron, pero otros no quisieron volver porque ya tenían puesto fijo y estaban bien.

Puedes perder la lucha, como esos eventuales, pero no la pierdes de cara a la gente. Siempre te quedan cosas entre las uñas. Lo de no aislarse, procurar siempre ir con la gente de CC OO y UGT a nivel de fábrica, etc., crea escuela sindical. Los eventuales aprendieron ahí mucho. Y esos que están en otras empresas están haciendo sindicalismo. Aquí aprendieron en el cursillo y trabajaron con obra real: el mismo salario que los fijos, sin horas extraordinarias... en el 2004-2005 se consiguieron barcos, se volvió a trabajar, hubo más prejubilaciones y quedaron 99 trabajadores y ahora piden jubilar a otros 50.

La verdad es que nos van venciendo por inanición, pero la gente siempre tuvo claro que la garantía para las huelgas, para la protestas es que estuviera la Corriente. Nosotros siempre procuramos tener toda la información: estar muy bien informados es fundamental, tener todos los datos, saber las intenciones del patrón en cada momento y esto para los trabajadores es una garantía, porque tienes que combinar siempre la lucha y un tipo de lucha, con soluciones concretas... esta práctica sindical siempre la hicimos. Siempre había un sindicalismo de la CSI distinto del de los otros.

Nuestro sindicalismo chocaba más con las cúpulas sindicales y nosotros nos arreglábamos con los afiliados a nivel de empresa. En lo general podemos decir lo mismo: *“No a los expedientes de regulación de empleo, no a los accidentes laborales, no a la siniestralidad, no a los despidos...”* pero el problema es “en qué se sustancia esa oposición”.

Nosotros decimos: *“si hay un despido, a la huelga; frente a un despido la solución siempre es readmisión. No a la siniestralidad laboral. Vale, vamos a denunciarlo a la Inspección. ¿Un expediente?: decimos no a esta regulación, vamos a salir a la calle a denunciarlo y protestar”*. Es ese discurso general en el que podemos estar todos de acuerdo, pero es en el terreno concreto donde más nos diferenciamos.

Es lo que nos marcó más como sindicato, que lo que decíamos lo hacíamos, no como ellos que lo dicen en general pero en lo concreto no lo hacen. Nuestra coherencia marca la diferencia.

Cándido: El último Expediente de Regulación de Empleo en Naval Xixón que se firmó fue fraudulento, porque la empresa lo solicitó teniendo carga de trabajo, pero como le salía más barato construir el barco fuera de aquí decidieron hacerlo en Ucrania. Pero el buque estaba financiado por el gobierno español y por el as-

turiano y hacen la regulación de empleo, lo firman los sindicatos y la Consejería asturiana lo aprueba. Nosotros lo denunciemos como fraudulento con sus propias leyes. Y se aprobó igual. Fijaros la connivencia que hay entre sindicatos, patronal y gobierno, porque se tenía que haber echado abajo porque en esas condiciones y según sus leyes, no se podía hacer regulación de empleo. Pero claro como lo firmaban los sindicatos y el comité de empresa... Para esto si valía lo que dijese el comité de empresa.

P.: Incluso esas acciones más radicales que después acusaban de “terrorismo”, estaban apoyadas... nunca fueron aisladas...

Morala: Dirigidas y acordadas en la asamblea del Astillero y la prueba de poder mantenerlas contra viento y marea después de todas las descalificaciones habidas y por haber en los medios de comunicación: que si Jarrai, que si *kale borroka*, que si *grapo*... porque de todo nos acusaron. Y es cierto que nos lo pusieron difícil al principio de la reconversión, que nos acusaban de ser trabajadores privilegiados, porque en el desempleo cobrábamos buenos salarios y es verdad. Pero nosotros decíamos que no a esos salarios, nosotros decíamos queremos trabajar. Porque sabemos que el desempleo nos iba a llevar a una situación irreversible. Un año, dos años en el desempleo cobrando bien y luego incluso nos ponían el contador a cero. Era un privilegio y nosotros lo sabíamos. Agotábamos el paro y volvían a ponernos el contador a cero. Con eso conseguían echarnos a la opinión pública en contra. Mucha gente no entendía que colgáramos un camión de la grúa y tuviésemos paralizado Xixón 15 días. La gente nos increpaba porque decían que estábamos cobrando, no trabajábamos y para encima no dejábamos trabajar a los demás colapsando Xixón. Pero nosotros explicábamos que sí, que estábamos cobrando pero lo que queríamos era trabajar y por eso teníamos el camión colgando... Pero bueno, con el paso del tiempo se fue entendiendo, sobre todo en Xixón, que lo que queríamos era trabajo porque el desempleo tenía un principio y un final.

Cándido: Yo me acuerdo cuando la única vía de comunicación para Xixón era por delante del astillero y colgamos la viga, doce días estuvimos y la levantamos en vísperas de Nochebuena y la primera vez salimos a *megafonear* para pedir apoyos y recibimos muchos insultos. Que si cobrábamos y no trabajábamos, etc. La segunda vez que cortamos el tráfico con el camión, la posición del pueblo de Xixón era totalmente diferente. Se fue generando con la dinámica de trabajo de explicación, de hojas informativas y tiempo y tiempo, asambleas en asociaciones de vecinos, en locales sociales, culturales... Eso es muy importante para mantener la lucha: ganarte la complicidad, la solidaridad de la gente.

P.: Hablemos de los ámbitos de la solidaridad. Es diferente en el barrio donde se ubica el astillero, en La Calzada, que por ejemplo lo que pasa con las instituciones, porque en el 79 entrabais en el ayuntamiento, pero luego determinados canales que son prestigiosos, los institucionales, se van a ir cerrando.

Morala: En la huelga general del 83, el que leyó el comunicado fue Palacios, el anterior alcalde del PSOE que luego echaron...

En el 74 ya no eran lo años duros de la dictadura y de aquella conocías a Areces (actual presidente autonómico), a Felgueroso (actual alcaldesa de Xixón), a todos y cuando accedieron a las instituciones, pues al principio tenías una entrada institucional. Cuando bajamos el camión de la grúa, Areces vino a abrazarnos y eso fue después de una pelea durísima. Es verdad que después de la dictadura, con los primeros ayuntamientos de izquierda, tenían todavía ese poso y teníamos entrada. De hecho en una ocasión, Areces siendo alcalde pues fue a Madrid a buscarnos para los astilleros un parche, pero que también era una solución parcial en aquel momento y a él le interesaba ¡y bien que lo rentabilizó!

Pero ya en los 80 no nos dejaban y entonces entrábamos a la fuerza. Todo muy organizado claro, porque si íbamos todos desde la asamblea al ayuntamiento pues o cerraban las puertas o estaba tomado por la policía. Así que iban delante unos pocos, como que iban a hacer alguna gestión, gente que sabíamos que iban a aguantar el tirón y otros por otro sitio haciendo barricadas para despistar a la policía. Y después íbamos al ayuntamiento y los compañeros se trababan dentro para que no cerrasen las puertas, y cuando llegábamos al ayuntamiento pues avalancha, y llevábamos a la policía por delante, porque sabíamos que dentro había quien nos abría las puertas y entonces entrábamos todos. Todo planificado.

Nuestro acceso al ayuntamiento justo se cierra en el 83, cuando el diseño de reconversión de Felipe González. Cuando la primera huelga general del 83 el ayuntamiento todavía apoya.

Pero el éxito de las huelgas generales en Xixón es un tema político y sindical y también es un tema organizativo.

Las últimas huelgas generales, ¿cómo hacía CC OO?: “*Nos vemos en la sindical en Oviedo a las 6 de la mañana y vamos a parar a esa empresa y a la otra y a la otra...*” Pero eso es antisindicalismo, va a llegar un momento en que los que entran a trabajar son más que los del piquete y estás creando *contrapiquetes* y con razón. Los conflictos no se pueden sustituir.

Nosotros hasta el 80 que nos echaron de CC OO y controlábamos los pequeños talleres, el metal, lo que hacíamos era: huelga general en Xixón. Los de cada polígono, Tremañes, Roces, La Calzada... todos allí en cada zona y iban parando todo y bajaban riadas de gente y la policía desaparecía claro, quién puede con eso. Nosotros hacíamos las cosas de manera distinta, pero todo ese tipo de sindicalismo lo fueron machacando con los pactos, con el consenso y fueron desapareciendo las asambleas en los polígonos. “*No vayas a la asamblea, al piquete no hace falta que vengáis nadie*”... y así vas matando el movimiento.

Cándido: Las cajas de resistencia fueron cruciales para nosotros. En las asambleas todo el mundo ponía sus 500 o 1.000 pesetas. Acababa la manifestación y muchas veces teníamos que gastar 600 ó 700.000 ptas. en reparar coches, cristales, etc. A los

vecinos de la zona por donde había el conflicto, eso siempre se cuidó mucho; alguno se aprovechó, pero bueno sin problemas, el objetivo político era otro.

Todos los coches que se quemaron eran coches abandonados. Había un equipo encargado de ir mirando los coches que tienen la pegatina de abandonado y se la quitaba para que no lo retirase la grúa y esos eran los coches que se quemaban o alguno de algún compañero que ya lo iba a tirar para no pagar viñetas y nos lo daba.

P.: Claro, no es hacer una acción por libre y después ir a buscar el apoyo de los demás, era al revés, primero en las asambleas se discutía, se aprobaba, y después se hacían los equipos que lo desarrollaban, pero toda la asamblea sabía el tema.

Cándido: Estaba todo muy organizado, era muy importante el tema organizativo de la lucha, las huelgas, las manis. Había una serie de gente de confianza, y teníamos comisiones para todo: de propaganda, de apoyos, de ir a por los neumáticos, otros a por gasolina, de intendencia, de finanzas, de vigilancia, abogados, moteros y siempre todo el mundo sabía lo que tenía que hacer. Y todo a través de la asamblea, porque si no pierdes toda la fuerza.

P.: Y las acciones se van dando en un proceso escalonado, en que desde arriba se plantean recortes, expedientes, etc., es decir que cada vez que se planteaba un problema es cuando después vienen las acciones.

Cándido: No hay carga de trabajo, hacemos asamblea, manifestaciones y acciones y así todo.

Morala: En Xixón todo el mundo cuando tiene un problema en la empresa dice que hay que hacer como los del naval. ¿Por qué a los de La Camocha los meten en Hunosa con categoría y con todo? ¿Por qué del naval meten 700 ó 1.000 en Ensidesa y todas las eventuales de Ensidesa siguen en las contratas y llegan los del naval, los señoritos, y entran fijos? Autotex cerraron, indemnización y a la calle, Menasa cerraron y fuera. ¿Por qué?

La gente sabe que: *“cagüen dios, como me despidan quemamos la casa santa”*. La gente, en el Naval, siempre tuvo claro que la lucha paga, lo peor que me puede pasar es que me prejubilén; la minería lo tiene claro también, que la lucha paga, manifestaciones, enfrentamientos, voladores, artilugios... En Xixón hay una escuela de trabajo sindical y una experiencia de lucha que hace que todos sepan que la lucha consecuente, organizada, unitaria, y masiva, paga.

P.: Sin embargo la experiencia del naval y la experiencia de Xixón sigue siendo una experiencia aislada. Es decir si se hubiese generalizado tendríamos otro panorama, los de La Camocha aprendieron, pero ¿por qué otros no?

Morala: En los años 70 había huelgas políticas con presos, detenciones... pero en el naval a partir del 80 empieza la reconversión y cada cuatro años iban a por nosotros queriendo cerrar, se parcheaba un poco y a los cuatro años otra vez a la carga, otra vez que querían cerrar y otra vez conflicto y luchas. Era una agresión constante cada 4 años y aprendías cada vez más, sabías por donde venían, sabías qué querían, porque había muchos metros cuadrados para urbanizar, muy golo-

sos. Y no es lo mismo la situación de un conflicto por el convenio, que el hecho de que te quieran echar para casa.

En la CSI tenemos unas ideas de que lo radical no tiene que ser aislado de la gente, eso y la solidaridad es la razón de aguantar y de los éxitos. Y la coherencia: no vamos diciendo una cosa y haciendo la otra.

También la influencia nuestra de la CSI allí donde nos fuimos extendiendo va con esta línea sindical, esa lucha de resistencia de seguir y seguir.

Cándido: Hay un tema que queda claro y es que sin pelea no hay logros. Todo el mundo sabe que este sindicalismo de pactos lo único que nos está dando son retrocesos continuos, si miras la situación desde los Pactos de la Moncloa para acá: ANEs, AMIs, y vemos que lo que nos trajo es precariedad laboral, prestamismo laboral, ETTs, aumento de los accidentes laborales, incremento de la jornada laboral. Pero quién habla de la jornada de 35 horas si en obra civil de carreteras y puertos se trabajan 12 diarias... entonces ¿dónde están los avances con este sindicalismo de pactos? Ninguno, todo para atrás y eso se puede analizar tema por tema desde el 78. Ahora fallan en magistratura despido improcedente, te indemnizan y a la calle y cada vez con menos dinero.

P.: Para terminar, hablemos de vuestro encarcelamiento /1.

Cándido: Decidimos crear una plataforma contra la represión y por las libertades. No era lo mismo reclamar la solidaridad desde la Corriente, que una plataforma, un ámbito unitario para un problema concreto.

En todo el proceso que conduce a nuestro encarcelamiento está implicado un delegado del gobierno, un ayuntamiento gobernado por el PSOE con IU y la policía con un infiltrado. Se dan todos los ingredientes de un contubernio político-sindical-institucional-judicial-policial. La connivencia porque el ayuntamiento pone la denuncia, la policía que pone los nombres, sigues por el delegado del gobierno que deja que vaya a declarar un policía infiltrado... y el ayuntamiento ¿cómo colabora? pues daños a bienes municipales de menos de 400 euros es falta pero más es delito, con lo cual hincha la factura, meten en ella lo de un coche, un banco, un semáforo del que nadie nos acusaba y, claro, después la policía dice que el cajetín se reventó con artefacto explosivo, lo que se conoce como un petardo -textual en la denuncia policial- y se cierra el círculo.

Y buscamos desde el principio una fuerte campaña para denunciar ese complot, con asistencia de 1.000 y 2.000 personas a los juicios, manis de más de 15.000. Porque ellos buscaban un escarmiento para que la lectura fuera: “veis lo que les pasa a aquellos que luchan, los radicales, etc. a la cárcel y van a estar los tres años.”

Las formas en que nos detuvieron con un coche camuflado... nos secuestraron a plena luz del día. A cualquiera se le notifica: “*preséntese Vd. en comisaría tal día...*”

1/ Sobre el encarcelamiento de Cándido y Morala y la solidaridad que generó hemos publicado en nuestra web el artículo de Tino Brugos y Xuan M. Gonzalo “La persecución contra Cándido y Morala. Crónica de... ¿un despropósito?”. www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=1871.

Pero la gente sabe que no fueron Cándido y Morala los que quemaron el cajetín, lo sabe todo el mundo en el astillero, porque saben quién fue, lo saben los afiliados de los otros dos sindicatos y se lo dijeron a sus cúpulas: que no fueron Cándido y Morala. Los de CC OO fueron a IU y dijeron que no fueron ellos sino *éste, éste y éste...* Y Churruca (concejal de IU en Xixón), que trabajó en la fábrica, sabe quiénes fueron. Sabe que no fuimos, pero estaban ya hasta arriba de nosotros y dijeron: *“a ver si ahora que están jubilados y en casa y ya no tienen el apoyo de la gente porque los echamos y los aislamos. Ahora es la nuestra, les vamos a dar y las van a pagar todas juntas, terroristas, no se qué, y ahora a la cárcel.”*

Ven que es el momento de ejemplarizar, porque ellos calculan que todavía tienen que pasar por un proceso importante porque se tienen que cargar lo que queda de Naval Xixón y de Juliana; entonces, *“ejemplarizamos, metemos a éstos en la cárcel y si nos sale bien, lo demás va rodado”*. Pero no les salió.

Cuando nos metieron en la cárcel volvieron los trabajadores a quemar el cajetín para decir: mira, están en la cárcel y no fueron ellos. Y no pudieron hacer nada. No les salió bien, pero hay que estar atentos, porque mañana les puede salir.

Cándido y Morala son trabajadores de la Naval de Xixón.

Entrevista realizada por *Xuan M. Gonzalo “Eve”*.

Nanotec, megaganancia y gigarriesgo en el tardocapitalismo

Manuel Garí

“La tercera revolución industrial puede conducir a la abundancia o a la destrucción de las libertades, de la civilización y de la humanidad” /1

Ernest Mandel (1962), economista marxista.

“El impacto sobre la humanidad y la biosfera podría ser enorme, mayor que el de la revolución industrial, las armas nucleares o la contaminación del medio ambiente” /2

J. Doyne Farmer y Belin d’A. Aletta (1992), científicos.

Treinta años separan ambas afirmaciones: la primera referida a la liberación de la energía nuclear y el empleo de las máquinas electrónicas, la segunda a las nanotecnologías. Hoy estamos a las puertas de una nueva revolución industrial de la mano de la nanotecnociencia cuyas consecuencias son imposibles de prever con detalle. Pero ya intuimos que sus efectos serán de mayor alcance que el de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) que dieron pie al concepto de Nueva Economía en la década de los noventa. Podemos afirmar que supone un desafío social y un cambio en el paradigma científico. Las *nano* se mueven en la intersección de la ingeniería, la química, la física y la biología, y aprovechan los soportes informáticos, pero constituyen una nueva dimensión tecno-científica. El desarrollo de las aplicaciones *nano* exige del concurso de millares y millares de trabajadores con una alta cualificación profesional, técnica y científica. Lo que comportará a su vez un crecimiento acelerado de la productividad media del trabajo. Son la materialización de la premonición de Marx en las *Teorías sobre la plusvalía (Historia crítica de la plusvalía)*.

Medio siglo después de la afirmación de Mandel, el dilema que tenemos ante las aplicaciones comerciales de los nanoproductos es aún más radical y complejo que el planteado por la tecnología atómica y las aplicaciones electrónicas. La naturaleza de la nanociencia abre importantes interrogantes sobre los límites éticos a la investigación y, a su vez, nuestra experiencia respecto a las consecuencias de las aplicaciones de la ciencia y la técnica bajo el capitalismo tardío nos obliga a una aplicación decidida y consecuente del principio de precaución. La cuestión ahora, como entonces, no es fundamentalmente técnica o económica, es política,

1/ Mandel, E. (1962). *Tratado de Economía marxista*, México DF, Ediciones Era, 1969, Tomo II, p. 215.

2/ Farmer, J. D. y Aletta, d’A. B. (1992), “Vida artificial: la evolución futura” en *Artificial Life II*, Santa Fe Institute of Studies in the Science of Complexity, vol. X, Addison-Wesley, Redwood City, 1992, p. 815.

por lo que es útil la reflexión de Mandel en la misma obra: “*Para evitar lo peor, es preciso someter su empleo a la dirección consciente de los seres humanos*”.

¿Qué es el mundo nano?

El concepto de nanotecnología surgió en 1959 en una conferencia de Richard Feynmann titulada “Hay mucho sitio al fondo” al afirmar que “...*los principios de la física, tal y como yo los veo, no impiden la posibilidad de manipular las cosas átomo a átomo*”. Todavía no existía fuera de los cálculos matemáticos en el papel. En 1981 se inventó el primer nanoscopio, el microscopio de “efecto túnel”, con el que se pudo realizar una manipulación científica precisa de escala nanométrica; veinte años después, en 2001, nació la National Nanotechnology Initiative en EE UU lo que significó el comienzo de la nanotecnociencia.

La nanociencia tiene por objeto el estudio de las propiedades de los objetos y fenómenos a escala nanométrica; la nanotecnología se ocupa de la manipulación “controlada” y la producción de objetos materiales, instrumentos, estructuras y sistemas a dicha escala.

Pero ¿qué entendemos por objetos y fenómenos de escala nanométrica? Empecemos por situar la medida del tamaño en el nanouniverso: un nanómetro (nm) es una milmillonésima parte del metro, lo que viene a ser el tamaño medio de un virus o de una molécula. Por tanto $1 \text{ metro} = 10^9 \text{ nm} = 1.000.000.000 \text{ nm}$; lo que equivale a decir que $1 \text{ milímetro} = 1.000.000 \text{ nm}$, $1 \text{ micra} = 1.000 \text{ nm}$, y $1 \text{ Angstrom} = 0,1 \text{ nm}$; o sea el tamaño de un átomo de hidrógeno. Como medida de las cosas, conviene recordar que la longitud de onda de la luz visible es del orden de 100 nm. La nanoescala se sitúa en el intervalo entre 1 y 100 nanómetros.

La separación entre una ciencia pura que sólo persigue un mejor conocimiento de lo inmensamente pequeño y lo que serían sus aplicaciones tecnológicas no es ni mucho menos tan nítida en opinión de José Manuel de Cózar /3. Para este autor la nanotecnociencia es la expresión que sintetiza la investigación y desarrollo a escala nanométrica, independientemente de que sea conducida por científicos, ingenieros o tecnólogos ya que “...*de hecho, desde el punto de vista de la política científica y del beneficio empresarial, la investigación científica -la nanotecnología no es una excepción- se encuentra claramente orientada a la consecución de conocimientos, habilidades y procedimientos que redunden en productos de valor estratégico bien comercial, bien para la seguridad del Estado: vigilancia, control, espionaje, defensa...*”

Para la científica Ana Cremades (2008) /4, la nanotecnología no es una continuación de la microtecnología, ya que al reducir el tamaño, se modifican o aparecen nuevas propiedades físicas. La misma autora señala que “*la reducción del tamaño implica un aumento considerable del material de los átomos que residen en su superficie y que por lo tanto no tienen todos sus enlaces saturados, hacien-*

3/ De Cózar, J. M. “Nanotecnologías: promesas dudosas y control social”, número 6 de la *Revista de la OEI*, mayo-agosto de 2003.

4/ Cremades, A. (2008) “Introducción a la nanociencia y las nanotecnologías”, en el curso “Nanotecnologías: sociedad, salud y medio ambiente”, Facultad de Ciencias. Químicas de la UCM, 3 al 5 de marzo de 2008.

do que un material en forma de nanopartículas sea más reactivo que el propio material masivo” /5. Los dispositivos o materiales basados en la nanotecnología son mil veces más pequeños que los utilizados en la microelectrónica. Para Cremades no es la miniaturización su novedad más destacable, sino el cambio de propiedades físicas asociadas al tamaño en el que actúan las leyes de la física cuántica que analizan los niveles de energía asociados a los electrones del material. Como consecuencia de ello en la nanoescala aparecen nuevas propiedades: surgen efectos cuánticos, la termodinámica se altera, la reactividad química se modifica y la superficie gana importancia cuanto más pequeño se hace el material. En síntesis el nano-oro tiene comportamientos y propiedades diferentes del metal original y, por tanto, efectos diferentes sobre su entorno vivo.

En éste punto surge el problema para la Doctora Dehmer /6 que afirma que la investigación en curso sobre el nanouniverso consiste fundamentalmente en “*tomar diferentes tipos de nanoestructuras en las que la naturaleza no ha pensado, ponerlas juntas en diversas formas, de modo que podamos hacer cosas que la naturaleza no ha hecho, y, en particular que sean más robustas que los sistemas naturales*”. No es preciso ser pesimista para imaginar la pesadilla de plásticos indestructibles, máquinas autónomas autoreplicantes, formas híbridas de vida inteligente, mitad orgánica mitad inorgánica, materiales “inteligentes” con proyecto propio. Y todo ello al margen de los procesos bioenergéticos de la naturaleza y sin capacidad de adaptación a la misma.

La dimensión económica del fenómeno

“Todo este desarrollo promete un impacto social y económico mayor en varios órdenes de magnitud que el proporcionado por la tecnología ‘submicrométrica’ que es la base de la electrónica moderna y de las amplias capacidades de telecomunicación que existen actualmente”.

Tomás Torres Cebada /7

No es un sector industrial como lo pueda ser el de la electrónica o el de las telecomunicaciones, sino toda una gama de técnicas para manipular la materia a escala nanométrica. Dado que en la escala “nano” la constitución de la materia es común a todas las ciencias (física, química, biología, etc.) se produce una convergencia tecnológica “nano-bio-info-cogno-neuro” que dificulta su clasificación disciplinaria e industrial. Se trata de una plataforma tecnológica que algunos autores califican de “tecnologías invasivas” ya que pueden alterar el desarrollo, características y futuro de todos los sectores industriales.

Como ocurrió en el caso de la introducción en la producción industrial de la energía eléctrica, catalizadora en su momento de la sincronización del trabajo fabril, o de la expansión de las denominadas nuevas tecnologías, la incipiente fabricación de na-

5/ Cremades, A. (2008) “Una nueva ciencia” en *Daphnia*, núm. 46, Verano 2008. Madrid

6/ De la *Office of Basic Sciences del Departamento de Energía de EE UU (US Senate, Roundtable on Health Technology*, 23 de septiembre de 2003) citada por Jorge Riechmann en “Nanomundos, multi-conflictos” en *Daphnia*, núm. 46, Verano 2008. Madrid.

7/ Torres Cebada, T. “Nanoquímica y nanotecnología”, *Encuentros multidisciplinares* 12, UAM, Madrid, septiembre-diciembre 2002, p. 20.

noproductos o el uso de nanomateriales en bienes convencionales está favoreciendo la concentración del capital y la integración horizontal y vertical de las empresas.

Y, como ocurrió en los casos citados, la inversión de capitales ociosos excedentes en aplicaciones industriales de las nanotecnologías y la comercialización de la producción resultante están representando una importante tabla de salvación ante las oscilaciones de la tasa de ganancia derivada de la crisis y la caída tendencial de la misma en los sectores industriales tradicionales y maduros.

En 2006 se comercializaban en el mundo más de 350 productos a base de nanotecnologías, unos 201 en el ámbito “salud y deporte”, 34 en el de “hogar y jardinería”, 33 en el de “electrónica y PC”, 29 en el de “comida y bebida”, 22 en el de “multifuncionales”, 15 en el del “automóvil”, 14 en el de “electrodomésticos” y 5 en el de “productos infantiles”. En otras palabras se han lanzado al mercado productos cosméticos de uso diario y universal o medicinas como la Viagra o raquetas de tenis o cristales de coche autolimpiantes o vidrios reforzados con nanometales o tejidos de ropa o bayetas repelentes del agua y/o del polvo o juguetes de niños con licencias otorgadas al material macro sin pruebas específicas de los efectos del material *nano* sobre los usuarios.

Más de dos millones de trabajadores y trabajadoras estaban expuestos laboralmente a nanopartículas en el año 2006, concretamente a 39 variantes *nano* de carbono, 41 de plata, 16 de SiO₂, 11 de TiO₂, 16 de ZnO y 1 de CeO₂, sin que mediara prevención ni reglamentación específica.

En un solo año, el aumento fue tal que, a finales de 2007, se identificaron más de 580 productos con presencia *nano* en el mercado /8. La UNESCO califica la situación como una “*carrera hacia la comercialización*” de aplicaciones /9. Entre 2015 y 2030 se espera que los nanoproductos hegemonicen campos tan diversos como el de materiales resistentes y ligeros, los componentes electrónicos informáticos de alta velocidad, los fármacos más eficientes por rápidos en su actuación sobre el torrente sanguíneo o los almacenamientos magnéticos de alta capacidad. Diversos cálculos sitúan el negocio de las *nano* para el año 2015 en 340.000 millones de dólares en materiales, 300.000 en electrónica, 180.000 en productos farmacéuticos, 100.000 en químicos, 70.000 en aeroespacio, 45.000 en medio ambiente, 30.000 en salud, etc. Desgraciadamente los datos en investigación en nanotecnología militar ya son una realidad, que desde los 70 millones de dólares de 2000 han alcanzado la cifra de 436 millones en 2006, aplicados a miniaturización de satélites y aviones de reconocimiento, microrobots soldados, materiales de equipamiento para los soldados humanos, micro-fusión nuclear, guerra química y bacteriológica.

La preponderancia de EE UU en esta carrera es evidente constatando el número de empresas que trabajaban en *nanos* en 2005: 430 norteamericanas frente a 110 en japonesas, 94 alemanas, 48 británicas, 20 chinas, 19 francesas, 18 canadienses, 14 israelíes y suizas, 11 australianas, 10 holandesas, 9 taiwanesas, 7 aus-

8/ <http://cenamps.blogspot.com/2006/11/nanotechnology-consumer-product.html>. Para más información véase www.nanotechproject.org.

9/ UNESCO: *The ethics and politics of nanotechnology*, París (2006), p. 12.

triacas y suecas, 6 coreanas, 6 finlandesas, 5 rusas, 3 italianas y 3 españolas. También es evidente por el crecimiento vertiginoso de patentes norteamericanas entre 1997 y 2006.

La ciencia como negocio, el Estado como garante

Para comprender el impacto y dimensión del fenómeno *nano* hay que ponerlo en relación con el tiempo que transcurre entre el momento de la “invención” técnica y el de la fabricación generalizada de la “mercancía” con la consiguiente realización de la ganancia. Según Gutiérrez Espada la fotografía tardó 112 años (1727-1839) entre el descubrimiento y su comercialización; el teléfono 56 años (1820-1876), la radio 35 años (1867-1902), el radar 15 años (1925-1940), la televisión 12 años (1922-1934), y el transistor 10 años. Y, desde 1972, se viene aplicando la Ley de Moore, según la cual cada 18 meses se duplica la capacidad de los microprocesadores. Desde la invención en 1981 del primer nanoscopio al comienzo de la investigación masiva con apoyo estatal en EE UU trascurrieron 20 años y cuatro años después, en 2005, las inversiones privadas en I+D superaron a los fondos públicos; lo cual es un indicador de que las empresas que trabajan en nanoaplicaciones consideran un hecho que sus investigaciones se van a transformar en mercancías realizables en el mercado, con la consiguiente recuperación del capital invertido y la obtención de importantes ganancias. Todo lo anterior llevó al Centro por la Nanotecnología Responsable (CRN, en sus siglas inglesas) a afirmar en un informe en 2006 que el desarrollo de las nanotecnologías puede ser “*comparable quizás a la Revolución Industrial pero comprimido en unos cuantos años.*”

Como señala Mandel (1972) /10 en una de sus principales obras, la aceleración de la innovación tecnológica es un corolario de la aplicación sistemática de la ciencia a la producción y, a su vez, la reducción del tiempo de rotación del capital fijo está estrechamente relacionada con el ritmo de la innovación. Mandel concluye que las rentas tecnológicas se han convertido en la principal fuente de ganancia extraordinaria bajo el capitalismo tardío. Por tanto las invenciones se convierten en una “rama” de la actividad económica y la aplicabilidad de la ciencia a la producción se convierte en un factor discriminante de las prioridades en el esfuerzo investigador. Esta idea que podemos ya encontrar de forma embrionaria en Marx /11 se ha materializado en la economía de la globalización capitalista. La evolución de la monetización y rentabilización de la ciencia ha sido analizada desde la Segunda Guerra Mundial por diversos autores como Silk y Leontief.

En una economía de mercado, el capital que se invierte en la producción genera una producción continua de mercancías y una valorización casi asegurada de antemano. Sin embargo no existe esa seguridad en el capital invertido en inventos mientras no se traduzca en la producción de nuevas mercancías o en altera-

10/ Mandel, E. (1972). *El capitalismo tardío*. Ediciones Era SA, México DF, 1979.

11/ Marx, K. (borrador 1857-1858). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. 2 Vol. Siglo XXI. Madrid, 1972.

ciones de las cualidades de las existentes, por lo que el riesgo para las ganancias del capital invertido en investigación es mayor que en el caso del invertido en la producción de bienes y servicios. Esta es la explicación de por qué son las grandes corporaciones las que invierten en I+D como es el caso de de IBM, Fujitsu e Intel que han dedicado importantes sumas a la investigación *nano*. Más del 70% de las aproximadamente 9.000 patentes sobre nanotecnologías, en 2006, pertenecían a grandes corporaciones /12. Pero también es la explicación de la decidida intervención del Estado en el campo investigador en los países industrializados.

El Estado tiene como funciones para asegurar la reproducción ampliada del capital junto con la represión de las amenazas al sistema y la integración de las clases dominadas, procurar las condiciones generales de producción que no facilita la actividad económica privada. Esta tercera pieza del papel del Estado tiene tres componentes: las que refieren a las premisas sociales generales (orden social, construcción del mercado y sistema monetario), las materiales generales (infraestructuras, redes de transporte y comunicación...) y las de reproducción científica, cultural e intelectual.

Ni siquiera los amigos de Bush han prescindido de esta última de las funciones básicas del Estado: invertir dinero público en asuntos de interés privado que no captan capitales privados durante un tiempo. El presupuesto de la National Nanotechnology Initiative (NNI/USA) fue de 1.351,2 millones de dólares, en 2006, de 1.392,1 millones en 2007 y de 1.444,8 millones para ejecutar en 2008. Conviene comparar lo gastado por el mismo gobierno en medio ambiente y salud y seguridad laboral: en 2006 fueron 37,7 millones de dólares, en 2007 la cifra fue de 45,8 millones y en 2008 el presupuesto es de 58,6 millones. Entre 1997 y 2006 los gobiernos de los países industrializados invirtieron casi 6 millardos de dólares en nanotecnologías. De ahí el interés en el tema por parte de la OCDE que ha constituido una importante Comisión de Seguimiento de las *nano*.

Promesas y riesgos

“Cada diez años más o menos se nos bombardea con noticias sobre las maravillas de una nueva tecnología que promete ser la solución definitiva a todos los males de la sociedad. Una vida mejor gracias a la química. Energía tan barata que no merecerá la pena instalar contadores. Cultivos manipulados genéticamente para aliviar el hambre. La nanotecnología -la manipulación de la materia a escala atómica y molecular- es el último de estos milagros tecnológicos, y sus promotores prometen la revolución industrial más importante y más verde de la historia.”

Hope Shand y Kathy Jo Wetter /13

“Hay muchas personas, incluidas yo, que ven con considerable inquietud las consecuencias futuras de esta tecnología. Hablamos de cambios en tantas cosas que es muy alto el riesgo de que la sociedad no los use debidamente por falta de preparación.” /14

K. Eric Drexler (1992), paladín de las nanotecnologías

12/ Datos aportados por Guillermo Foladori en la entrevista “*La nanotecnología ya está aquí y puede cambiar radicalmente el mundo*”, SIREL 1.273, 2 de junio de 2006. Se puede encontrar en www.rel-uita.org.

13/ Shand, H. y Wetter, K. J. “La ciencia en miniatura: una introducción a la nanotecnología”, en *Worldwatch Institute: La situación del mundo 2006*, Icaria, Barcelona (2006), p. 163.

14/ Drexler, K. Eric (1992). “Introducción a la nanotecnología” en *Prospects in Nanotechnology, Toward Molecular Manufacturing*. Markus Krummenacker y James Lewis (coords.). Wiley, Nueva York. (1992). p. 21.

Al igual que señala el premio Nobel en economía Joseph E. Stiglitz refiriéndose al sector de la que durante años se conoció como Nueva Economía (internet, investigación básica en medicina y biología y las denominadas nuevas tecnologías) /15, en las *nanotec* el principal gasto en I+D durante un largo periodo ha sido del Estado en los países, particularmente EE UU, que apostaron por desarrollar la investigación básica y aplicada. En resumen: el esfuerzo inversor en la época de tanteo sin aplicación, mercado y ganancia ha venido de la mano de la investigación pública. Ello constituye una de las cínicas paradojas del neoliberalismo del Estado mínimo: con dinero público se allana el camino al gran negocio privado.

Sin ánimo de ofrecer una clasificación exhaustiva de campos de aplicación de las *nano* que se presentan como positivas, podemos señalar con Serena /16 los siguientes:

- Aplicaciones estructurales, nuevos materiales: cerámicas y materiales nanoestructurados, nanotubos, y recubrimientos con nanopartículas.
- Procesamiento de la información: nanoelectrónica, optoelectrónica, y materiales magnéticos.
- Nanobiotecnología y nanomedicina: encapsulado y dosificación dirigida de fármacos, reconstrucción de partes dañadas.
- Sensores.
- Procesos catalíticos y electroquímicos.
- Aplicaciones a largo plazo: sistemas para computación cuántica, autoensamblado molecular e interacción de moléculas orgánicas con superficies.

A pesar de los posibles bienes y beneficios, el resultado de la orientación actual, como puede comprobarse en la lista, es una ciencia guiada por las ganancias comerciales y preocupada por colocar en el mercado rápidamente productos de alta rentabilidad. Por ejemplo, en medicina no se desarrolla una línea contra la malaria, pero sí para atajar la epidemia cardiovascular del mundo desarrollado. No cabe alegar ignorancia sobre el rumbo de las aplicaciones, tal como plantea Foladori: descubrimiento y aplicación van de la mano /17.

Las propiedades de estas novedosas nanopartículas y nanoestructuras son todavía, en gran parte, desconocidas. La exposición de trabajadores y consumidores va en aumento de forma descontrolada pese a que todos los expertos coinciden en que la materia a nanoescala tiene propiedades y efectos muy diferentes que en las escalas micro, meso y macro. El informe *Nanotechnology: small matter, many unknowns* de la compañía de reaseguros Swiss Re (2004) se preguntaba si los desastres del amianto no serían un punto de referencia adecuado. Como las fibras de amianto, dice el informe, las nanopartículas podrían causar problemas sencillamente a causa de su *nano* tamaño. Las nanopartículas pueden penetrar a través de poros donde otras partículas serían retenidas: efectivamente una vez en

15/ Stiglitz, J. E. (2003) *Los felices 90*. Madrid, Taurus.

16/ Serena Domingo, P. A. "Nanociencia y nanotecnología: aspectos generales", *Encuentros multidisciplinares 12*, UAM, Madrid, septiembre-diciembre 2002, p. 8.

17/ Foladori, G. "La influencia militar estadounidense en la investigación de las nanotecnologías en América Latina", *Rebelión*, 8 de noviembre de 2006. Ver: www.rebelion.org.

el organismo humano, pueden atravesar la barrera hematoencefálica, que evita que sustancias potencialmente tóxicas en el torrente sanguíneo entren en el cerebro. La superficie altamente reactiva de los nanomateriales y su capacidad para atravesar membranas convierten a estos productos en sustancias con alto potencial de toxicidad según el estudio *Nanosciences and Nanotechnologies: Opportunities and Uncertainties* de The Royal Society publicado en Londres el año 2004. Según diversos estudios toxicológicos, los nanomateriales pueden penetrar profundamente en los pulmones de los mamíferos, alcanzar el cerebro a través de los nervios olfativos, penetrar sus defensas y causar daño oxidativo. Estudios con peces sugieren que al menos una clase de nanopartículas (los fulerenos C60) puede causar daños significativos al cerebro.

El informe de Swiss Re citado indica que las nanotecnologías presentan riesgos “revolucionarios” por lo que los científicos no pueden recurrir a la experiencia del pasado para evaluarlos. Actualmente no existe modo de medir la presencia de nanopartículas en el lugar de trabajo, y menos aún realizar pruebas de exposición a las mismas. No existen equipos de protección individual fiables para proteger a las personas de la exposición a nanopartículas no encapsuladas.

Pero los problemas no terminan ni en los usuarios de los productos ni en los trabajadores expuestos. El sociólogo brasileño Paulo Roberto Martins /18, coordinador de RENANOSOMA e investigador de la Agencia IPT señala las siguientes cuestiones ético-políticas: efectos ambientales irreversibles; la brecha científico-técnica entre Norte y Sur; los efectos sobre la división social e internacional del trabajo; las tendencias a la privatización del conocimiento (patentes y otras formas de protección de la propiedad intelectual); el secretismo y la opacidad en la era de la “guerra global contra el terrorismo”; las aplicaciones militares (ya citadas en este artículo) y el futuro de la naturaleza humana (“trans-humanismo”) si se realiza la simbiosis, o la mejor dicho la síntesis *nano-bio*.

Por ello se plantea las muy pertinentes preguntas: ¿quién controlará la nanotecnología? ¿Quién se beneficiará, quién saldrá perdiendo? ¿Implicará nuevos riesgos para la salud humana y el medio ambiente? Pertinentes porque los problemas de cohesión social, exclusión y desigualdades se plantean, ya hoy, a escala mundial y en palabras de Shand y Wetter: “*De continuar la actual tendencia, la nanotecnología, aumentará el abismo entre ricos y pobres y consolidará el poder económico de las compañías multinacionales.*” /19

Riesgos y precauciones

“Convencidos de que la convergencia tecnológica a escala nano es el futuro, los países que lideran este sector -en particular EE UU, Japón y algunos países europeos- se han embarcado en una carrera para asegurarse una posición ventajosa, relegando a un segundo plano las consideraciones sanitarias y ambientales y dejando para más adelante

18/ Ver sus aportaciones en *Nanotecnología, sociedade e meio ambiente*, Xamá, Sao Paulo, 2006; “Nanotecnología y sociedad: un desafío para todos” en *Daphnia* núm 46, Madrid, Verano 2008 y en las ponencias “Impactos sobre países y sectores económicos” y en “Riesgos y beneficios para la salud humana”, en el curso “*Nanotecnologías: sociedade, salud y medio ambiente*”, Facultad de CC. Químicas de la UCM, 3 al 5 de marzo de 2008.

19/ Shand, H. y Wetter, K. J. Op. cit. p. 166.

las cuestiones socioeconómicas. La normativa, si no puede evitarse, pretenden que sea voluntaria para no entorpecer el desarrollo comercial de la I+D nanotecnológica.” /20
Hope Shand y Kathy Jo Wetter (2006)

No existen regulaciones y normas aplicables al mundo de la *nano* materia Y por tanto, pese a las posiciones interesadas en insistir y convencer en que REACH pensado para las sustancias químicas es el reglamento de aplicación a las *nano*, sólo cabe responder con la explicación arriba realizada: la propia naturaleza de los nanomateriales con propiedades y efectos distintos a los materiales originarios impide la aplicación de las normas sobre sustancias químicas redactadas para el mundo micro y meso y no para el *nano*. Si en la nanoescala aparecen propiedades nuevas, ¿cómo puede defenderse que no hace falta una regulación específica?

Desde las corporaciones se aduce que la Responsabilidad Social de las Empresas bastaría para autoregular la producción *nano*. Nada más lejos de la realidad bajo el desregulado neoliberalismo. El argumento no vale ni para quien está expuesto en la producción, ni quien lo está al consumir. La Organización de Consumidores y Usuarios de la UE ha sido contundente :*“Los códigos de conducta voluntarios, no son la solución en un área tan controvertida y sensible. La falta de ambición que se esconde tras estas medidas son patentes”*.

No existe inversión en seguridad ni en evaluación de riesgos laborales, ambientales, sociales. Andrew Maynard, a comienzos de 2006, estimaba que de los 9.000 millones de dólares que se gastan anualmente en el mundo en I+D nanotecnológica, apenas entre 15 y 40 millones se destina a investigación sobre riesgos /21. Sólo un dólar de cada 300 invertidos se destina a investigar los riesgos de las nanotecnologías. El director del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Javier Echeverría propone dedicar obligatoriamente el 5% de los proyectos de I+D públicos a estudios de impacto, evaluación de riesgos, investigación toxicológica. Por su parte la Confederación Europea de Sindicatos (CES) propone el 8%. Sea cual sea la cifra óptima cabe concluir que hace falta incrementar la investigación sobre seguridad, toxicidad, riesgos ambientales, efectos sobre la salud, problemas éticos e impactos sociopolíticos de las nanotecnologías.

Ante el ninguneo de los riesgos por parte de corporaciones y administraciones, una coalición internacional de 44 organizaciones sindicales, ambientales y de defensa de la salud pública y partidarias de la necesidad de normativas públicas -incluidas la UITA, CSI y la AFL-CIO, BCTGM y United Steelworkers de EE UU- ha hecho un llamamiento en pro de una regulación amplia y enérgica en todos los niveles de la nanotecnología y sus productos. La tecnología, dice la coalición, impone riesgos específicos que requieren regulación específica, transparencia y la participación de la sociedad en las decisiones. Asimismo la UITA ha adoptado en marzo de 2007 una importante resolución que pretende movilizar a las organizaciones afiliadas para debatir con el resto de la sociedad y los gobiernos las posibles

20/ Shand, H. y Wetter, K. J. Op. cit, p. 188.

21/ Vease “Nanodollars”, *New Scientist*, 25 de febrero de 2006; y “Nano safety call”, *New Scientist*, 11 de febrero de 2006.

consecuencias y reclamar de los gobiernos y los organismos internacionales que corresponda, la aplicación del principio de precaución, prohibiendo la venta de alimentos, bebidas y forrajes, así como todos los insumos agrícolas que incorporen nanotecnología, hasta que se demuestre que son seguros y se apruebe un régimen regulatorio internacional específicamente diseñado para analizar esos productos.

Lo razonable, afirma Jorge Riechmann /²², sería avanzar con cautela, dar rodeos para no entramparse en pasos notoriamente peligrosos y evitar las situaciones irreversibles: practicar el principio de precaución, también en lo que atañe a las nanotecnologías. Su pensamiento al respecto queda sintetizado en las siguientes palabras: *“En el núcleo del principio de precaución se halla la idea intuitivamente sencilla de que, frente a la posibilidad de incurrir en daños, las decisiones políticas a la hora de proteger el medio ambiente (y con ello los intereses de bienestar de las futuras generaciones) deberían tomarse adelantándose a la certidumbre científica. Una de las formulaciones más sencillas del principio de precaución reza: la incertidumbre científica no debe ser motivo para eludir acciones preventivas”*.

El cuestionamiento de Riechmann y de Martins de la aceptación acrítica de las *nano* como panacea universal sin problemas les lleva a hacerse más preguntas antes de aceptar la producción en masa de *nano-cosas*: en una perspectiva de necesidades humanas básicas, justicia social y sostenibilidad, de todo lo factible: ¿Qué es realmente útil, deseable y necesario?, ¿qué cambios tecnológicos contribuyen realmente a la buena vida de los seres humanos? Por ejemplo: un líquido con nanocápsulas que se vendiera embotellado, y que pudiera transformarse en diferentes tipos de bebida a gusto del consumidor (vino, cerveza, gaseosa, cola, etc.) ¿Supone una aplicación deseable de la nanotecnología? ¿O cabe dedicar los recursos y la inventiva humana a fines mejores?

Una cuestión democrática central. Como afirma José Manuel de Cózar, el desarrollo de las nanotecnologías no es ni mucho menos el único caso reciente de imposición de la voluntad de unos pocos sobre la de muchos. Actualmente los actores del debate son científicos, capitalistas, empresarios y políticos. ¿Y el resto de la sociedad?, ¿no cuenta? La desinformación es general. Una vez más, la sociedad debe resolver sus problemas pese a los intereses de la minoría. La importancia y alcance del tema exige un debate público y colectivo sobre objetivos, prioridades, condiciones y efectos del mundo nano porque están en juego transformaciones radicales en los sistemas sociales y económicos y más adelante la redefinición misma de la condición humana. Por ello son pertinentes las grandes preguntas clásicas ¿Quién decide? ¿Cómo se decide? ¿Qué tipo de debates democráticos y de participación social son necesarios?

Manuel Garí es economista, miembro de la redacción de *VIENTO SUR* y militante de Espacio Alternativo.

²² Ver sus contribuciones en “Nanotecnologías: para ir avanzando en nuestra reflexión” en el curso “Nanotecnologías: sociedad, salud y medio ambiente”, Facultad de CC. Químicas de la UCM, 3 al 5 de marzo de 2008 y “Nanomundos, multiconflictos” en *Daphnia* núm 46, Madrid, Verano 2008.

4 futuro anterior

Debate sobre la “Primavera de Praga”

1989 - 1968 en Praga: ¿anticipación o antípodas?

Catherine Samary

El debate sobre la primavera checoslovaca de 1968 fue *"durante mucho tiempo ocultado, rechazado de la memoria colectiva"* en Praga, constata el investigador Jacques Rupnik /1. ¿Es, como dice, porque se está *"menos dispuesto a conmemorar una derrota dolorosa"*? Pero, ¿por qué entonces, como subraya a continuación, ese debate parece esbozarse ahora?

En efecto, por primera vez en cuarenta años, el debate se inicia en Praga. Se inscribe particularmente en el ambiente de la reedición por la revista *Literarni Noviny* de diciembre de 2007, de dos textos de autores prestigiosos, Milan Kundera y Vaclav Havel, escritos, en caliente, en diciembre de 1968 /2. Los dos escritores de talento, ambos contestatarios contra la censura del antiguo sistema antes de la Primavera del 68, eran respectivamente comunista y demócrata anticomunista. Inscribiéndose legítimamente en el debate, Jacques Rupnik resume *"en sustancia"*, dice, el punto de vista de Milan Kundera con la idea de que *"a pesar de su fracaso, la Primavera de Praga guarda un alcance universal como primera tentativa, entre los modelos en vigor tanto en el Este como en el Oeste, de conciliar el socialismo y la democracia"*. En cuanto a Vaclav Havel, nos dice Rupnik, respondía en 1968 a Kundera que *"las conquistas de la Primavera de Praga (abolición de la censura, restablecimiento de las libertades individuales y colectivas) no hacían sino restablecer lo que había existido treinta años antes en Checoslovaquia, y seguía siendo el fundamento de la mayor parte de los países democráticos"* /3. Y las conquistas democráticas enumeradas aquí remiten a formulaciones de la “Revolución de Terciopelo” de 1989 [nombre con el que se conoce al alzamiento que puso fin al régimen dirigido por el Partido Comunista checo. Vaclav Havel accedió a la presidencia de la República y el antiguo dirigente de la Primavera de Praga, Alexander Dubcek, a la presidencia del Parlamento].

1/ Rupnik, J. (2008) “Les deux printemps de 1968”. *Études du CERJ, Sciences-Po*. Mayo 2008. n° 4085.

2/ Milan Kundera, M. “*Cesky udel*” (El destino checo) y Vaclav Havel, mismo título con un interrogante, publicado el 27/12/2007 en el n° 52/1 de *Literarni Noviny*. Citado por Jacques Rupnik, *op. cit.*

3/ Jacques Rupnik *op. cit.* Recordemos que Vaclav Havel era escritor de teatro. Miembro de la Carta 77 y preso durante la normalización soviética, se convirtió en el primer presidente de la República Checoslovaca, luego checa, tras la “Revolución de Terciopelo” de 1989.

Pero, ¿se habían realizado las aspiraciones de 1968? Jacques Rupnik prosigue el análisis indicándonos el por qué de un renovado interés por este debate: *"en el contexto de una mundialización económica cuyos efectos perversos se descubren y de una crisis prematura de la representación democrática, se puede encontrar una actualidad nueva a las cuestiones sobre la democracia, el mercado y la 'tercera vía' que planteaba la Primavera checoslovaca de 1968"*.

Hay que decir aquí en dos palabras que la República checa, presentada durante algunos años como el "buen alumno" de las privatizaciones liberales, con Vaclav Havel como presidente (hasta 1998) y el liberal thatcheriano Vaclav Klaus a la cabeza de las reformas económicas, ha conocido una "transición" particular de un sistema al otro. La normalización soviética se había acompañado de una ayuda económica prioritaria para la URSS hasta 1989. Y Checoslovaquia, contrariamente a cinco de sus países "hermanos" endeudados /4, no tenía deuda en divisas occidentales, y no sufrió por tanto las mismas presiones del FMI. Las movilizaciones y reestructuraciones sindicales masivas de comienzo de la "Revolución de Terciopelo", combinadas a esta ausencia de presión de los acreedores, explican que hubo, tras un discurso "liberal", muy pocas reestructuraciones y paro durante el decenio de 1990, pero sí montajes financieros opacos que terminaron en escándalos con la crisis económica del fin del decenio /5. El PCT (Partido comunista Checo), por su parte, guardando su etiqueta y su discurso social (no sin nacionalismo xenófobo) ha sacado partido de su rechazo a toda coalición gubernamental, aumentando su peso en la oposición; finalmente, el Partido Socialdemócrata Reconstituido y los Verdes han asumido las orientaciones más social-liberales pro-europeas y atlantistas, mientras que Vaclav Klaus rechazaba sobre bases liberales la "burocracia socialista" de Bruselas. La adhesión a la Unión Europea adquirida en el "paquete" de 2004 se ha traducido, en las primeras elecciones siguientes, como en todos los nuevos países miembros de la Europa del Este, con una abstención masiva (menos del 30% de votantes), las interferencias entre etiquetas políticas y la dificultad de constituir mayorías gubernamentales en un contexto en que la "izquierda" había llevado a cabo las primeras ofensivas que deterioraban el nivel de vida. De ahí las "desilusiones" actuales y la "crisis prematura" de la representación democrática evocadas por Jacques Rupnik.

Pero Rupnik dulcifica la "sustancia" del debate de 1968: ¿de qué "democracia" hablaba entonces Milan Kundera? Se sabe poco o nada, de lo que fue el extraordinario despliegue de consejos obreros bajo la ocupación soviética /6. Desde el otoño de 1968 reagrupaban a más de 800.000 trabajadores en cerca

4/ Polonia, Hungría, Rumanía, Yugoslavia y la RDA conocieron una "crisis de la deuda" en los años 1980 abriendo esos países a las presiones externas de los acreedores y del FMI.

5/ A pesar de variantes, los primeros años de la "transición" estuvieron marcados en todas partes por similares montajes financieros, y un rodeo de las grandes empresas. Explico este punto particularmente en "Les voies opaques de la restauration capitaliste" que se puede encontrar en <http://www.europe-solidaire.org>.

6/ Ver Vladimir Claude Fisera, (profesor de historia contemporánea) autor con Jean Pierre Faye de *La révolution des conseils-ouvriers. 1968-1969*, Robert Laffont, 1978. Leer también su reciente artículo "1968: la primavera y el otoño autogestionarios de Praga" en <http://www.alternativelibertaire.org>. Cf. igualmente sobre la Primavera de Praga los artículos de Anna Libéra y Charles André Udry reproducidos en <http://www.europe-solidaire.org>.

de 200 empresas. Este movimiento interactuaba con la radicalización y la autonomización de la Federación Sindical Única (el ROH) en ese período, adquirió una rápida dinámica política por su unión con una parte de la juventud /7 y de los intelectuales, generalmente miembros del PCT. Las secciones de empresa del PCT y del sindicato jugaron un papel activo en el impulso de los consejos (y sus miembros fueron elegidos a menudo por los trabajadores para su dirección) y en la convocatoria de su primera reunión nacional en enero de 1969, es decir ¡cerca de seis meses después del comienzo de la ocupación! Un proyecto de "ley sobre la empresa socialista" fue elaborado allí y presentado al gobierno que estaba entonces aún dirigido por Dubcek. Su fuerza y legitimidad era tal en un régimen que se reclamaba de los trabajadores, que sus propuestas tuvieron que ser tomadas en cuenta. Pero fueron radicalmente edulcoradas por el gobierno en el sentido de una cogestión concediendo a los trabajadores un tercio de los puestos, con un derecho de veto del Estado y de los directores. Pero el movimiento prosiguió su extensión: en marzo de 1969, en el congreso sindical, se había pasado de 200 a unos 500 consejos; y su número aumentará hasta junio de 1969 /8 antes de que acabaran por ahogarse, asfixiados, reprimidos y luego finalmente prohibidos en julio de 1970. El papel de "normalizador" de Dubcek fue decisivo en este proceso, antes de que él mismo fuera apartado, convertido en inútil.

Es de este movimiento socialista autogestionario del que habla Milan Kundera en diciembre de 1968. Y lejos de decir *"en sustancia"*, como resume Jacques Rupnik, que se trata de intentar *"conciliar socialismo y democracia"*, declaraba entonces: *"El otoño checoslovaco supera sin duda en importancia la primavera checoslovaca de 1968 (...). El socialismo cuya vocación es identificarse con la libertad y la democracia no puede hacer otra cosa que crear una libertad y una democracia tales como el mundo no ha conocido jamás"* /9.

No se trata de un detalle. Desde este punto de vista, 1989 es un anti 1968. Milan Kundera expresó más tarde, como muchos otros, las "desilusiones" sobre su pasado comunista. Pero la cuestión no depende de su propia trayectoria, y el sentido de lo que expresaba puede ser retomado por otras personas, tanto ayer como hoy y mañana.

¿Cuál es el sentido actualmente dominante en las conmemoraciones/entierros de la Primavera de Praga? Lo esencial consiste en ignorar todo lo que era profundamente anticapitalista al mismo tiempo que antiburocrático, que rompía con todo "campismo" y desbordaba los límites de reformas introducidas por alas del partido único para reinar de otra forma, en nombre de los trabajadores, pero siempre sobre sus espaldas. Hay pues que ignorar el *Otoño* y sus consejos, así como el por qué de su nacimiento tras la intervención soviéti-

7/ El Movimiento de la Juventud Revolucionaria checoslovaca, entonces impulsado particularmente por Petro Uhl, expresaba en su manifiesto este apoyo orgánico a los consejos obreros y a un socialismo autogestionario. El periódico *Rouge* n° 9 lo reprodujo entonces. Se encuentra igualmente en el *Cahier Rouge* n°5 (Ed. Maspero), "L'intervention en Tchécoslovaquie, pourquoi?" publicado en 1970.

8/ Vladimir Claude Fisera, *op.cit.*

9/ Vladimir Claude Fisera, en el artículo citado, cuenta que este extracto de Milan Kundera fue retomado por Jaroslav Sabata, ex dirigente de la izquierda autogestionaria del PCT, en la revista *Listy* n° 6 de diciembre de 2007.

ca y no en el marco de las reformas anteriores. En el plano económico, las reformas preconizadas particularmente por el economista Ota Sik, eran comparables al "nuevo mecanismo económico" (NEM) entonces impulsado en Hungría por el régimen de Kadar: buscaban una responsabilización y estimulantes monetarios centrados en los directores de empresa (y no como en Yugoslavia, un sistema que daba a los trabajadores derechos de autogestión). La introducción de ciertos mecanismos de mercado con el objetivo de mejorar la calidad y la diversidad de las producciones, así como la productividad del trabajo, significaba particularmente aumentos de precios para los bienes de consumo, más desigualdades en función de los resultados y una mayor inseguridad en el empleo. La liberalización política y cultural entonces planteada por el ala reformista y que estalló en la Primavera, intentaba "hacer pasar" las medidas económicas, cuya impopularidad era explotada por el ala conservadora, entre los trabajadores. Las reformas se apoyaban no en ellos, sino en los directores. Y es la razón profunda, más allá de su esperanza de compromiso con los soviéticos, por la que Dubcek fue el buen "relevo" para normalizar esos "excesos".

La reescritura de la Historia consiste en no recordar de la Primavera de Praga más que lo que un régimen capitalista puede sostener y que 1989 ha proclamado: el cese de la censura, las libertades individuales y colectivas permitiendo las elecciones. Pero se silencian las aspiraciones sociales y socialistas, el *Otoño* de los consejos, y las relaciones complejas entre las instituciones del régimen y la sociedad en su conjunto; y se omiten los retratos del Che Guevara que se ven, sin embargo, aparecer en los archivos de las manifestaciones de la primavera /10.

Una variante de entierro de ese *Otoño* consiste en presentar 1989 como un anti-1968, pero no reteniendo de este último más que un asunto interno del PCT mientras que la "sociedad" (distinta de todo "socialismo") supuestamente no aspiraba más que a una liberalización a la occidental, rápidamente reprimida.

Muchos comentarios subrayan con razón las diferencias Este/Oeste en los años 1968 /11 que la simultaneidad de los movimientos no autoriza a borrar: aunque no fuera más que una aspiración legítima a poder consumir (o no) aquello de lo que rebosaba la "sociedad de consumo" entonces criticada en el Oeste. Las incomprendiones o distancias iniciales sobre las "llamadas libertades burguesas" fueron reales, expresándose particularmente en los encuentros de Praga con Rudi Dutschke. Pero Jacques Rupnik presenta estas diferencias bajo dos ángulos (además de las diferencias de represión sufridas /12): *"el mercado y el capitalismo eran rechazados por el izquierdismo francés, mientras que Ota Sik, en Praga proponía una 'tercera vía' en-*

10/ En la juventud radicalizada, la solidaridad con el Vietnam resistente al imperialismo podía también expresarse, pero en Europa del Este el apoyo concedido por los PCs en el poder a los comunistas vietnamitas tenía más bien un efecto atemperador, incluso neutralizante del entusiasmo...

11/ Es más justo analizar una "dialéctica" revolucionaria entre tres regiones de características socioeconómicas y políticas diferentes: los países capitalistas dominantes, los que conocían la revolución colonial, y los países que se reclamaban del socialismo, estando sometido el conjunto a las contradicciones socioeconómicas y políticas de los sistemas existentes y a las aspiraciones emancipadoras de una nueva generación.

12/ No se discutirá aquí su apreciación discutible de la influencia de los 68-tardo franceses que silencia sus vaivenes ideológicos.

tre el estatismo socialista oriental y el capitalismo occidental", nos dice. Estima que se trataba por ello de "superar la división de Europa" heredada de Yalta: "el 'regreso a Europa', el eslogan de la 'Revolución de Terciopelo' de 1989 estaba ya presente en las aspiraciones checoslovacas de 1968". Pero se queda así en la superficie tanto del "socialismo oriental" como del "mercado" y reformas sostenidas por Dubcek: esta supuesta "tercera vía" no era tal y por el contrario se enfrentaba a las aspiraciones socialistas profundas contra el reino del partido único, alimentadas por el sistema. En fin, las aspiraciones reales entre la juventud de todos los continentes a un mundo sin fronteras y no respetando los repartos de influencia entre las grandes potencias, se articulaban con reivindicaciones y solidaridades igualitarias.

Pero el rechazo del "campismo" de un mundo bipolar era real. La imposible dominación soviética tenía por correspondiente el fracaso estadounidense en Vietnam. El reparto de las zonas de influencia entre grandes potencias no era ya respetado en Europa del Este, ni siquiera por varios PCs en el poder (que querían simplemente ser amos en su casa y encontrar una cierta legitimación): además del no alineamiento impulsado por la Yugoslavia titista, Albania y Rumanía condenaron la intervención soviética. Y en Praga misma, como en 1956 en Hungría, el Kremlin tuvo que enviar una segunda ola de tropas para que el ruso se convirtiera en un "lenguaje" común entre soldados soviéticos y población asediada. La dificultad de reprimir un levantamiento obrero legitimado por la ideología misma del sistema fue patente. La Yugoslavia titista conocía en el mismo momento, con una historia y un escenario diferentes, puntos comunes: radicalización de la juventud y de la *intelligentsia* comunista, autonomización de los sindicatos y convergencias de sus aspiraciones sobre bases críticas del partido en el poder y de sus reformas. En Belgrado la juventud y sus enseñantes marxistas, igual que los sindicalistas, rechazaban la extensión de un mercado, fuente de paro y de desigualdad (el que predicaban justamente Ota Sik y Dubcek), experimentados en Yugoslavia desde 1965; exigían una planificación autogestionaria y denunciaban el ascenso de una "burguesía roja". Como en Praga, se trataba del rechazo de toda transformación de la fuerza de trabajo en mercancía "desechable", mediante la consolidación de un estatuto autogestionario de los trabajadores, como planteaba la "ley sobre la empresa" adoptada por los consejos obreros de Checoslovaquia. Finalmente, el imperialismo occidental visible en Vietnam y en el Tercer Mundo no ofrecía un rostro atractivo para los jóvenes que, bajo diferentes cielos, desde Praga a Berlín, de Tokio a México, rechazaban todo imperialismo.

Catherine Samary es profesora de la Universidad París-Dauphine y militante de la LCR francesa.

Traducción: *Alberto Nadal*

Rogamos a colaboradoras(es) y traductores(as) que utilicen, en los textos que nos envíen, las siguientes normas de edición.

- ✓ Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO SUR* que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).
- ✓ Nunca se utiliza dentro de palabras, sustituyendo al masculino o femenino la arroba @ o el asterisco *.
- ✓ No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE.UU.). CC OO (y no CC.OO.).
- ✓ Las “*cursivas*” con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.
- ✓ Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado;... o para destacar una palabra o expresión.
- ✓ Las palabras “entre comillas” en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).
- ✓ Los corchetes [] sólo se utilizan para notas de la redacción.
- ✓ El formato de fecha es 9/4/2005.
- ✓ Las notas a pie de página deben reducirse al mínimo imprescindible.
- ✓ Para referencias bibliográficas, se recomienda como norma general no utilizar notas a pie de página, sino una “bibliografía citada” al final y referencias de apellido del autor y fecha de la publicación, entre paréntesis en el texto. Por ejemplo: (Gallo, 2004).
- ✓ Los títulos de libros o artículos citados en otras lenguas se escriben siempre en el idioma original. Cuando exista edición en castellano, se procurará incluirla en la referencia.
- ✓ Los formatos de referencias bibliográficas son los siguientes:

Libros, informes, tesis

Apellido, Inicial. (fecha) *Título en cursiva*. Lugar de edición: editorial.

Por ejemplo: Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trotskista*. Oviedo: Madú Ediciones.

Capítulos de libros

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) *Título del libro en cursiva*. Lugar de edición: editorial.

Por ejemplo: Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.

Artículos en revistas

Apellido, Inicial (fecha) "Título del artículo entrecomillado". *Revista en cursiva*, número o volumen, páginas.

Por ejemplo: Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO SUR*, 78, 51-58.

Artículos de prensa

Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". *Periódico en cursiva*, día/mes/año, página.

Por ejemplo: Calvo, J. M. "El enemigo invisible". *El País*, 6/03/2005, págs. 23-24.

5 voces miradas

El grito del oasis

Antonio Martínez i Ferrer (Alzira, Valencia, 1939)

Obrero de Artes Gráficas, militante antifranquista, la publicación de su primer libro de poemas, a los 60 años, fue un deslumbrante descubrimiento del que ya dimos cuenta en *VIENTO SUR*.

Ha publicado los poemarios: *El rumor del patio* (Germania, Valencia, 2003), *El soroll del pati*, *Angoixa* y *Corre,corre xiquet d'arena* (los tres libros en Germania, Valencia, 2006).

El grito del oasis (Ateneo Obrero de Gijón, colección Zigurat, Gijón, 2007) nos arroja a algunos de los actos de barbarie que jalonan nuestra historia. Palestina, Líbano, Irak conforman las tres primeras partes del libro a las que sigue una sección sobre el sufrimiento de los niños (“El ti vivo”) y un Epílogo compuesto por sólo dos poemas. Grito frente al dolor pero también fidelidad a una irrenunciable esperanza. En las tres primeras secciones, surgen tres voces: una primera que nos recuerda la tragedia de la guerra, otra, en negrita, que “pasa por los vacíos del alma” y una tercera, en cursiva, que es grito de rebeldía abierto al futuro. Brevedad, condensación, intenso lirismo. El poema se va trenzando, como un tapiz, con estas tres voces; abierto al silencio, respirando en los espacios en blanco, buscando la vida que falta. Cómo nombrar la muerte, cómo gritar y ser escuchados. Qué queda luego del grito, qué vive, alienta o permanece, después de la muerte, cómo salvar con la memoria el olvido, qué fidelidad a las víctimas (a su ausencia definitiva) puede hacerse palabra. Los versos caen como preguntas sin respuesta (“¿Nadie pedirá cuentas / de tanto crimen? // Que será de los niños”). Pero la voz se rompe tras el grito. Queda el silencio. Y de ese silencio (voz sin voz de los sin voz) nace con la terca resistencia de lo que sobrevive en el desierto, la esperanza. Así recogiendo el futuro, “con desvergonzado atrevimiento, // me vestiré de primavera / para ti”.

En este libro hermoso, se piden cuentas, se ajustan cuentas, hay memoria herida nunca olvidada y, gracias a ello, se regala esperanza. La pequeña y necesaria esperanza de la palabra.

Antonio Crespo Massieu

Altos,
torres de huesos

Tiernos,
sin abrazos de madre

Ausentes
el futuro no los conoce

Solos
su espacio es el silencio.

Madre de todas las hambres, ¿por qué?

El viento no recuerda las huellas

*Mi saliva de algas
borrará incansable los rumores
de tu ira maldita.*

Sonreiré, no dudes, el día que te olvide.

Por todas las calles
pasean los aceros.

El juego, mutilado.

Huella pequeña
vestida de sangre.

Aceras de carne rota.

Alaridos de esquina vigilante.

Nadie presintió
que se llenara el vacío
de olvido y horror.

Escarcha de volcán en todas las vísceras

Viajeros del encuentro

*entre los universos del golpe
la espada espera el horizonte.*

*Reconocerás mi pasado
en los temblores de tu condena.*

Yo no conozco
el color de mi llanto

en el camino se ha secado
entre dentelladas
de leche herida.

La raíz moribunda espera la lluvia

*El pañuelo espeso
se reencuentra con lágrimas altivas*

*¡Tú no lo sabes!,
pero los ángulos de este universo
comienzan a ignorarte.*

Se están reuniendo
los tiovivos de la plaza,
¡cómo corren!,
ríen sus fantasías de colores.

Las playas
con sorpresas de agua
esperan sus juegos.

La muñeca de color lila
se ha fundido
junto al caballo de madera.

Qué más da
ya no hay niños en las plazas.

Están enterradas las risas
entre escombros de tiovivo.

¿Nadie pedirá cuentas
de tanto crimen?

Qué será de los niños.

Los de arena.

Los de barro.

Los de asfalto.

Recogeré el futuro
y lo esconderé
en el olvido de un sueño hermoso.

En la mañana siguiente,

con desvergonzado atrevimiento,

me vestiré de primavera
para ti.

30 aniversario de sanfermines 78. La reposición de la estela

Ramón Andrés Contreras López

En el número 94 de *VIENTO SUR* finalizábamos el artículo sobre sanfermines 1978 con la referencia al compromiso obtenido por la Comisión Hilarria de los grupos mayoritarios en el Ayuntamiento de Iruña, para votar a favor de una moción que repusiera la estela de Germán en su lugar. Y así fue, el 21 de septiembre de 2007 el Ayuntamiento de Iruña, acordó por mayoría (PSN, Nafarroa Bai y ANV) la reposición del monolito en su lugar de la Avda. de Roncesvalles, junto con una placa recordatoria, tal y como propuso la comisión Hilarria. Tras el acuerdo surgió el interrogante, propiciado por la misma alcaldesa del Ayuntamiento de Iruña, cuestionando la obligación legal de cumplir el referido acuerdo y, por lo tanto, a hacer efectiva la reposición. Con lo que la colocación de la estela se demoró en el tiempo. La Comisión Hilarria siguió convocando concentraciones los días 8 de cada mes, para reafirmar que la memoria de los sanfermines del 78 es un espacio de lucha; que el recuerdo de aquellos acontecimientos no es algo que el poder pueda dejar sin gobernar y manipular. De ahí la resistencia y negativa a reponer la estela y su interés por sustituirla por una placa *light* (propuesta de UPN). También porque la estela suponía una forma de “reparación” alternativa al gesto institucional.

Memoria viva. Hilarria hablaba de memoria activa, de memoria viva, diferente a un mero recordatorio de unos acontecimientos, algo que resulta conflictivo con el presente. No se trata únicamente de restaurar la verdad sobre aquellos acontecimientos contra todo intento de su falsificación, aunque ello sea importante, sino de intentar algo más difícil todavía: establecer algunos hilos de continuidad con las luchas de hoy en día. Se trata de mirar al pasado para ver mejor el presente. Las cuestiones que estaban vigentes en sanfermines del 78 siguen estando en el centro de la conflictividad contemporánea. No se puede volver la mirada al pasado sin tomar impulso en el presente. De hecho, sólo el presente puede abrir el pasado. Por otro lado, una memoria viva debe abordar el problema de la transmisión de aquellos acontecimientos a las generaciones que no lo vivieron, más aún cuando el contexto social y político no contribuye en nada para ello. Por todo esto la Comisión Hilarria llamaba a seguir las concentraciones los días 8 de cada mes, hasta que la estela fuese repuesta en su lugar. Para obligar a la alcaldía a

ejecutar el acuerdo adoptado por la mayoría del consistorio y que recogía la demanda socialmente mayoritaria de esta población.

En octubre y noviembre las concentraciones se sucedieron con gran afluencia de gente y la presión social volvió a conseguir que la estela, finalmente, fuera repuesta, junto con una pequeña placa, en la avenida de Roncesvalles, a finales del mes de noviembre de 2007. De tal forma que el 15 de diciembre de ese año, pudimos celebrar la concentración junto a la estela repuesta para gritar bien fuerte: “*lortu dugu*” (lo hemos logrado).

Se constituye la Plataforma “sanfermines78: gogoan!”. En ese mismo momento, la Comisión Hilarria anunció que su objetivo se había cumplido, pero que también se ponía en marcha la organización popular del treinta aniversario, haciendo un llamamiento a trabajar de forma colectiva y abierta para que la memoria viva de aquellos sucesos sea algo importante y significativo, animando a todos los colectivos y personas que así lo desearan a participar en este empeño. La respuesta a este llamamiento tuvo un eco inmediato y en enero de 2008, surge el colectivo *sanfermines 78: gogoan!* Para reclamar:

Verdad, recuperar para la historia la agresión padecida en aquellas fiestas.

Justicia, exigir la reapertura de un nuevo proceso en el que se determinen las responsabilidades de los instigadores y ejecutores de aquel crimen y se imponga un justo castigo a los culpables.

Reparación por los responsables de los daños morales, personales y materiales entonces causados y nunca reconocidos.

Alrededor de cuarenta colectivos sociales, sindicales y políticos, se adhirieron al manifiesto del colectivo *sanfermines 78: gogoan!* Y, a partir del mes de febrero de 2008, se ha llevado un trabajo sistemático e intenso, en el que han participado diversos colectivos y personas. Así los días 8 de cada mes se han venido manteniendo las concentraciones, pero con la peculiaridad de que cada mes se ha encargado un colectivo diferente de organizar el desarrollo del acto. En febrero, fue un grupo de personas jubiladas; en marzo, se dio prioridad a la celebración del Día Internacional de la Mujer; en abril, fueron los colectivos feministas que han apoyado el manifiesto (Bilgune Feminista y Emakume Internazionalistak); en mayo, la responsabilidad recayó en los colectivos de jóvenes; y, en junio, fueron las peñas de Iruña/Pamplona. Además en todas estas concentraciones se ha mantenido la participación de diversos grupos de danzas, música...

Unido a todo esto se configuró la página web de la plataforma (*sanfermines78-gogoan.org*) donde, entre otros apartados, se han recogido todos los documentos y actos organizados. También, como expresión de la recuperación del monolito y en recuerdo del treinta aniversario, se han realizado reproducciones de la estela a pequeña escala y camisetas con el logotipo del colectivo. Especial relevancia ha tenido la producción de un documental realizado por el colectivo Eguzki Bideo-

ak, en donde se recogen las lacras que aquellos acontecimientos dejaron en la ciudad de Iruña/Pamplona.

El treinta aniversario también se ha reflejado en la creación plástica y literaria. Así veinticinco personas de diferentes sectores ciudadanos expresaron en unos breves textos sus vivencias, recuerdos e impresiones de aquellos sucesos. Y otros tantas aportaron sus obras plásticas en una exposición que tuvo lugar durante quince días en la Casa de Cultura de Burlada (localidad próxima a Iruña/Pamplona). Uniendo los trabajos literarios y plásticos se ha editado una colección de postales que deja testimonio de esta iniciativa. El día 27 de junio, se realizó un acto en la mencionada Casa de Cultura de Burlada en donde se presentó el documental de Eguzki Bideoak y la canción compuesta expresamente para este treinta aniversario por el músico Mikel Elizaga, con letra del poeta Fertxo Izquierdo e interpretada por el cantante Fermín Valencia. La canción incluye una estrofa en castellano que dice así:

*8 de julio, Germán, libertad contra sus balas.
Querían los asesinos matar la aurora anunciada.
Mira tu gente, Germán, herida pero alentada;
el día de tu soñar vendrán a tocar las dianas
para plantar tu sonrisa en las calles liberadas.*

También en el campo jurídico la plataforma *sanfermines78: gogoan!* ha llevado un trabajo durante estos meses. Alrededor de setenta profesionales del derecho han suscrito un comunicado en el que denuncian la impunidad con la que se saldaron aquellos sucesos y reclaman de las instancias judiciales correspondientes la reapertura de los sumarios cerrados en falso, para lograr la verdad, la justicia y la reparación. Se solicita, así mismo, el apoyo a dichas demandas por parte de las instituciones políticas y al Defensor del Pueblo de la Comunidad Foral.

8 de Julio de 2008: XXX aniversario. Con todos estos precedentes se llegó al 8 de julio, en donde tuvo lugar una concentración multitudinaria a las 13 horas en el monolito de Germán. El recuerdo y la denuncia se plasmaron a través de diversas manifestaciones: versos, danzas, música, ofrenda de flores...; ocupando un lugar de relevancia la presencia e intervención de familiares de Joseba Barandiarán (asesinado por la policía también en Julio del 78 en Donostia en una manifestación de protesta por los sucesos de Iruña), y la lectura de un escrito enviado por Patxi Urrutia, persona que durante veintinueve años ha participado activamente en los actos de los ochos de julio, y que este año, por estar encarcelado por orden de la Audiencia Nacional junto con otras personas de Batasuna, no ha podido asistir.

Se cerró el acto con la lectura del comunicado del colectivo *sanfermines78: gogan!* En él se afirma que “*una cosa aparece meridianamente clara después de los treinta años transcurridos: no se puede construir absolutamente nada sobre*

el olvido, el silencio y la impunidad. Y no estamos en disposición de que esto continúe así. El mensaje es cristalino: hay que seguir luchando por la verdad, la justicia y la reparación. Igual que hemos conseguido reponer la estela, ahora debemos plantearnos redoblar nuestros esfuerzos en estos objetivos. Con nuestro empeño colectivo, manteniendo la gran participación de estos treinta años, entre todas y todos los conseguiremos”.

Por la tarde una manifestación convocada por el Movimiento Pro Amnistía, Las Peñas de Iruña y *sanfermines78: gogoan!*, recorrió una parte de la ciudad, desde la plaza de toros hasta el lugar donde se encuentra el monolito de Germán. Con este acto, además de los sucesos del 78, se denuncia la situación represiva que se da en Euskal Herria.

Tal y como se desprende de lo expresado, los acontecimientos de sanfermines del 78 tienen un arraigo especial en la memoria colectiva de una parte importante del pueblo de Iruña. Durante cerca de dos años se ha mantenido una movilización sistemática concretada en los días 8 de cada mes. En torno a la reposición de la estela se generó un importante movimiento social. Y este treinta aniversario ha tenido significativas aportaciones de diversos colectivos. La respuesta popular ha sido muy importante, y el trabajo organizativo se ha materializado de una forma plural, abierta y colectiva, propiciando esta respuesta social. Éste es el camino a seguir, por delante queda la edición de un libro sobre aquel momento y la puesta en pie de iniciativas legales e institucionales para conseguir los objetivos de Verdad, Justicia y Reparación. El trabajo que desde la plataforma *sanfermines78: gogoan!* se está desarrollando quiere ser una aportación a nuestra historia inmediata, sobre todo centrada en una etapa tan importante y tergiversada como es la denominada “transición democrática”.

Ramón Andrés Contreras López es miembro de *sanfermines78: gogan!*

7 subrayados

Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre las violencias de género

Bárbara Biglia y Conchi San Martín (coord.). Virus Editorial. Barcelona 2007.

“¡Bienvenidas al estado de maravillosa sujeción!, ¡Esperen, esperen, un momento!... ¿maravillosa decís?, ¿puede algo ser maravilloso cuando aprieta tanto? Y... esta sujeción ¿no tendrá algo que ver con los mandatos de género, con la adscripción a las clases sociales, con la invención de las razas, con la heterosexualidad obligada, con la diferencia y la otredad? Pero... ¿hasta qué punto estas preguntas no son más que viejas quejas que no tienen sentido en nuestras actuales democracias?” (Contraportada).

Se divide este libro en cinco partes, además de la obligada introducción, cuyos títulos nos dan buena cuenta de por dónde van los contenidos de los 21 artículos que contiene. Un abundante número, pero hay que decir que son de pequeña extensión, por lo que se leen con bastante facilidad.

El apartado “Las estructuralidades de las violencias” recoge los trabajos que tratan de la violencia sexista desde una perspectiva teórica y de redefinición o resignificación del concepto, poniendo en el centro del análisis la cuestión de la violencia estructural. Es de destacar que contiene un artículo sobre la violencia de género en las políticas de población en un intento explícito de ir a la raíz de la violencia sexista y no quedarse en los síntomas más frecuentes de ésta.

“Imaginarlos violentos” es el segundo titular, contiene artículos sobre la representación de la violencia. Arremetiendo con acierto contra el tratamiento que hacen los medios de comunicación de los temas de la violencia sexista, realiza una fuerte crítica de lo “políticamente correcto”.

La tercera parte, “De la generación a la degeneración de los géneros” recoge las aportacio-

nes que se refieren a las identidades y a sus crisis y se adentra en los nada fáciles caminos de los discursos psicológicos *generizados* que se utilizan en contra de las mujeres.

Bajo el título “Detrás de los muros”, se agrupan los capítulos dedicados esencialmente a desvelar y relatar la realidad que viven las mujeres en las cárceles y, más específicamente, las mujeres extranjeras y las gitanas. Introduce un artículo de revisión histórica muy interesante sobre las “patronatas” del manicomio de Ciempozuelos.

El último apartado, “Experiencias y resistencias” contiene cuatro relatos experimentales que dan cuenta de las propuestas de acción frente a la violencia de género, entre ellas la conocida práctica de diez años del grupo Tamaia de Barcelona que, desde unos planteamientos muy pegados al feminismo militante o activista, acompañan y asesoran a mujeres víctimas de la violencia sexista.

Con la lectura de este librito, se puede tener un panorama amplio y extenso de la violencia que afecta a las mujeres víctimas de las relaciones de poder generizadas. Con la virtud de que no se queda en la descripción ni en la queja, sino que profundiza en los conceptos y causas. Pero a la vez, a mi modo de ver, resulta quizá demasiado teórico y un poco alejado de bastantes reflexiones feministas interesantes, posiblemente porque su orientación está muy cercana a planteamientos “foucaultianos”, como puede desprenderse fácilmente leyendo el índice reseñado. De muy recomendable lectura para personas interesadas en el tema y hartas de la tele basurilla que nos está tocando sufrir y del feminismo oficial *hiper-victimológico*.

Begoña Zabala

¿En qué estamos fallando? Cambio social para ecologizar el mundo

Jorge Riechmann (coord.). Icaria. Barcelona 2008.

Cada día se hace más evidente el sinsentido que constituye la paradójica coexistencia de una creciente conciencia cívica ante la deteriorada situación social y ambiental internacional y la inacción mayoritaria, por no decir la persistencia en el camino erróneo. El modelo de crecimiento económico está en el origen de los factores que determinan la crisis socioecológica mundial: calentamiento global, desertificación, escasez de agua, contaminación de acuíferos, fluviales, mares, tierras y aire por compuestos tóxicos, bioacumulativos, persistentes y no biodegradables, pérdida de la biodiversidad y por tanto riesgos inminentes para la supervivencia de la especie humana, que ya apuntan en las extendidas y crueles hambrunas que estamos conociendo de forma abrupta. Hoy nadie en su sano juicio niega el origen antropogénico de esta degradación de efectos sociales devastadores vinculados a la triple crisis climática, energética y de la biodiversidad. A la vista del desastre y la injusticia, nadie decente puede seguir defendiendo al mercado como el gran regulador de las decisiones humanas en materia económica.

¿Cómo hemos llegado a éste punto? El capitalismo, a su voracidad habitual en la apropiación del plus valor ha añadido un nuevo frente de problemas: ha actuado sin tener en cuenta las restricciones físicas y biológicas, sin atender a los límites ecológicos y a las leyes termodinámicas. Cuando se hace patente el problema, la respuesta capitalista es abrir una línea de negocio para tratar de paliar los síntomas, pero ha sido y es incapaz de actuar sobre las causas en el terreno de la organización de la producción, el trabajo, la movilidad y el consumo porque ello pondría en cuestión el modelo de acumulación de capital.

Desde la izquierda abunda la inacción o la perplejidad cuando no el autoengaño de la ciega confianza en las medidas tecnológicas, pero todavía no se ha planteado diseñar sus políticas económicas y sociales alternativas desde los principios de precaución, biomimesis y suficiencia. Su retraso en asumir la realidad y sus responsabilidades respecto al cambio de rumbo es dramático; y suicida. Si el marxismo y los movimientos sociales, par-

ticularmente el movimiento obrero, no toman en sus manos la cuestión de la crisis concomitante social y ecológica, su futuro como fuerzas alternativas y emancipadoras se verá seriamente comprometido.

El gran debate del siglo XXI será qué y cómo producir, lo que nos remite a cuatro cuestiones fundamentales no resueltas en el corto siglo XX sobre las necesidades humanas, la justicia y la organización social democrática: ¿Cuáles son los bienes que satisfacen las necesidades básicas? ¿De qué manera se consiguen? ¿Para quién? ¿Quién decide?

La obra coordinada comentada recoge las respuestas a estas cuestiones desde la óptica de varios autores, diferentes disciplinas y diversas corrientes de la izquierda. Riechmann plantea la necesidad de vivir de otra manera y por tanto también del urgente aprendizaje para hacerlo y aporta interesantes criterios sobre socialidad humana y sostenibilidad, algunos de los cuales ya había introducido el autor en el breve pero interesante libro *Vivir (bien) con menos* [*] que también recoge las opiniones del investigador Manfred Linz del Instituto Wuppertal y del profesor de sociología de la Universidad de Barcelona Joaquim Sempere.

Por su parte Ernest García advierte, tras constatar que todo el mundo se dice defensor de la naturaleza y a la vez no modifica sus comportamientos agresivos con la misma, de la fragilidad del consenso ambientalista y de la más que probable fragilidad de las convicciones post-materialistas en el momento en que se produzcan conflictos en torno a la distribución social de los costes del decrecimiento. Siguiendo el hilo del paradójico comportamiento ambiental del género humano, Fernando Arribas se plantea la interesante cuestión ¿por qué ha habido sociedades que han adoptado decisiones catastróficas? Manuel Garí describe la evolución de las opiniones y actitudes ambientales de las clases trabajadoras sobre los principales ítems ecológicos y apuesta, con Daniel Bensaïd, por una nueva estrategia sindical que vincule lucha social y ecología crítica para crear una alianza capaz de mo-

dificar la situación. Desde la psicología ambiental, Ernesto Suárez y Bernardo Hernández, analizan los valores y comportamientos del conjunto de la sociedad. Francisco Heras Hernández analiza la información y percepción socialmente mayoritarias respecto al cambio climático y Concepción Piñero aborda los procesos de retroalimentación en la comunicación social sobre las

cuestiones ambientales. De gran interés resulta el trabajo de Federico Aguilera Klink por la experiencia que analiza de movilización contra la construcción del superpuerto de Granadillas en Canarias y por sus planteamientos sobre la calidad de la democracia en relación con la participación ciudadana en las cuestiones ambientales.

[*] Publicado por Icaria en 2007.

Augusto Sanchís

Voces del extremo. Poesía y capitalismo

Antonio Orihuela (coord.). *Fundación Juan Ramón Jiménez, Huelva, 2008, 355 págs.*

Del 9 al 12 de julio se ha celebrado en Moguer una nueva edición de los encuentros de poesía *Voces del Extremo*, este año bajo el epígrafe de "Poesía y capitalismo", auspiciados por la Fundación Juan Ramón Jiménez y convocados, como siempre, por el poeta Antonio Orihuela.

Desde sus inicios, hace ya diez ediciones, *Voces del extremo* han sido mucho más que unas lecturas poéticas al uso. Lugar de encuentro de poetas que llevan a cabo un discurso y una práctica críticos con el poder, han servido para hacer visible una corriente poética (con planteamientos formales muy diversos) con frecuencia silenciada por la crítica más oficial y académica. Pero los encuentros de Moguer son mucho más. Por ejemplo un espacio de libertad y respeto. Como si la huella de Juan Ramón, la hiriente y enalada belleza de Moguer o la generosa amistad de Antonio Orihuela facilitaran el silencio y la escucha. Tejer redes, conocer experiencias, planear proyectos... Es cierto. Mas todo nace, es posible, porque las voces se escuchan (con atención, con respeto siempre, nunca con displicencia), dialogan, aprenden. Se crean vínculos. Está la poesía y con ella la amistad. El afecto trenzado en charlas, comidas y cenas, en paseos por la blanca maravilla de Moguer. Lo que nos acerca (sin olvidar distancias, necesarias polémicas). Lo que se encierra en una palabra a la que nunca deberíamos renunciar: fraternidad.

Este año, ante las dificultades por las que pasaba la organización, la respuesta ha sido aún si cabe más entusiasta. Lecturas de poetas andaluces, de los más diversos puntos de España pero también de México, Colombia...

Voces jóvenes y otras no tan jóvenes, con una amplia obra publicada o leyendo sus primeros poemas. Y la música. La Peña Flamenca de Moguer, los fandangos de Huelva de Manolo Batista y su hijo Joaquín, la voz quebrada de Caraoscuro, los poemas musicados y dirigidos por Santiago Gómez Valverde, el humor corrosivo de "Poliposeidas" desmontado las mentiras del poder...

Algo de esto, tan sólo lo que queda en palabras, se encuentra en el libro que, como cada año, antóloga a los que acuden a Moguer. En esta IX-X entrega son 69 poetas, 69 voces unidas por la conciencia de que la poesía tiene que dar cuenta de la realidad, que las injusticias del mundo atraviesan los poemas porque atraviesan nuestro vivir. Diferentes líneas e intensidades poéticas que sirven, también, para ver los riesgos que acechan a la poesía crítica; de eso, de nuestros propios límites, de las tentativas que fracasan también se habla en Moguer que es lugar para el entendimiento pero no para la autosatisfacción. Voces diversas pero unidas todas por saber que la poesía es (o puede ser o debe ser) palabra libre que escape a la lógica del capital. Lo que expresa la hermosa cita de Jorge Riechmann con la que Antonio Orihuela abre la selección de textos que sirven de Introducción al libro: "*El capital quiere hacernos creer que somos lo que vendemos. Pero somos lo que regalamos*".

De eso, de regalar, de compartir palabras y actos que se quieren libres, es de lo que se trata en Moguer. Y de ello queda constancia en este libro primorosamente editado. Actos y palabras bajo el capitalismo pero, también y sobre todo, contra el capital.

Antonio Crespo Massieu

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ Pais/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR **MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL [6 NÚMEROS]****ESTADO ESPAÑOL**ENVIO COMO IMPRESO 35 €ENVIO COMO CARTA 42 €**EXTRANJERO**ENVIO COMO IMPRESO 50 € (70 \$)ENVIO COMO CARTA 70 € (100 \$)**SUSCRIPCIÓN DE APOYO 70 €****MODALIDAD DE ENVIO**ENTREGA EN MANO ENVIO POR CORREO **MODALIDAD DE PAGO**EFECTIVO DOMICILIACION BANCARIA **DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO**

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID

Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631** – SWIF: **CVALESVVXXX** - IBAN: **ES65****DOMICILIACION BANCARIA – AUTORIZACION DE PAGO [datos del titular de la cuenta]**

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _

Fecha: _____

Firma: _____

OBSERVACIONES: _____



*“... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas”*

Federico García Lorca Poeta en Nueva York